

EL SOCIALISTA



Fundado por PABLO IGLESIAS

EL SISTEMA EDUCATIVO UCEDISTA

AMENAZA TOTALITARIA

● El Estatuto de Centros Docentes propuesto conculca el principio democrático de libertad.

● Los proyectos gubernamentales sobre la enseñanza consagran los privilegios adquiridos durante la dictadura por quienes usurparon la escuela pública en beneficio de sus centros privados.

● La libertad de enseñanza no consiste en inculcar una doctrina única, sino en enseñar a conocer y estimular el afán por la cultura y el ejercicio de la libertad.



Estudiantes y profesores, respaldados por asociaciones de padres, sindicatos, partidos políticos y cuantos se preocupan por la cultura y el porvenir de este país se han declarado en huelga y se han propuesto exponer en manifestaciones públicas las razones de su actitud. Estas son muy claras: la política educativa del Gobierno conculca todos los principios de libertad propios de un régimen democrático y establecidos meridianamente en nuestra Constitución. No son admisibles las argumentaciones leguleyas sobre el cómo, el cuándo y el lugar de las protestas. Está en juego la democracia, la convivencia entre los españoles y, por consiguiente, el desenvolvimiento cultural de todos nuestros pueblos.

Hay dos posiciones encontradas, las que tradicionalmente han dividido a los españoles. Por un lado, los integristas,

defensores del continuismo clerical, de la educación como método de inculcar una doctrina religiosa y filosófica única, un rígido sistema de jerarquías sociales, un freno permanente a la evolución histórica. Por el otro, los liberales, los antiguos heterodoxos, luchadores incansables por el libre acceso al conocimiento, por la libertad de pensamiento, por la difusión de la cultura a todos los ámbitos de la sociedad, por la educación como método de aprender, nunca de inculcar. Pues bien, el sistema educativo puesto ya en práctica por el Gobierno ucédista y concretado en los proyectos de leyes que pretende hacer aprobar por el Parlamento, no es, ni más ni menos, que el dictado por los integristas, que aspiran a continuar condicionando desde la escuela el desenvolvimiento cultural de nuestro pueblo y, en consecuencia, a

conservar el predominio económico, social y político de los viejos estamentos. En síntesis, podemos afirmar que en torno al sistema educativo, por culpa de unos gobernantes que sólo aciertan a desatar tempestades, vuelven a enfrentarse en España el integrismo totalitario, oculto tras de las fórmulas parlamentarias, y los verdaderos demócratas defensores de la libertad de pensamiento. Pero aún entraña mucho más esta polémica. La aprobación de las leyes propuestas por el Gobierno, particularmente el Estatuto de Centros Docentes, implica la imposición de un modelo de sociedad anquilosado, cerrado a la aportación de las nuevas generaciones, restrictivo, coto de las clases dominantes, que reservan para el resto de la sociedad la vieja fórmula de «pan y toros».



Ha muerto Andrés Saborit

Andrés Saborit, el último superviviente de los cuatro condenados a causa de la huelga de 1917 —Julián Besteiro, Largo Caballero y Anguiano fueron los otros socialistas— ha sido enterrado en el Cementerio Civil de Madrid, según su deseo. Su destacada actuación en el partido durante una larga etapa de su vida, y particularmente su labor en el municipio madrileño, ha mantenido vivo su recuerdo, a pesar del exilio, en las mentes de los militantes socialistas. Dirigió EL SOCIALISTA en España y, por algún tiempo, en Francia. En el último período de su vida se dedicó a recopilar y glosar los textos de don Julián Besteiro, que ha publicado en varios libros. Andrés Saborit ha muerto a los 91 años, tras dedicar 78 de su vida al socialismo.

(Información en página 5.)

Imágenes

Aunque la semana ha estado cargada de imágenes sintomáticas, y en el último número nos fascinábamos ante la mala calidad de los programas de TVE, esta semana ha sido supernoticia la pequeña pantalla española. Como es un fenómeno que nos interesa tanto a todos los ciudadanos, no nos parece mal insistir. Resulta que el informe de la Auditoría de Hacienda es, con cinica desfachatez, criticado y refutado por los directivos de TVE. Ya saben los ciudadanos españoles: a partir de ahora pueden alegar este caso para rechazar una intervención general del Estado. En cualquier sociedad democrática, a los gestores de un medio oficial, ante un informe como éste, se les hubiera caído la cara de vergüenza y, como consecuencia, se hubieran precipitado a dimitir. Pero aquí no sólo no se avergüenzan, sino que se atreven a contestar nada menos que al Ministerio de Hacienda. Aunque, según la lógica de UCD —hay ejemplos para ello—, es más que previsible que se les suba en el escalafón del poder. Y si no, al tiempo. Ahora resulta que, según RTVE, «considera esa información como parcial, tendenciosa, falsa...» ¿Y nos quejamos de que nuestra televisión no sea democrática? Cómo va a serlo con estos sátrapas de la información, estos mandarines de la cultura.

Miguel RUBIO

EN ESTE NUMERO

Joaquín Leguina:

“La derecha dentro de nuestro partido no da la cara”

● “Y es porque sistemáticamente se la parten”, dice el secretario general de la Federación Socialista Madrileña en las páginas centrales.

Doctrina Carter

Más poder para el Pentágono y la CIA

(Información en página 14)

Informe de Hacienda sobre RTVE

“Los responsables deben ser puestos a cero”

—En página 4, la actitud de los socialistas ante el dossier Fernández Ordóñez sobre nuestra RTVE.

Informe autonómico

143 y 151, dos artículos mal interpretados

—Las vías de acceso a la autonomía de los pueblos de España resultan de un texto ambiguo —título VIII de la Constitución— que los socialistas denunciaron en su día.



EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

Redacción y administración:

C/García Morato, 165.
Madrid-3.

Teléfono 234 79 00.
(cuatro líneas).

Director en funciones:
José Antonio Gurriarán.

Redacción:

Redactor jefe y opinión:
Angel Merino.

Redactor jefe:
Fernando Pajares.

Nacional:

José Nevado, Octavio Cabezas, Julián Barraña y Jaime Corroba.

Trabajo y Economía:

Diego de Losada, Carmen Guzmán.

Internacional:

Enrique Gomáriz, Fernando G. Dörner.

Municipios:

Luis Díez.

Cultura:

Miguel Rubio.

Corresponsales:

Sebastián Cuevas (Córdoba).

F. Vélez Nieto (Sevilla).

Toni Verdager, Salvador Clotas, Jordi Valverde,

C. Francesc (Cataluña).

Marisa Martínez (León).

Arturo Pérez Collera (Asturias).

Roberto Madorán (Logroño).

J. L. Peñafiel (Ciudad Real).

Guillermo López (Valladolid).

Luis Sainz (Santander).

G. López Martínez (Cádiz).

Carlos López Rodríguez (Galicia).

José Luis Navarro (País Valenciano).

Colaboradores:

Carmelo Criado, Andrés Sorel, Eduardo Romero Verdú, Martín Iniesta, José María Bernáldez, Raimundo García Domínguez, Roberto Dorado, José Miguel Bueno, Manuel Rico Lara, Rodrigo López Alonso y José López Aroca.

Archivo y documentación:

Pilar Moreno.

Confección:

María G. Villar.

Fotografía:

Francisco Noguera.

Gerente

Juan Carlos Golpe.

Suscripciones:

Verónica García.

Publicidad:

Jesús de la Hoz.

Edita:

PSOE.

Imprime:

Promotora de Informaciones, SA, c/Miguel Yuste, 40. Madrid-17.

Distribuye:

Midesa. Carretera de Irún, km. 13.300. Madrid-34.

Depósito legal:

M. 845-1977.

EDITORIAL

El enfoque interesadamente erróneo de la libertad de enseñanza, tanto en los decretos-ley del pasado mes de julio como en todos los proyectos de ley presentados por el Gobierno posteriormente, ha dado lugar a un enérgico rechazo no sólo de los estudiantes y profesionales de la enseñanza, directamente afectados, asociaciones de padres y otras organizaciones políticas y sindicales preocupadas por el tema. También ha motivado la dura repulsa de cuantos ciudadanos tienen un concepto inequívoco de la libertad y de su función en una democracia que aspira a la armoniosa convivencia de todos. En efecto, hay que distinguir entre la libertad de enseñar a aprender a los educandos, con el fin de que éstos se orienten por sí mismos, según sus inclinaciones, sus capacidades, sus preferencias, y la libertad de los centros privados —en rigor, según el proyecto del Gobierno, de los propietarios o directores de tales centros— de imponer a priori un determinado ideario, una orientación precisa, un tipo de enseñanza particular. La verdadera libertad de enseñanza consiste en estimular el ejercicio del libre albedrío del educando, huyendo desde el principio de someterle a condicionamientos que prejuzgan su posterior orientación en todos los órdenes. Lo contrario, el sistema educativo contenido en el proyecto del Gobierno, no es ni más ni menos que un método de fabricación de conciencias, rígidamente totalitario, aunque se esconda tras de una libertad de elección de los centros, sólo aparente por la simple razón de que

no existen centros públicos de enseñanza suficientes para toda la población escolar. Si existieran, entonces sí podría hablarse de libre elección de centros escolares, aunque no de auténtica libertad de enseñanza —que es algo muy diferente, como hemos visto—. Mientras tanto, dadas las condiciones actuales, esa supuesta libertad de elección es una farsa.

Nunca nos hemos opuesto a la existencia de centros privados, pero lo que nos parece un atentado contra la verdadera libertad de enseñanza, que, según la Constitución, debiera estar garantizada por el Estado, es que se pretenda utilizar los fondos públicos para privatizar al máximo la enseñanza y, sobre todo, para subvencionar centros a cuyos propietarios o directores se les reconoce el derecho a imponer su ideario y a decidir la contratación y el despido del profesorado sin intervención alguna del Estado. En realidad, el proyecto ucedista tiene una intencionalidad meridiana: mantener el ejercicio de la enseñanza en las mismas manos que la han dirigido, y de la que se han beneficiado, desde hace más de cuarenta años, dedicadas a fabricar conciencias con una orientación clasista.

Si el proyecto de ley de Estatuto de Centros Docentes prosperara tal como ha salido redactado de la Comisión, podría afirmarse que la UCD y el Gobierno habían reabierto el abismo que desde hace más de un siglo separaba a los españoles y que pensamos se había cerrado al promulgarse la Constitución.

Tizonadas

De economía y política

Pocas cosas pueden ya sorprender al ciudadano de este país que, a fuerza de ver y oír disparates, está acostumbrándose a pasar de todo. Antes esperaba, y esperaba quizá mucho, desde luego, más de lo que estaba dispuesto a conquistar por su propio esfuerzo. Pero, ahora que ya no espera casi nada, ni siquiera que le dejen dormir tranquilo frente a cualquiera de los insulsos programas de la *telecorrupta*, porque su mujer —que es quien sabe la verdad sobre los aumentos de los precios— aprovecha ese momento para repetirle machaconamente que el sueldo del mes no le alcanza para los diez primeros días, que las letras de los electrodomésticos, comprados cuando aún pensaban que se podrían pagar, todavía se hallan pendientes, que el colegio de los niños, y los abrigos, y los zapatos, en fin, todo ese montón de necesidades que ya no se pueden satisfacer y cuya enumeración colma la paciencia del padre de familia más templado; pues, ese ciudadano ha terminado por encogerse de hombros y mirar sin ver y oír sin enterarse, convencido de que ni una cosa ni otra le sirve para nada.

Viene esto a cuento de las lecciones que nos prodigan nuestros economistas, los *nuevos*, que se imaginan descubrir ahora el Mediterráneo, y los viejos de todas las escuelas que hablan de economía, como un estudioso del ajedrez de las vicisitudes de una partida famosa: que si la inflación es la causa del paro o viceversa, que si a la restricción monetaria debe corresponder una menor presión fiscal, que si el incremento de la inversión pública reduce los créditos disponibles para la inversión privada o que si, ante la ausencia de la inversión privada, debe limitarse la pública para estimular la primera, y así hasta concluir como los doctores de la zarzuela: el perro está rabioso o no lo está. Y también viene el párrafo anterior a propósito de las no menos brillantes lecciones de nuestra *clase política*, que, a su vez, se imagina sagaz y experimentada porque tiene la sartén por el mango —¡así, cualquiera!— y soslaya la realidad a base de silencios o palabrería inocua. Surge un tema escabroso que no permite el callar, pues se dice que no ha pasado nada y que las medidas recién adoptadas estaban decididas desde meses atrás. Que alguien reprocha la ineficacia de ésta o aquella institución, el absurdo o la inconstitucionalidad

de un decreto o de una ley, no hay motivo para inquietarse, el reproche se pudrirá bajo otros muchos que habrán de seguirle, como las primeras hojas caídas en el otoño, que pronto se recubren con las que se van secando y el viento arrastra. Y, si es preciso responder, la fórmula es fácil y está al alcance de cualquiera —como que se emplea ya en todos los medios—: señores, están ustedes empapados de ideología, hay que ceñirse a los problemas concretos, a la cotidianidad, hay que ser pragmáticos, y de visión cuanto más corta, mejor. Este de la ideologización se ha convertido en un recurso muy socorrido. Ahora resulta que el análisis de un problema no requiere ningún enfoque ideológico, que basta y sobra con los planteamientos técnicos, como si la sociedad se redujera a categorías matemáticas o, según los economistas, y aun los sociólogos, a puras estadísticas.

Ahora bien, ¿puede alguien decirnos para qué le sirven las estadísticas y los razonamientos de los economistas y las evasiones de los políticos al ciudadano que tiene que mantener a su familia con un solo sueldo y comprueba que

día a día se le merma un poco más? ¿Quieren ustedes un ejemplo? Se halla a su alcance. Ustedes mismos pueden hacer el cálculo. Según los datos oficiales, la inflación del año 1979 no ha llegado al 16%, le faltan algunas décimas. Por consiguiente, los productos comprados a finales del mes de diciembre sólo debían costar un 16% más que en enero de 1979. Aceptemos, como quieren los *macro-economistas*, que se trata del conjunto de los precios. Hagan ustedes el cálculo de conjunto y advertirán que, en realidad, a finales de diciembre pagaban alrededor del 20% más que en enero. Y en algunos estratos sociales, limitados al consumo esencial, donde no actúan las compensaciones de productos que se hallan fuera de su alcance, es probable que el aumento pagado haya superado el 25%. No hay más que fijarse en los precios de los productos alimenticios, adquiridos en los mercados, donde las oscilaciones registradas de algunos artículos han sido del 50% y hasta del 100%; en los productos de limpieza, en el calzado. Las estadísticas tienen en cuenta las alzas en origen y los porcentajes de los escalones sucesivos hasta

llegar al consumidor, pero, naturalmente, no pueden calibrar el componente psicológico de la inflación, donde se encuentra la real correspondencia comerciante-consumidor, y que eleva en dos o más enteros el índice estadístico. Lo que nos conduce a la conclusión, que sin duda calificarán de ideológica, de que fiar la solución de la crisis a los mecanismos correctores del mercado es una insensatez. Lo saben muy bien los financieros norteamericanos, que han presionado a Carter para que adopte en el exterior las medidas políticas —de las que forman parte los militares— requeridas por su necesaria expansión económica, sin las cuales no hay perspectiva de solución para la crisis. Y la señora Thatcher, que se ha lanzado en pos de Carter con el fin de recuperar el *espacio vital* de Gran Bretaña. Habrá que recordar las palabras de Marx sobre la conquista del poder político —corroboradas por la insistencia de los capitalistas en conservarlo—, porque sin tal conquista no hay manera de transformar el sistema económico.

BAQUEANO

Punto y aparte

El cachondeo de UCD

En algunos momentos de la historia —quizá en demasiados— no hay nada más ridículo que representar los intereses de las minorías reaccionarias. El partido que esté en esa situación se enfrenta permanentemente al peligro de ser el hazmerreír de propios y extraños. Y esto es lo que le sucede a UCD, más allá de que tenga en sus manos el Gobierno de la nación en base al apoyo de una parte considerable del electorado español. Porque, como ya hemos dicho muchas veces, se trata de una cuestión de tiempo: el que le cueste a la izquierda de este país convencer a la clase trabajadora —que supone la mitad del voto UCD— de qué intereses representa en realidad este partido.

El último rasgo de ridículo lo acaba de hacer UCD con la convocatoria del referéndum andaluz. Después de mucho sufrir, cogidos entre la presión del pueblo andaluz y la de los poderes reaccionarios, al

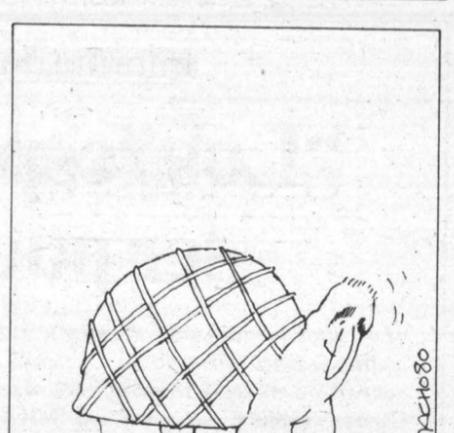
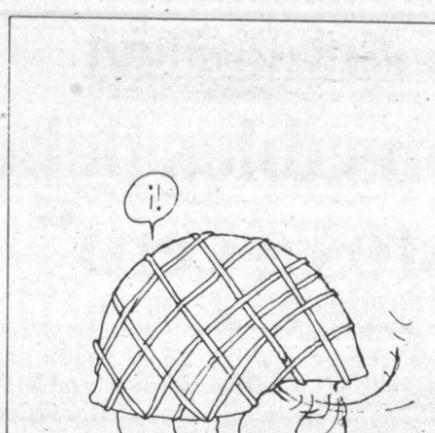
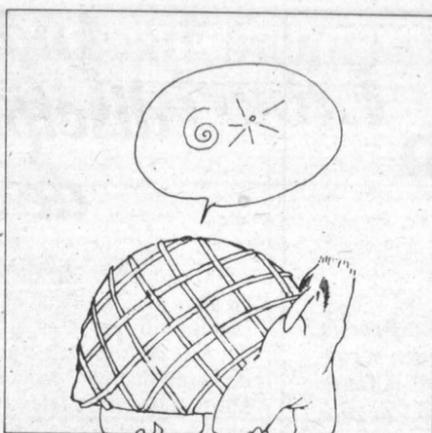
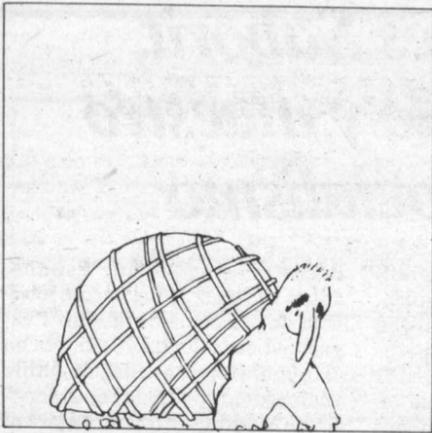
equipo Suárez no se le ha ocurrido más que la brillante idea de convocar el referéndum, pero tratando de evitar por todos los medios que exista una mínima posibilidad de que lo pierdan. Siguiendo esta pauta han concluido en utilizar una vía claramente ilegal: hacer que la pregunta sea la más ininteligible que se pueda. En el artículo 3, apartado 1 de la ley de Modalidades de Referéndum, del 18 de enero, se dispone que la pregunta se hará claramente. Pues bien, la pregunta textual que UCD quiere hacerle al pueblo andaluz es la siguiente: «¿Da usted su acuerdo a la ratificación de la iniciativa prevista en el artículo 151 de la Constitución a efectos de su tramitación por el procedimiento establecido en dicho artículo?»

La operación mueve a risa, si no fuera porque las cosas que están sobre la mesa son demasiado serias. El día 28 de febrero los andaluces no sabrán muy bien si votan

por la autonomía andaluza o por cualquier otra cosa. Y no precisamente porque sean cortos, sino porque para saberlo primero tendrán que conocer al pie de la letra la Constitución. Así al menos sabrán que votan por una vía de acceso a la autonomía. ¿Pero autonomía, para quién? Porque en la pregunta del Gobierno no sólo desaparece el término autonomía, sino cualquier referencia a Andalucía.

De acuerdo con esta tónica, uno puede imaginarse lo que preguntará UCD en otros casos. ¿Quiere ser usted deportado a Siberia?, para la cuestión de la OTAN; o ¿Cree usted que la vida merece vivirse?, para el asunto del aborto, pueden ser preguntas que no se diferencien demasiado de las que UCD piensa hacernos para esos temas y otros muchos.

¿Cuándo se cansarán los ciudadanos de este país del siniestro cachondeo de UCD?



Cuarenta años de vacaciones

Juan M. KINDELAN

Carece de sentido la expresión proselitista «cuarenta años de vacaciones» referida a los socialistas. Pero la realidad es que resulta igualmente necia respecto a cualquiera de las fuerzas de la izquierda aplastadas por el franquismo tras de la guerra civil y perseguidas sañudamente hasta hace bien pocos años. La vida de un hombre del PSOE, Antonio Amat, fallecido recientemente, es uno de los indestructibles testimonios que evoca el autor del artículo.

La muerte reciente del compañero Antonio Amat, el Guridi de la clandestinidad entre 1955 y 1963, me empuja a escribir unas líneas en EL SOCIALISTA en su memoria entrañable.

Conocí a Guridi en 1956, cuando él era coordinador en el interior del PSOE y un grupo de amigos fundamos la Agrupación Socialista Universitaria. A través suyo, muchos compañeros, surgidos de la burguesía triunfadora en la guerra civil, entramos en contacto con la tradición revolucionaria que las siglas del partido representaban en la historia de España.

Antonio trataba de atenuar en nosotros el rechazo que sentíamos hacia el anquilosamiento lloquista que entonces dominaba el partido en el exilio. En aquellos años representó, sin duda, el eslabón que unió el asesinato, en la Dirección General de Seguridad, del último responsable en el interior del PSOE, Tomás Centeno, en 1953, y la larga prisión de nuestro actual presidente, Ramón Rubial, con el inicio de la repre-

sión de los socialistas jóvenes de la ASU, entre 1956 y 1963: condena de Vicente Gírbén, Paco Bustelo, Manolo Fernández Montesinos, Pedro Ramón, Carlos Zayas, Luis Gómez Llorente, Luis Solana, Miguel Boyer, exilio de Miguel Sánchez Mazas y de mí mismo, militancia prometidora de Luis Martín Santos y Víctor Pradera, perdidos para el socialismo por una muerte prematura. Me parece que Antonio Amat constituye un buen símbolo de la falsedad del eslogan de los cuarenta años de vacaciones del partido bajo la dictadura franquista.

Con Antonio Amat empecé, en 1957, a colaborar con UGT, que se reorganizaba en Asturias, Bilbao y Málaga, y entonces conocí a Avelino Pérez, líder del Sindicato Minero Asturiano, después exiliado en Francia y hoy diputado por aquella provincia; recuerdo también a muchos compañeros de las minas asturianas que luego serían duramente perseguidos a raíz de las huelgas de 1961 y 1963. El nos puso en contacto con Joan Reventós y los demás compañeros del Moviment Socialista de Catalunya, con los que

desde entonces nos vinculamos en el mismo combate.

Como a tantos otros, la triste historia de este país, la pervivencia del franquismo y su ficticio desarrollo de los años sesenta devoraron a Guridi, aunque aún nos quede su recuerdo fecundo. Porque Antonio unía en su persona un temperamento activo y eficaz, dotado de un gran sentido del humor y de una gran capacidad por el goce de las cosas, con una entrega total a la idea socialista sin acobardamientos ante la represión.

En la historia ya centenaria del partido ha habido muchos hombres notables, pensadores, sindicalistas, diputados, gobernantes, simples activistas; en momentos de crisis profunda del PSOE y de la democracia española, en el cénit del sistema franquista, Antonio Amat ocupa un puesto entre los mejores. El puede simbolizar perfectamente la continuidad de una historia de lucha por la transformación social y por la libertad, con victorias y derrotas, que condujo al renacimiento del partido en los años setenta.

El PSOE escindido (Balance de una experiencia)

Rodrigo LEON RAMOS

La pervivencia organizada del sector histórico del PSOE, aparte del problema de carácter sentimental que plantea, obliga a ahondar en las motivaciones doctrinales en que se apoya la división. En otras palabras, requiere un debate que, haciendo abstracción de las causas —que hoy podemos calificar ya de históricas— de la división, ponga de relieve las divergencias, si las hay, y las coincidencias, que indudablemente existen, así como la posibilidad de la reintegración, algo siempre factible y creemos que deseado por todos los socialistas. Pero, al mismo tiempo, el análisis, tanto de las causas históricas como de las presentes, nos lleva a recapacitar sobre la actual situación de la izquierda europea, de la que no es un mero apéndice la española.

Según breve nota publicada recientemente en nuestro semanario, el compañero Francisco López Real tomó la oportunidad que le brindaba la asistencia de varios compañeros del PSOE (h) a la conferencia que él, Curro, pronunciase días pasados en el Club Siglo XXI, para hacer referencia a la división que desde hace unos siete años existe en el seno del socialismo español.

He opinado siempre y sigo manteniendo el punto de vista de que nuestra separación en dos sectores —mayoritario y minoritario— es un disparate grave y peligroso que sólo beneficia a nuestros adversarios, puesto que puede argumentarse, sin que el análisis peque de torpe, que nuestra división, por poco que fuese la incidencia del PSOE (h) en las elecciones celebradas en nuestro país aún no hace mucho tiempo, pudo de algún modo contribuir a que UCD avanzase electoralmente, debido a que el voto socialista no se concentrase unilateralmente sobre una candidatura unitaria del PSOE.

Lo anterior está referido a la conquista del poder político mediante el uso de la papeleta electoral, y sobre el tema se podría escribir largo y tendido; pero no es ese el objetivo que persigo al redactar estas notas. Mi tema es otro. Por suerte o por desgracia —digo esto como muestra de mi imparcialidad— no sólo el electorado simpatizante con las ideas socialistas se volcó sobre el partido que desde el sector «histórico» se conoce como «renovado», sino que, cuantitativamente, los españoles que, como se dice en la actualidad con feo galicismo, se «reclaman» del socialismo han ingresado en las agrupaciones del «renovado», sin que con ello niegue yo, ni mucho menos, la existencia y buen funcionamiento de las agrupaciones del sector «histórico».

En todo caso: la gran mayoría de los socialistas españoles cotizan en el sector «renovado». Ahora bien, los «históricos» aducen que esa mayoría es bisona e inexperta tanto en el conocimiento de la doctrina socialista, así como en las tareas específicas de un partido socialista.

Sobre el particular, creo que se exagera; pero aun admitiendo como buena y exacta tal hipótesis, ¿cómo hemos de enfrentarnos todos los socialistas con una tal situación? ¿Encerrándonos en nuestra torre de marfil individual y colectiva, limitándonos solamente a hacer gala de nuestra vieja experiencia —vieja experiencia porque somos gente vieja, en muchos casos casi ancianos imposibilitados físicamente—, al mismo tiempo alardeando de nuestro acrisolado pasado y manteniendo contra viento y marea que la geriatría —la nuestra— nos

da como una especie de patente de corso que nos permite negar el pan y la sal socialistas a los novatos y bisonos?

No me cuesta trabajo alguno admitir —todo lo contrario: es causa de gran satisfacción— que siento inmenso cariño, admiración y respeto hacia los viejos militantes. Conozco personalmente a muchos de ellos y sé que por más de un tercio del presente siglo mantuvieron muy alta la roja bandera del PSOE pese a la indiferencia general y al ambiente hostil que nos rodeaban no sólo en España, sino en el extranjero.

Pero la vida es así y «morimos cuando nacemos», puesto que «todos los ríos van a dar a la mar» y es patentemente absurdo e ilusorio empeñarse en pensar de otra forma, con lo que quiero decir que a los hombres de mi generación —y yo con ellos, claro está— la fortuna política —por decirlo de alguna manera— pocas veces les sonrió, de tal forma que el partido político más solvente y honesto de la España contemporánea —el PSOE— se ha visto forzosamente alejado de participar públicamente en la vida cívica de la nación (excepto en la clandestinidad y en el exilio) durante un periodo de tiempo en el que, en el resto de Occidente, ha habido cambios profundos en la reestructuración político-socioeconómica de la sociedad civil.

Recuerdo haber leído en el *Correo de Andalucía* (periódico no de mi devoción, quizá porque recuerdo que paquetes de ejemplares de dicho diario sevillano fueron utilizados como sueldo por la aviación del Generalísimo para que la población de los pueblos de la comarca minera de Riotinto, ya cercada por las fuerzas sublevadas y aislada del resto de la Península en cuanto a novedades se refería, se congregase en las plazas y «llanos», con consecuencias fatales, puesto que fue entonces cuando la aviación lanzó sus bombas), recuerdo, repito, haber leído en el *Correo* que durante los últimos años de la dictadura, bastaba un microbús para dar cabida a la gente activa del PSOE.

Ahí radica el punto más sintomático de nuestra tragedia como partido político, puesto que pese a las bravatas y sarampones mal denominados como «marxistas» y/o «maximalistas» que brotan de cuando en cuando tanto en el sector denostado como *renovado* e igualmente en el *histórico*, el PSOE fue un partido de «masas» —como ahora se dice— solamente en aquellos periodos de nuestra turbulenta historia cuando la burguesía ha tolerado situaciones de democracia o, como mal menor, de democracia fingida o restringida.

El lector curioso planteará una interrogante al autor de este trabajo: ¿Cuál es la relación que

usted establece entre cuanto nos acaba de narrar y ese pretendido balance de una experiencia? Pues hela aquí. El partido que los veteranos conocíamos casi no existe. Somos pocos los que, por ahora, hemos esquivado la guadaña sepulcra (me tienen que perdonar el tono macabro de este párrafo) y, francamente, caemos en tonta aberración tratando de ignorar que la mayoría de los miembros del «viejo» partido están en las tumbas, conocidas o desconocidas, o en los osarios de los cementerios de buena parte del mundo. En ellas debemos dejarlos en paz eterna y, por contra, tendamos efusivamente la mano a esta gran multitud de jóvenes y hombres y mujeres de edad mediana que son el cuerpo y el espíritu del socialismo hispano. Yo lo hice hace unos meses, y si bien he tenido que hacer un esfuerzo —pequeño— de adaptación, de otra parte me enorgullece colaborar con esta gente joven, quizá carente todavía de suficiente habilidad política, pero que posee en alto grado un entusiasmo desbordante y una identificación, a veces algo confusa, pero total y genuina, con las aspiraciones e ideario del socialismo.

Este es, querámoslo o no, el mundo del socialismo español en esta agitada y contradictoria etapa de nuestra historia. Nos apartaríamos de la realidad si persistiésemos en caminar por la ruta divisoria, ruta de la que con una pequeña dosis de buena voluntad y tolerancia mutuas podríamos alejarnos, robusteciendo así esta organización política llamada PSOE que nosotros heredamos en nuestro día y que ahora, mal que nos pese, nos corresponde ir cediendo paulatina, pero inevitablemente, a las nuevas generaciones socialistas.

¿Qué sector ha de dar el primer paso reconciliatorio? ¿Por qué no todos a una? Fórmulas (y deseos) no nos faltan: sólo se necesita desarrollarlas, dándonos gran prisa para ello porque, de lo contrario, también nosotros caeremos en el peligro de que esa tendencia, claramente manifiesta en Europa, hacia la consolidación y avance de la derecha, tome un carácter agrio y agudo en España, o, lo que sería más dramático y casi irreversible, que fuese otra fuerza politicosindical la que (sin que se sepa el motivo, la sitúan a nuestra izquierda) aumentase poderosamente sus efectivos, de manera que, triunfante como consecuencia de nuestra debilidad orgánica, llegase al poder. Si tan aciaba cosa sucediese algún día, la clase trabajadora, el país entero, se verían privados de su libertad, y nosotros, el PSOE, por dejación y abandono de nuestro deber solidario, flaco servicio hubiéramos hecho tanto a nuestros conciudadanos como a la idea socialista.

Informe de Hacienda sobre RTVE

“Los responsables deben ser puestos a cero”

“Los altos responsables de RTVE que se vieran involucrados en los hechos denunciados por la auditoría del Ministerio de Hacienda deben ser puestos a cero. En mi opinión no pueden seguir ocupando sus cargos si se confirma su responsabilidad”. El vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, enjuició así, para EL SOCIALISTA, los descubrimientos efectuados por el “dossier Fernández Ordóñez” sobre el funcionamiento de Radiotelevisión Española.

En torno a Prado del Rey, la línea política gubernamental consideró siempre un instrumento en sus manos tales instalaciones. Contra la realidad de la televisión pública, UCD practicó siempre una intervención tan notable sobre este medio, que la convirtió en una parcela más de su poder. Esta actuación presuntamente privatizadora retuvo el caldo de cultivo compuesto de nepotismos, corrupciones e irregularidades preexistente en la televisión estatal. Con estos condimentos fácil fue sostener unos informativos volcados en la defensa del Gobierno y presentar una imagen deplorable de los medios de comunicación estatales. Esta puesta en escena sirve al proyecto de instalación de televisiones privadas en nuestro país, para el cual hay que demoler antes las virtudes de una televisión con monopolio estatal.

El informe de Hacienda filtrado a la prensa había sido solicitado por el Grupo parlamentario Socialista en la reunión final del debate que tuvo lugar en comisión sobre los Presupuestos Generales del Estado para 1980. Esta petición fue aprobada por unanimidad de los miembros de la comisión, pero su presidente indicó que se había dado el curso parlamentario correspondiente a la petición y que no se había obtenido contestación por parte del Gobierno.

PSOE: esperar el informe completo

Por otro lado, el presidente del Grupo parlamentario Socialista y vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, presentó a la Mesa del Congreso una interpelección el pasado día 23 de enero, en la que exige del Gobierno la inmediata entrega a los diputados de la auditoría efectuada sobre RTVE, al objeto de que su grupo plantee las iniciativas parlamentarias pertinentes. Según Alfonso Guerra, tras conocerse la integridad del documento serán planteadas las mociones correspondientes.

El conocimiento del informe emitido por los técnicos del Ministerio de Hacienda en su totalidad hará efectiva la responsabili-



Fernando Arias-Salgado quiere contrarreplicar a los interventores de Hacienda cuando las cuentas sobre RTVE ya han salido a la luz

dad penal en que hubiesen incurrido los altos dirigentes de RTVE. En este sentido no puede olvidarse que Adolfo Suárez fue director general de RTVE durante la pasada década. El PSOE estudia la presentación de una querrela criminal sobre el informe de los interventores de Hacienda. Por su parte, el PCE exigió de manera formal que el Gobierno remita al fiscal general del Estado el contenido del informe.

Meliá: ¿quién es usted para decir esas cosas?

En otro orden de cosas, la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros del último viernes dio pie a que Josep Meliá tratase de eludir las responsabilidades personales de los altos cargos de RTVE. Dentro del informe de Hacienda se contienen, al parecer, menciones nominales de algunas personas en el capítulo dedicado a la producción y se destacan las ocupaciones de otras —con indicación del tiempo en que fueron prestadas, sin señalar —con nombres y apellidos— en otros capítulos.

Según una nota de prensa faci-

litada por el PSOE, ante las declaraciones realizadas por el secretario de Estado para la Información, «*compete a los órganos judiciales determinar si existen o no responsabilidades personales, a la luz de los datos que contiene el informe realizado por la Intervención de Hacienda*». Más adelante se subraya que «*existen responsabilidades políticas, por parte del Gobierno de UCD, al haber negado la publicidad de dicho informe, actitud que contradice los principios democráticos previstos en la Constitución*». Esta postura demuestra la falta de respeto del Gobierno a dichos preceptos constitucionales, máxime cuando el informe citado fue pedido para su publicidad por el PSOE en el Congreso de los Diputados en varias ocasiones». Por último, el comunicado emitido por la Oficina de Prensa del PSOE pone de manifiesto cómo en la actualidad se siguen produciendo despilfarros en RTVE, como lo demuestran programas en antena o en preparación, como *Ding-Dong*, *Cosas* o *Sin fronteras*. Precisamente este último programa dedicó su espacio del viernes día 25 a una entrevista con Henry Kissinger, cuyo coste por transmisión simultánea desde Estados Unidos supera los quince millones de pesetas, y que muy bien podía haber sido ofrecido a los espectadores españoles en diferido.

La corrupción de RTVE fue denunciada por el diputado socialista Baldomero Lozano, fallecido el pasado año, en intervenciones memorables durante los plenos de los días 11 de enero de 1978 y 15 de junio de 1979. El Grupo parlamentario Socialista planteó una enmienda, que fue aprobada por el Pleno del Congreso, en la que se contenían las medidas precisas para atajar algunas de las más flagrantes irregularidades que venían detectándose en el funcionamiento económico y contable de RTVE. Estas medidas quedaron incumplidas, como recordó Baldomero Lozano, en la última intervención reseñada. La política de UCD tendiente a desvirtuar una televisión pública de propiedad estatal cumplía así uno de los objetivos de su programa.

J. B.

Andrés Saborit, discípulo y maestro de socialismo

Saborit, aprendiz de tipógrafo en años mozos, oficial en seguida, ingresa muy joven en la Sociedad del Arte de Imprimir y en el partido, y rápidamente encuentra en la amistad de Pablo Iglesias guía seguro y amigo bondadoso. Sin más formación académica que la escuela primaria, este muchacho alcalaíno, en sus lecturas y, sobre todo, en la vida del movimiento obrero y en el diálogo de sus compañeros y maestros, adquiere precozmente valiosa formación, cuya base tiene la profundidad ética que con Iglesias y sus compañeros fundadores se estableció como fundamento de la vida socialista. Es joven cuando empieza a escribir en el periódico que dirige Iglesias y cuando tropieza con la acción represiva de las autoridades. Sufre condena por algún artículo y la cumple día a día en Madrid. Ante el juez declara con gallardía y con afirmación enérgica de la razón que le asiste.

La huelga del día 17

No había logrado el partido más acta parlamentaria que la de Pablo Iglesia en las elecciones de 1910. El Congreso escuchó con sorpresa, y en algunos bancos con indignación, la valentía y la oratoria de Iglesias, enérgica y directa, que no podía callar ante los errores e injusticias que siguieron a la «semana trágica» de Barcelona, en 1909. Fue ésta, precedente cercano de la crisis política tremenda del año 1917, la que aconsejaba la reforma fundamental en el Estado y en las estructuras económicas y sociales del país. Los episodios de agosto de aquel año colocan a la cabeza de la actualidad al comité director de la huelga revolucionaria que integran Besteiro, catedrático de la Universidad de Madrid; Francisco Largo Caballero, que ya había sido concejal con Pablo Iglesias; el ferroviario Daniel Anguiano y el joven tipógrafo y periodista Andrés Saborit. Todos, con serenidad y firmeza, ante el consejo de guerra, fueron condenados a treinta años de prisión y pasaron al penal de Cartagena.

Meses después, de la prisión de Cartagena salen para el Congreso electos diputados aquellos reos. El debate parlamentario sobre los sucesos de agosto es uno de los más impresionantes de la historia del Congreso. En él, el muy documentado discurso de Saborit tuvo tremenda resonancia. Era diputado por Asturias, donde fue elegido desde entonces hasta que en 1931 tuvo que optar por la candidatura de Madrid, y sus acusaciones sobre la represión en Asturias causaron honda impresión. Más no era sólo un orador vigoroso, sino un infatigable propagandista que además de recorrer Asturias palmo a palmo llevaba muchos años haciéndolo por España entera en condiciones difíciles y ásperas.

Saborit juega un papel considerable en el Congreso Extraordinario que rechaza la incorporación a la Internacional de Moscú, después del informe de Fernando de los Ríos, y es nombrado secretario tesoroero para cumplir la difícil tarea de luchar en dos frentes y fortalecer el partido, debilitado por la escisión.

Concejal y diputado en 1931

Los acontecimientos políticos de 1931 no sorprendieron a Saborit. Concedor profundo de las reali-

dades de Madrid y de España, adicto a la línea estrictamente socialista de acción, su formidable capacidad de trabajo se desborda en el Ayuntamiento, adonde había vuelto como concejal, y en el servicio de Madrid, sin que se alejara ni mucho menos de los problemas generales del país.

Largo Caballero y otros compañeros estimaban que debía ser el alcalde de Madrid en abril de 1931. El juzgó que, al no poder actuar íntegramente en socialista como alcalde, debía serlo un republicano, y fue nombrado Pedro Rico, abogado durante muchos años del Sindicato de la Edificación. Quedó Saborit como primer teniente de alcalde y a la vez encargado del distrito de La Latina, y realizó labor memorable al frente de la minoría socialista del Ayuntamiento con la colaboración de compañeros tan conocidos y valiosos como Manuel Cordero, Manuel Muño, Rafael Henche y Fermín Blázquez, entre otros.

La labor de Saborit en el Ayuntamiento de Madrid, en apenas dos años, es de las más amplias, intensas y previsoras de la historia de esta ciudad. Es casi legendaria la política escolar de Saborit, que con escasos recursos y gracias a su actividad parlamentaria para ayudas del Gobierno inauguró más de doscientas escuelas. La reforma impuesta, la municipalización de servicios, el arreglo y apertura de la Casa de Campo, el estímulo a las cooperativas de viviendas, los servicios complementarios de educación y las esferas todas de la vida municipal deben mucho a la obra de Saborit.

La severidad de la guerra y la dureza del exilio no disminuyeron la actividad de Saborit. Director general de Aduanas en el Ministerio de Hacienda que regentaba Juan Negrín, trabajó en laborioso silencio para contribuir a la defensa de nuestro Estado democrático.

El largo exilio, soportado con extensa firmeza y con la vieja austeridad característica de Saborit, lo ha seguido utilizando en favor de las ideas y del partido, y además ha permitido considerable labor de publicista, que hacen de él historiador de inexcusable consulta y lectura para el conocimiento de nuestro tiempo.

Desde hace muchos años tenía dispuesto su enterramiento en el cementerio civil de este Madrid que le era entrañable. Quería que sus huesos reposaran cerca de los de Pablo Iglesias y Besteiro. Su voluntad ha sido cumplida y los socialistas madrileños, y aun los no socialistas que aman a su ciudad y que agradecen a los que el clásico llamó «claros varones de España» sus servicios a su tierra natal, le han acompañado a su sepulcro.

José PRAT

“Municipio y socialismo”

Los servicios sociales

Dentro de la colección *Municipio y socialismo*, el Centro de Estudios de la Administración acaba de publicar el libro *Los servicios sociales*, con prólogo de Ciriaco de Vicente y Luis Fajardo, responsables respectivos de la Secretaría de Política Sectorial y de Municipal en la Comisión Ejecutiva del PSOE.

Los servicios sociales recoge las ponencias y conclusiones de las

primeras jornadas sobre esta materia, celebradas por el PSOE el pasado año en Barcelona. Los temas que en el libro se tratan se refieren a las «causas estructurales de la marginación», «principios ideológicos y criterios de actuación en una política socialista de servicios sociales», «financiación de los servicios sociales», «organización de los servicios sociales en diversos países», «orga-

nización y gestión de los mismos», «la consellería de servicios sociales en la Generalidad de Cataluña» y «los servicios sociales en Andalucía». Libro de gran utilidad para la definición, orientación y gestión en este campo y las posibles actuaciones desde los ayuntamientos socialistas. (Para solicitar pedidos dirigirse al CEA, Modesto Lafuente, 63. Madrid.)

contribuya a lograr un mundo mas justo, haciéndose socio de



unicef

Escriba al Apdo. Correos 12.021- Madrid

ANDRES SABORIT, DIRIGENTE HISTORICO DEL PSOE Y LA UGT

78 años de militancia obrera

Andrés Saborit nació el 10 de noviembre de 1889, en Alcalá de Henares. Al quedarse huérfano de padre, tuvo que ponerse a trabajar como aprendiz en una imprenta, a los ocho años de edad. Toda su vida fue tipógrafo, trabajando en el exilio hasta su jubilación en una imprenta de Ginebra. Ingresó a los trece años (1902) en la UGT, en la célebre organización obrera El Arte de Imprimir. Dos años después, 1904, ingresaría en el PSOE. Gran autodidacta, consiguió hacerse una cultura, convirtiéndose con el tiempo en un excelente periodista y habiendo escrito algunos libros esenciales en la historia del movimiento obrero español. «Cuando Iglesias salió diputado —confesó en una entrevista a EL SOCIALISTA—, yo era un niño y me ofrecí a ser secretario particular suyo. ¿Sabe lo que me contestó? «Lo que tienes que hacer es dormir, porque si no te vas a poner tuberculoso.» Y era cierto, porque yo era un fanático de las ideas. No fui ni un día a la escuela, pero no falté ni un solo momento a mi trabajo. Por la noche fui durante seis años a instituciones donde aprender idiomas, gramática, etcétera.»

En el partido y en el sindicato ocupó puestos de gran relieve. En 1915 fue nombrado vicesecretario del comité de dirección del PSOE, y en 1916 miembro de la ejecutiva de UGT. Como vicesecretario del PSOE actuó en el comité de huelga de 1917, junto con Besteiro, Largo Caballero y Daniel Anguiano, siendo condenado a muerte. Elegido con sus compañeros diputado a Cortes por Asturias, en 1918 fue amnistiado. Hasta el año 1931 fue diputado por Asturias, salvo durante la Dictadura de Primo de Rivera. En 1931 sería elegido diputado por Madrid, volviendo a ser reele-



gido por esta circunscripción en las elecciones siguientes.

Secretario general del PSOE

En 1928 fue elegido secretario del PSOE y dirigió EL SOCIALISTA hasta 1930. En las elecciones municipales de 1931 salió concejal por Madrid, puesto que había ocupado anteriormente. Fue primer teniente de alcalde con Pedro Rico como alcalde. Allí realizó una labor ingente, quizá su tarea pública más importante. Saborit fue ejemplo de concejales realizando una gran labor en el distrito de La Latina. Una de sus glorias es la creación de doscientos centros escolares en Madrid. «No hay labor más bonita que la del Ayuntamiento. Más que el Gobierno. Y un concejal y un alcalde socialistas pueden hacer lo que no puede hacer un ministro. Este puede hacer una ley. Pero, ¿qué es la ley? ¿Quién la cumple?», diría a EL SOCIALISTA.

Estuvo muy unido políticamente a Julián Besteiro desde que lo conociera en 1911. Se opuso, junto con el catedrático de Lógica Fundamental de Madrid, a la coalición republicano-socialista de 1930, así como a la entrada de los socialistas en el Gobierno provisional de la II República. También se opuso a la huelga general de 1934. Sólo al final de la guerra civil, con el Gobierno de Negrín, aceptó un cargo de Gobierno, habiendo sido el último director general de Aduanas republicano. Gracias a esto pudo sacar de España su importante archivo personal, que ocupa varias habitaciones en su casa de Ginebra. «Yo comencé de chaval a acumular libros, folletos, periódicos, por manía; además, como trabajaba en una imprenta, la propia circunstancia me inclinó a ello», confesó a su vuelta a España.

El exilio

Vivió en el exilio en París y en Ginebra. Participó en las primeras ejecutivas que rehicieron el PSOE y la UGT, apartándose después bastante de la vida activa. Y dedicándose a escribir una serie de libros importantes, como *Asturias y sus hombres* (1964), *Julián Besteiro* (1967), *La huelga de agosto de 1917* (1967), *El pensamiento de Julián Besteiro*, etcétera, así como sus *Memorias y La historia del PSOE*, que se publicarán próximamente, y cuyos manuscritos se hayan depositados en la Fundación Pablo Iglesias.

Andrés Saborit fue director también de EL SOCIALISTA en el exilio, de 1948 a 1950. Asimismo fue director del semanario *Democracia*, que en los años treinta aglutinaba a los seguidores de Besteiro, y que mantuvo importantes polémicas con *Claridad* y *Leviatán*, que agrupaban a los de Largo Caballero. Al morir en Valencia, donde vivía desde 1977, a su vuelta del exilio, deja viuda —hija, hermana, esposa y madre de socialistas— y dos hijos.

M. R.

Adiós a un gran socialista

El día 26 moría en Valencia el último líder histórico del PSOE y de la UGT. Poco después era trasladado a Madrid, donde había de ser enterrado, junto a sus compañeros de luchas Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero. Desde hace tiempo, la familia tenía adquirida una tumba en el Cementerio Civil, donde tantos españoles laicos tienen su última morada. Por propios deseos de él y su familia, los socialistas españoles le han rendido su último homenaje en la Casa del Pueblo de Madrid, en los locales de la Federación Socialista Madrileña. Como recordaría Alonso Puerta en el homenaje póstumo del Ayuntamiento de Madrid, en la plaza de la Villa, Saborit siempre se sintió madrileño y, a menudo, en estos últimos años de residencia en Valencia, a su vuelta del exilio, hablaba con nostalgia de la ciudad a la que tantos afanes dedicó como concejal. Fue uno de los más insignes militantes de la antigua Agrupación Socialista Madrileña, a la que tantos e importantes compañeros pertenecieron.

Los que fueron a despedirle

El cadáver fue exhibido en su ataúd desde últimas horas de la mañana del domingo 28 hasta primeras horas del martes 29. Innumerables compañeros pasaron, como homenaje, ante su cadáver. Mañana, tarde y noche, no sólo los militantes socialistas del Partido y de la UGT le dieron su último adiós, pleno de emoción y de reconocimiento por sus afanes y una vida dedicada a la lucha por la emancipación de la clase trabajadora, sino también muchos ciudadanos de esta ciudad, miembros de su clase, que veían en él un infatigable sindicalista, un político honrado y un concejal que dedicó una gran parte de sus esfuerzos por hacer una ciudad más acogedora, civilizada y culta. Muchos viejos habitantes recordaban lo mucho que había hecho por la educación de los madrileños, y citaban los colegios donde habían estudiado, edificios gracias a su desvelo y, durante la República, a la gran planificación de su compañero de partido, Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción.

El lunes por la tarde, José Prat le



dedicaría un emocionado y profundo homenaje. Glosó con intención y sentimiento la vida y la obra de este militante sindical, que iba a cumplir sus 78 años de afiliación a la UGT, y sus 76 años de afiliación al PSOE. Este hombre, que ocupó los máximos puestos de responsabilidad política y sindical, autodidacta, autor de libros de pensamientos y de historia del movimiento obrero español tenía a gala, por encima de todo, su trabajo, como concejal. Alonso Puerta, al día siguiente, en el homenaje del Ayuntamiento de Madrid, en el que se le impuso el fajín y la medalla de concejal, ante varios centenares de personas recordó su entrega a los ciudadanos madrileños desde el año 1918 hasta el final de la guerra civil y «aunque fue un concejal de todos, no abdicó de sus principios políticos». Por ello, quizá estuvieron presentes en el acto todos los concejales, no sólo los socialistas, sino los de UCD y del PCE. Recalcó también el segundo teniente de alcalde «la alegría de que, después de tantos años de exilio, recibieran sus restos un Ayuntamiento democrático, que, por unanimidad, le rendía el último homenaje».

En el Cementerio Civil se congregaron unas mil personas. Algunos de los presentes sentían que no hubiera sido sábado o domingo, porque el homenaje habría resultado entonces multitudinario. Al acto, además de su familia, asistieron una representación numerosa de la Ejecutiva Federal, encabezada por Ramón Rubial, con Alfonso Guerra, Carmen García, Enrique Múgica, Javier Solana, J. M. Maravall, Joaquín Almunia, así como

una buena representación de la UGT, presidida por Nicolás Redondo, Zufiaur, Elena Vázquez...

También estuvo presente Carlos Revilla, presidente de la Diputación, y todos los concejales socialistas. Hubo una representación de otros partidos de izquierda, como el PCE y el PTE. Rindieron el póstumo homenaje el presidente del partido, Rubial; el secretario general de la UGT, Nicolás Redondo; un representante de los socialistas exiliados y un socialista anónimo, que dio las gracias a los presentes y a los homenajes dedicados por el Ayuntamiento, el partido y el sindicato en nombre de la familia. Rubial disculpó la ausencia por enfermedad de Felipe González y afirmó que vamos a tener que recordar al compañero Saborit muchas veces. «Todos los militantes del Partido vamos pisando sus talones para poder ver un día lo que tú, compañero, no has podido ver: una sociedad socialista.» Dio Nicolás Redondo la condolencia a toda la familia socialista y lo puso como ejemplo a seguir. Aseguró que era difícil glosar la vida de un militante de la clase obrera como Andrés Saborit. Una vida dedicada años y años a la lucha anónima. «La fuerza del PSOE y de la UGT se basa en esta lucha anónima de muchos militantes.» «Saborit es un ejemplo activo revolucionario y de un hombre que supo autoformarse y convertirse en un hombre de pensamiento.»

El acto terminó con los presentes entonando emocionadamente la *Internacional*. Al final, algunos compañeros gritaron vivas al partido y al sindicato.

Miguel RUBIO

MITIN PSOE

Por una enseñanza democrática para todos.

NO

al Estatuto de Centros Escolares.



Domingo día 3.
12 horas.

Palacio de los Deportes

INTERVENDRAN:

CIRIACO DE VICENTE
JOAQUÍN LEGUINA
MANUEL GRACIA
LUIS GOMEZ LLORENTE

FELIPE
GONZALEZ

Pilar Quintanal, a EL SOCIALISTA

“Santander ha sido el cortafuegos entre Asturias y Euskadi”



Pilar Quintanal, elegida secretaria general del PSOE de Cantabria en su segundo congreso regional, celebrado el pasado mes de noviembre, es una antigua y conocida luchadora santanderina. Ingresó en el PSOE y en la UGT el día 1 de agosto de 1976. Ha ocupado desde entonces varios cargos de responsabilidad en el seno del partido: secretaria de Organización en 1977, candidata a las elecciones legislativas del aquel año, miembro de la Comisión Gestora que se formó en el PSOE de Cantabria en 1978. En noviembre del mismo año fue elegida en el Congreso Extraordinario presidenta del partido. Posteriormente dimitiría para permanecer largo tiempo en la base.

«El principal motivo que me indujo a aceptar la secretaria general del partido habría que buscarlo en el hecho de que se habían venido sucediendo una serie de problemas en la misma Federación y que yo era quizá la persona capaz de aglutinar en un 70% las posibles soluciones.»

En el transcurso de la extensa charla que mantuvo EL SOCIALISTA con Pilar Quintanal se abordaron distintos temas, entre los que cabría destacar la futura autonomía de Cantabria, fuerza de los partidos regionalistas, posición del partido gubernamental ante la política del PSOE, pactos municipales, etcétera.

«... En Cantabria hubo, como es natural, el mismo pacto a nivel federal entre el PSOE y el PCE y, por añadidura, se adhirió otros partidos, como podría ser el PTE. Los pactos no han tenido en Cantabria una gran incidencia, habida cuenta que tanto el PCE como el PTE no han gozado jamás de una gran representatividad.»

¿Partidos regionalistas?

—El fenómeno de los partidos regionalistas es una constante que se repite en todas las nacionalidades. ¿Podrías hablarnos algo sobre este fenómeno en Cantabria?

—Hoy por hoy sólo existe un partido regionalista, creado, por cierto, en vísperas de las elecciones legislativas de 1979. Se trata de un partido surgido de una asociación denominada ADIC (Asociación de Defensa de los Intereses de Cantabria) con unos antecedentes un tanto extraños y creada por un gobernador civil de Franco, García Mauriño, como respuesta al comité cívico de las fuerzas progresistas y democráticas. El único fin perseguido por sus integrantes residía en la consecución de una total descentralización administrativa. De ahí dieron el paso a la creación

● Entrevista con la única secretaria general de las organizaciones socialistas españolas

de este partido regionalista, que se declara no ser de derechas ni de izquierdas, sino interclasista, pero, sin embargo, al apoyarse en ADIC cuenta con un apoyo popular elevado.

—¿Es elevado su grado de incidencia?

—Bueno, pues en las elecciones municipales llegó a ocupar el tercer puesto en toda la región...

—A la vista del proyecto de autonomía prevista para Cantabria, ¿se siente satisfecha la Federación del PSOE?

—La autonomía de Cantabria es un tanto especial, ya que nunca había tenido una conciencia regional, al tiempo que tampoco tenía unas características muy definidas —tanto de lenguaje como de cultura—. Sin embargo, constituimos un pueblo que se siente totalmente distinto a los demás, incluso más por propia diferenciación que por propia identidad. Ni nos sentimos castellanos ni vascos, como tampoco asturianos, aunque quizá es de lo que nos encontramos más cercanos. Lo que impera, sobre todo, es un acentuadísimo sentimiento de frustración por ser una región utilizada durante toda la dictadura como mero cortafuegos entre Asturias y Euskadi. Nos han dejado totalmente aislados, sin acceso a la meseta; todo esto hace que esta marginación y este descenso (hemos pasado de ser la sexta provincia a ser la dieciséis o diecisiete en renta *per capita*) impulse a que el

pueblo de Cantabria aspire a una clara autonomía y que, sobre todo, los recursos de Cantabria se queden en la región.

La autonomía acerca el poder al pueblo

—¿Cuáles serían los problemas que, a tu juicio, se podrían ver solventados de inmediato con la llegada de la autonomía?

—No cabe la menor duda de que para los socialistas lo más importante es el hecho de que con la autonomía se conseguirá acercar de inmediato el poder al pueblo. Y, como te decía con anterioridad, el que los recursos de Cantabria no contribuyan a enriquecer otras regiones, sino a favorecer la nuestra.

—¿Podrías esbozarnos en líneas generales cuáles son los distintos enfoques del proyecto de autonomía de Cantabria?

—Como es natural, en el proceso autonómico, el concepto de la autonomía es totalmente distinto visto por los socialistas que por ningún otro grupo político y, sobre todo, por la UCD; para nosotros debe de ser, sobre todo, una autonomía solidaria con los demás pueblos del Estado y además, coincidiendo plenamente con lo que a menudo dice Felipe González, debemos racionalizar totalmente el proceso autonómico y dejarnos de demagogias. Aunque se ha finalizado recientemente el proyecto para Cantabria, yo no echaría aún las campanas al vuelo, habida cuenta de que nos falta aún por descubrir el modelo de elecciones, con el que debemos de tener mucho cuidado a fin de evitar que no primen —como pretende UCD— las zonas rurales sobre las industriales y la proporcionalidad, factor a tener muy en cuenta.

Fernando GOZALEZ
DÖRNER

El Gobierno replica así a los ecologistas

“No se preocupen: estamos haciendo una ley”

«Dicen que en la guerra de Cuba los españoles comenzaron a ser diezmados por la fiebre amarilla. Entonces pidieron ayuda a Madrid y el Gobierno les respondió: “No se preocupen ustedes, que estamos haciendo una ley”.» La anécdota que contaba un miembro de la asociación AEPDEN-Amigos de la Tierra tenía su correspondencia: «Pues algo así nos sucede a los ecologistas con el proyecto de ley general de medio ambiente.» Escribe Julián BARRAÑA.

La Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza convocó a partidos políticos y grupos ecologistas en una rueda de prensa para valorar el anteproyecto de ley general de Medio Ambiente. «Este anteproyecto es una cortina de humo que aplaza los problemas urgentes. Serían mucho más eficaces unas leyes descontaminantes para situaciones concretas. Nuestra asociación plantea la retirada del proyecto de ley y aspira a que se creen órganos decisivos y no meramente consultivos en temas de medio ambiente.» Humberto da Cruz, secretario general de AEPDEN, comenzó así la ronda de intervenciones sobre el tema.

Para Manuel Sáenz, de la Junta de Andalucía, el texto que ellos conocen de la ley abunda en declaraciones programáticas de tipo literario. Según un informe entregado a los medios informativos, «las competencias que en ella se contemplan son típicamente asumibles por las comunidades autónomas». Sin embargo, la norma omite toda referencia a estos entes. «Habría que dictar una ley-marco por las Cortes que sirviese a las distintas comunidades», concluyó exponiendo Manuel Sáenz.

Por su parte, Jaime Pastor, de la LCR, se refirió a la necesidad de abrir un debate público en torno a la destrucción del medio ambiente. Según la representante socialista en este encuentro ecopolítico, Concha Sáenz, «el anteproyecto de ley es vago e impreciso. Tiene lagunas notables, al no referir las competencias que deben corresponder a los entes autónomos y a los órganos de la Administración local».

Para la coordinadora del Grupo Socialista de Medio Ambiente, el principio básico de la ley «quien contamina, paga», responde a un planteamiento falso, porque la oposición se debe centrar en el hecho de la contaminación y no en el hecho de pagar. «Tampoco se contempla en la ley que nosotros conocemos el delito ecológico. Para mi partido —explicó Concha Sáenz— se debe ir primero a planes descontaminantes, más adelante leyes sectoriales y, por último, buscar disposiciones de carácter general.» En Resumen, el PSOE considera el anteproyecto de ley de medio ambiente enteramente rechazable.

Tamames: “Un salto atrás”

Según Ramón Tamames, la ley que el Gobierno desea presentar ante las Cortes está compuesta de declaraciones programáticas, más propias de un preámbulo normativo. «El Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo debería repensar la

elaboración de esta ley —apuntó el diputado comunista— contando con los grupos ecologistas y los partidos políticos. En otro caso, entraríamos en un laberinto, por la multitud de enmiendas que se pueden presentar al proyecto.» El representante del PCE valoró el anteproyecto como un «salto atrás respecto a la Comisión Interministerial del Medio Ambiente, al establecer un órgano sin competencias para una función similar». En nombre del Partido de los Trabajadores, Tomás Villasante consideró la norma un paso más en la carrera que llevan entre sí distintos ministerios para plantear proyectos de ley que puedan presentar en el balance de fin de año.

El catedrático de Ecología Fernando González Berráldez valoró muy negativamente el cambio de política seguida por la Dirección General de Medio Ambiente. «Para discutir temas como el coto nacional de Doñana se había contado con los partidos y los expertos. Pero el anteproyecto ignora a los interesados, que no participaron en su elaboración.» Según González Berráldez, en la ley se utilizan numerosos conceptos ecológicos de manera errónea, para epatar al ciudadano incauto. «Esta norma se inscribe en la corriente de snobismo y frivolidad con que se tratan los temas ecológicos.»

Según el periodista Pedro Costa Musté, la responsabilidad penal en temas de contaminación se enmascara con la responsabilidad económica en el anteproyecto de ley. «Hasta ahora no se ha metido en la cárcel a ningún director de siderurgia por la degradación del medio ambiente, y va va siendo hora.» Para Pedro Costa, el MOPU es el enemigo público número uno del medio ambiente.

Por su parte, el portavoz de Adelpha hizo mención del tema del entorno urbano, como asunto no tocado en el anteproyecto. «Como asociación, hemos recibido una invitación de la Dirección General de Medio Ambiente para participar en una comisión que redacte un nuevo anteproyecto.» Esta intervención dio lugar a unas palabras de Pedro Costa, en las que advirtió contra el peligro de invitaciones envenenadas, deshonestas, si se ha elaborado un proyecto de ley en regla anteriormente. Otros participantes en la rueda de prensa señalaron, por su parte, que el Gobierno podía reconsiderar el texto del anteproyecto, porque había sido rechazado por la Comisión de Subsecretarios el último artículo propuesto. Esta posición daría pie a una elaboración por consenso del texto, siempre y cuando se estuviese de acuerdo en hacer una ley general sobre este tema.

ZONA ABIERTA

POR UNA ESTRATEGIA SOCIALISTA

André Granou, Julio R. Aramberri,
Ludolfo Paramio

PLANIFICACION Y SOCIALISMO

Enrique Barón, Franco Archibugi, Jacques
Delors, Stuart Holland, Jiri Kosta

¿UNA ALTERNATIVA DE IZQUIERDA A LA CRISIS?

Manuel Azcárate

TELEFONOS DE EL SOCIALISTA

234 63 14

234 79 00

contribuya a lograr un mundo más justo, haciéndose socio de



unicef

Escriba al Apdo. Correos 12.021-Madrid

La causa vasca

Txiki BENEGAS
Secretario general del Partido Socialista de Euskadi (PSOE)



Hace ya unos días leí en la prensa que algún partido, no recuerdo exactamente cuál, sin duda en un ataque de vesania, se refería a mi persona calificándome de traidor a la causa vasca. Todo es posible. No lo sé. Pero, dolido por el desbarro, reflexioné sobre qué era para mí la causa vasca. Fruto de pensamientos solitarios son estas consideraciones, que, lógicamente, tienen un carácter de introspección personal en cuanto a su contenido.

Me siento vasco, pero solamente hasta el límite en el que me siento hombre sin más, al igual que los otros hombres que viven, trabajan, aman y mueren por ahí, por el mundo, y por otros pueblos de España. Mi patria comienza en Euskadi y termina en ninguna parte, porque en mi vida, en mis capacidades afectivas e intelectuales, caben también otros pueblos, muchos, a los que amo y siento como al mío propio, y son también mi patria sin fronteras. Cuando se superan las fronteras en la solidaridad de los pueblos, en las mentes de los hombres no existe la necesidad de la independencia, que, en el fondo, siempre entraña miedo a convivir con otros.

No me enfervorecen las banderas, que, en cuanto se usan, se convierten en eso, en banderas; ni los himnos que enardecen a los pueblos tanto para las causas más nobles como para las más deleznales; ni los mártires, que los hay, y muchos, pero que cuando son de verdad pertenecen en el anonimato; ni las tradiciones, porque, salvo alguna excepción, son aburridas; ni los territorios históricos, porque no conozco ningún territorio que no sea histórico; ni los fueros, no por nada, sino porque son viejos, pertenecen al pasado, y los pueblos deben caminar hacia adelante construyendo, día a día, su propia historia, sin la nostalgia permanente de revivir el pasado, que fue, pero que no es posible, al cabo de los siglos, resucitar con las arrugas frescas.

No me agrada, en absoluto, que este pueblo tenga que contar siempre con presos en las cárceles, produciéndose esa extraña simbiosis ideológica de guerras y amnistía al unisono, no sabiendo uno exactamente si es que estamos en guerra o estamos en amnistía. O si tenemos que hacer guerra para poder solicitar después amnistía. O si nuestra amnistía es la guerra, porque en medio de nuestras incapacidades necesitamos tener presos para demostrar que existimos. Queridos compatriotas: que yo sepa, ahora las guerras producen dolor, muer-

tes, miserias, presos y cárceles. Y las amnistías se producen, que yo sepa también, cuando se pone término a la guerra, que es lo que habría que hacer si fuéramos un país cuerdo.

Me indigna la muerte, estoy aburrido de la muerte. No soporto más que en este pueblo se mate como se mata. La muerte es contrarrevolucionaria en sí misma. Sólo quien defiende la vida como valor supremo del hombre y la libertad, podrá transformar la vida misma de todo un pueblo. ¿Cómo poder creer que los que matan con la frialdad de los desalmados puedan crear una nueva vida en Euskadi? ¿Y si pudieran? No. Muchas gracias. Han matado ustedes demasiado como para que la limpieza en los hombres y en los objetivos que debe presidir toda transformación social pueda ser posible en ustedes. Me ha correspondido en suerte vivir con cierta frecuencia la muerte de cerca, como para haber aprendido que el entorno que deja a su paso es peor que la muerte misma. Y si hay vascos orgullosos de sí mismos, yo siento vergüenza de lo que está ocurriendo en mi pueblo. Desearía no tener que volverme a encontrar con ese dolor que se ahoga en el sollozo, limpio y gravemente trágico al mismo tiempo, de un niño ante su padre asesinado. Desearía no tener que encontrarme a más viudas, con la rabia contenida en los ojos quebrados por la muerte, cuando, de pronto, te arrancan, sin posibilidad ni siquiera de protestar, con la violencia extrema de lo irrecuperable, algo que era íntimamente tuyo, y que el vértigo de una metrallera convierte en recuerdo para siempre. Lucharé en Euskadi contra la muerte hasta mi muerte misma. No por nada. Sólo por decencia con la vida.

A veces me pregunto si este pueblo, que tanto ha sufrido, sabe vivir sin sufrir, o si, por el contrario, el sufrimiento no se ha convertido en algo consustancial a nuestro ser, sin el cual todavía no ha aprendido a existir. ¿Por qué ser vasco tiene que ser algo siempre tan traumático? ¿Por qué este pueblo no aprende a resolver sus problemas con calma, con paciencia, sin sangre, con espíritu abierto y negociador, sin agresividad? ¿Por qué nuestros más insignes políticos alardean siempre de volver de Madrid «con las manos vacías», como si volver con las manos vacías fuera un éxito del cual se pudiera alardear o fuera condición necesaria para pasar a la historia de Euskadi?

¿Por qué siempre, llorosos e incomprendidos, amenazan con el abandono o abandonan las instituciones democráticas, como viene de hacerlo el PNV? El Parlamento, única garantía de la débil democracia española, no es el Gobierno ni la UCD; es otra cosa más respetable. El CGV no es un instrumento de guerra con Madrid, para bien o para mal; por el momento, es el único órgano común de «gobierno» en Euskadi. Mal ejemplo el del partido mayoritario de Euskadi, que se aproxima en sus actitudes a Herri Batauna.

Y, mientras tanto, ¿quién se ocupa de nuestros males, de la crisis económica, de nuestra industria en bancarota, del paro, de los 50.000 jóvenes que no encuentran trabajo, de la delincuencia que aumenta alarmantemente, del terrorismo, del impuesto revoluciona-

rio, de la sanidad, etcétera? Casi nadie. Nosotros no tenemos la culpa de que este país se esté hundiendo irremisiblemente. Nosotros somos buenos y santos y estamos limpios de todo pecado. La culpa de todos nuestros males la tienen los de fuera, esos señores de Madrid que no nos entienden. Nosotros lo hacemos todo bien, pero no tenemos competencias. ¿Por qué nos autoengañamos tanto?

Esta no es mi causa vasca. Ni la independencia, ni las banderas, ni los himnos, ni los fueros, ni las víctimas del terrorismo y del impuesto revolucionario, ni las discriminaciones, ni la intolerancia y la agresividad, ni la insolidaridad con España y sus instituciones democráticas, ni el autoengaño complaciente y fatuo, ni el silencio ante el gangsterismo son mi causa vasca. Lo siento. El fin supremo de la lucha del socialismo democrático es la consecución del estado de la libertad, superador de la intolerancia, de la injusticia, de las desigualdades económicas, culturales y sociales, de las discriminaciones, de las alienaciones y de la primacía de los intereses privados sobre los colectivos, hasta conseguir que el hombre, en su corta existencia, sea libre en el seno de una sociedad solidaria y no esclavo de una sociedad deshumanizada.

Conseguir el estado de la libertad para Euskadi es por lo que trabajamos los socialistas, tarea que nos parece más importante, sin duda, sea dicho respetuosamente, que las permanentes jeremiadas y guerras que mantenemos con Madrid. La libertad empieza por el respeto a la vida. Me preocupa más la libertad de Euskadi que la lucha por la transferencia de competencias, que con calma y habilidad las conseguiremos, sin duda. Me preocupan más los 100.000 hombres y mujeres que no encuentran trabajo en nuestro pueblo que, en este momento, Navarra. Es más importante que los ciudadanos accedan al euskera por cariño hacia una lengua que por imposiciones absurdas. Creo en la nueva España y me siento absolutamente solidario y comprometido con el difícil proceso por el que atraviesa de consolidación definitiva de la democracia y de transformación en el estado de las autonomías, experiencia esta única en el mundo con estas características y que vale más la pena vivirla colaborando para que no se rompa que desentendiéndose del proceso, porque si éste se quiebra, con él caerá también la autonomía vasca. Creo en la Constitución que este pueblo dice haber rechazado, porque es una de las más progresistas de Europa, porque en ella ha tenido cabida un Estatuto como el de Guernica. Quiero alegría para mi pueblo. No un rosario de desgarrado dolor y frustraciones. Tengo a orgullo el haber negociado directamente la preautonomía, el haber dado los primeros pasos reivindicativos de la policía autónoma y el haber colaborado en la consecución del Estatuto de Autonomía.

¿Cuál es la traición de la que me acusa ese determinado partido?

Después de las reflexiones que anteceden, la respuesta es muy sencilla. La traición es no pensar como ellos.

Recogido de EL PAIS, con fecha 23 de enero

Empezaron en Tenerife

Jornadas de autonomía y solidaridad

Tenerife, Paco POMARES

La semana pasada, del día 21 al día 25, se celebró en Santa Cruz de Tenerife la primera parte de las Jornadas Socialistas de Autonomía y Solidaridad. El planteamiento inicial de estas Jornadas, enfocadas desde la perspectiva de un pronunciamiento público por parte de destacados miembros del partido sobre el enfoque socialista de la solidaridad interregional, fue quedando en un segundo plano, debido a que, unos días antes de la apertura del acto, el consejo político de UCD había hecho pública su intervención de imponer la vía del artículo 143 de la Constitución como marco de desarrollo del proceso autonómico en todas las regiones y nacionalidades españolas que aún no han aprobado sus respectivos estatutos.

La posición de los socialistas ha quedado clara: «Son los partidos de nacionalidad o región, y en este caso el Partido Socialista Canario-PSOE, los que deben decidir el camino a seguir en cuanto al desarrollo autonómico se refiere.»

Por primera vez en su historia, el partido ha convocado una serie de conferencias que al mismo tiempo han representado una toma pública de posición sobre la autonomía enfocada desde el punto de vista de la solidaridad.

Las zonas especialmente deprimidas e históricamente olvidadas del Estado —Canarias es una de ellas— esperan de los socialistas una respuesta a sus problemas, que temen ver agravados en el supuesto de que las regiones más desarrolladas que alcancen el autogobierno sean controladas por la derecha.

Reventós y el Estatuto

Joan Reventós, candidato socialista a la presidencia de la Generalidad, fue suficientemente explícito: «... El Estatuto catalán abre una vía hacia lo que deben ser los mecanismos de solidaridad, lo cual no sucede con otros estatutos aprobados antes que el nuestro.» La alusión clara al Estatuto vasco, enteramente negociado, según las recientes declaraciones de Carlos Garaikoetxea, entre los representantes del centralismo —la UCD— y la burguesía vasca —el PNV—, fue, al mismo tiempo, un toque de atención hacia el papel vigilante y fiscalizador que los socialistas deben de asumir, incluso desde una posición no mayoritaria, en defensa de los intereses de la clase trabajadora de todo el país.

En este mismo sentido habló María Izquierdo, secretaria federal de Política Autonómica, que, junto a Héctor de Armas, secretario de Formación de la Agrupación Socialista de Santa Cruz, participó en el acto de apertura de las Jornadas el día 21. Insistió en la necesidad de asumir el reto histórico de la construcción del nuevo Estado —el Estado de las autonomías— desde una perspectiva de clase que, al mismo tiempo que aproxime el poder de decisión al ciudadano e institucionalice el reconocimiento de la identidad de los pueblos y de su derecho a la libertad y al autogobierno, impida por todos los medios caer en el error de dividir a la clase trabajadora, como pretende hacer cierta derecha, repentinamente convertida en nacionalista.

Rodríguez Pardo, contra la demagogia

Xosé Luis Rodríguez Pardo, diputado por La Coruña, secretario general del Partido Socialista de Galicia-PSOE, centró su alocución en un análisis de la actitud de UCD hacia la autonomía en Galicia. «Una autonomía sin capacidad financiera, sin capacidad inversora, que no genera riqueza, se convierte en un marco que ninguna comunidad necesita.» Y no paró ahí. Acusó a UCD de querer reproducir los esquemas centralistas en las comunidades autónomas, de fomentar la inseguridad y el miedo y de aprovechar su posición privilegiada en Galicia para jugar a la fácil demagogia.

El día 24 intervino Jerónimo Saavedra, secretario general del Partido Socialista Canario-PSOE. Pasó revista a la situación actual de Canarias y a las posibilidades de avanzar rápidamente hacia un Estatuto que posibilite una autonomía auténtica, que permita el autogobierno de las islas y que sea comprendida y aceptada por los canarios.

Cuatro días antes María Izquierdo había dicho: «¿Qué es la solidaridad? Para los socialistas es inequívocamente la profundización en la democracia. ¿Qué es la autonomía? Para los socialistas es un proceso que no termina con el Estatuto, ni con el Parlamento autónomo. La autonomía es, simplemente, hacer que el ciudadano pueda ejercer de ciudadano.»



¡¡ PUEDE SER TUYO!!



RELOJ CASIO CUARTZ

HORAS, MINUTOS, SEGUNDOS, DIA DEL MES Y DE LA SEMANA, ES CRONÓGRAFO CON LUZ, GARANTÍA POR UN AÑO, LIBRO DE INSTRUCCIONES Y PILA DE REPUESTO, CAJA DE ACERO Y CADENA ÚLTIMO MODELO

P.V.P. 6.750 ptas.

PRESENTANDO ESTE ANUNCIO 3.975 ptas.

RELOJES, JOYAS, REGALOS DE TODO EL MUNDO ESPOZ Y MINA, 1. PLANTA 1. ENVIAMOS A TODA ESPAÑA. REGALOS DE EMPRESA.

Reventós, Codina y Armet

Tres consejeros de la Generalidad, candidatos socialistas al Parlamento

Tres de los cuatro consejeros que actualmente ejercen este cargo en la Generalitat de Catalunya han sido designados candidatos al Parlamento en las listas que recientemente elaboró el Consell Nacional del PSC-PSOE.

Tres de los cuatro consejeros que actualmente ejercen este cargo en la Generalitat de Catalunya han sido designados candidatos al Parlamento en las listas que recientemente elaboró el Consell Nacional del PSC-PSOE.

Joan Reventós, primer secretario de los socialistas catalanes, consejero político de la Generalitat, encabeza la candidatura por Barcelona, a la vez que es el presidente que los socialistas designarán en caso de obtener los resultados previstos. Estas previsiones, que han sido contrastadas con recientes sondeos de opinión, ratifican que el partido de los Socialistas de Catalunya es el que cuenta con mayor aceptación electoral, como ya ocurrió en las anteriores elecciones.

Los otros dos consejeros que forman parte de la candidatura socialista por Barcelona son Joan Codina, titular de la cartera de Trabajo, y Lluís Armet, consejero de Obras Públicas y Ordenación del Territorio.

Josep María Triginier (que, por error, fue citado la semana pasada en EL SOCIALISTA como cabeza de lista de Lérida) ha declinado su presentación al Parlamento de Catalunya, por lo que mantendrá sus funciones parlamentarias en el Congreso de los Diputados. Triginier es en la actualidad, junto con Reventós, consejero político de la Generalitat.

El segundo lugar de la candidatura socialista por Barcelona está ocupado por el senador Josep Andréu Abelló, quien en las pasadas elecciones fue el senador más votado de Catalunya y el segundo de España.

Andréu Abelló había presidido la asamblea de parlamentarios que elaboró y aprobó el proyecto de Estatuto de Autonomía, y fue parlamentario de Catalunya durante la II República, presidiendo entonces el Tribunal de Cassació.

Sin duda alguna, Josep Andréu Abelló es un firme candidato socialista a la presidencia del Parlamento catalán, en función de su dilatada experiencia como diputado.

Finalmente, y según estaba previsto, el secretario general de la UGT de Catalunya, Luis Fuertes, no se presenta a esa elección, y mantiene su escaño como diputado en el Congreso. No obstante, la UGT catalana ha expresado ya su respaldo a la candidatura socialista como única alternativa para construir una Generalitat de los trabajadores.

Carlos Cigarrán, trabajador de la empresa SEAT y actualmente secretario de organización del PSC-PSOE, es el número tres por la lista de Barcelona. Cigarrán es el primero de los inmigrantes que forma parte de la candidatura, y tras él aparecen Eduardo Martín Toval y Luis Andrés García (este último en el puesto número 10), ambos andaluces.

En total, y entre los 35 candidatos, son doce los candidatos que proceden de la emigración, repartidos de forma proporcionada, a lo largo de la lista. Esa proporcionalidad se mantiene en las candidaturas de las otras circunscripciones electorales en las que concurren representantes de las distintas comarcas catalanas.

El número dos de la lista por Barcelona es Josep Andréu Abelló, senador más votado de Catalunya



Joan Reventós, candidato socialista a la presidencia del organismo autónomo catalán



Josep María Triginier, miembro, en principio, de la candidatura del PSC-PSOE a la Generalitat, retiró su nombre a última hora

Como se sabe, la candidatura por Tarragona la encabeza la diputada Marta Mata, mientras que por Gerona el número uno es Xa-

vier Guitart, y por Lérida, Pere Aiguadé.

C. FRANCESC

El decreto ucedista es una broma

Boicot a Andalucía

La decisión de UCD de conducir el proceso autonómico andaluz a través de la vía del artículo 143 de la Constitución ha constituido un duro mazazo a la autonomía andaluza.

Las primeras reacciones se produjeron en el seno del partido centrista en Sevilla. El que fuera ministro de Cultura Manuel Clavero Arévalo, tras duras presiones en el seno del gabinete ministerial, decidió presentar la dimisión. Al comprobar la actitud de Clavero, numerosos centristas se apresuraron a efectuar declaraciones condenando la decisión de la ejecutiva nacional. En Madrid, Adolfo Suárez y Fernando Abril—artífices de esta jugada—pensaban que ya pasaría el temporal.

Desde distintos ministerios se empezó a llamar a diferentes medios de información, «diciendo» que hombres como García Añoveros, García Díaz, Cecilio Valverde o Landelino Lavilla pudiesen contar las cualidades y lo bueno por la vía del 143. Tras el control de los medios informativos andaluces, a algunos de los cuales se les silenció con una llamada surgida del Consejo de Ministros, la operación se montó en torno a los rebeldes centristas, que aplaudieron públicamente la actitud de Clavero. Y de la noche a la mañana el profesor que creó en su día el PSLA se encuentra prácticamente solo. La izquierda—entiéndase en este caso el PSA—le llega a ofrecer el carné de militante. Adolfo Suárez recibió una representación de UCD-Sevi-

lla y su poder de persuasión hace que salga de la Moncloa agradeciendo la «rapidez con que el presidente nos ha recibido». Al mismo tiempo dejaban claro que ellos no habían ido a negociar nada y que le habían expuesto al presidente la situación tras la crisis abierta por Clavero.

A todo esto los partidos de la izquierda, PSOE-A, PCA, PSA y PTA, iniciaron una guerra de comunicados y protestas por la decisión ucedista. La Junta de Andalucía, al frente de la cual está Rafael Escuredo (PSOE), no se alteró, a excepción del grupo centrista, que dimitió en pleno. Escuredo, tras conocer el parón, se mantuvo sereno y tranquilo.

El Consejo de Ministros del día 25 aprobó el decreto de referéndum y, al mismo tiempo, Arias Salgado inicia su *vía crucis andaluz* para explicar cómo ven él y su partido la película autonómica.

Pero el Gobierno y UCD tenían resortes en su mano para apagar las esperanzas autonomistas andaluzas. La última baza la han jugado ayer mismo con la publicación en el BOE del real decreto convocando el referéndum el día 28 de febrero.

En ningún momento las palabras Andalucía y autonomía aparecieron en el decreto. Rebaja los días de campaña hasta quince, mientras Cataluña y Euskadi tuvieron más de veinte, y la pregunta que figurará en las papeletas es una muestra de surrealismo jurídico.

Enderecemos el rumbo

Enrique MUGICA HERZOG

Secretario de Relaciones Políticas del PSOE

Hay instantes importantes en la historia de los pueblos en que se impone la necesidad de afrontar decisiones. Si se dejan pasar sin nervio, si se demora la suerte tomando, simplemente, un valium como si fuera terapia definitiva, entonces los problemas, silenciosa o desafortunadamente, se acrecentarán y pudiera sobrevenir aquel cirujano de hierro, que Joaquín Costa reclamaba a gritos, el cual, a la postre, se comportaría como elefante en cacharrería para terminar dejando todo en barbecho y volver a empezar.

Solamente si los ciudadanos se percataran de que el protagonismo en el quehacer social les corresponde, que no son simplemente pasivos espectadores de un proceso que les afecta, pero que no asumen con el suficiente vigor, que el milagrerismo de la lotería no puede suplantar el esfuerzo continuado y el racional entusiasmo, podremos caminar con atinado rumbo, salvando el deambular parasitario e incierto «entre una España que muere y una España que bosteza» como, con palabras machadianas, ha señalado el Rey, en su alentador mensaje navideño.

Cuando era adolescente me asombraba que en algunas películas norteamericanas los protagonistas, en el momento que la policía les cogía por el brazo, trataban de desahucarse diciendo ritualmente: «Oiga, tenga cuidado, que soy un contribuyente.» Y es que viviendo bajo dictadura y, por tanto, bajo un sistema de prohibiciones cuya transgresión reclamaba el perfil del uniforme, la secuencia producía risa porque el pagar impuestos era tan natural como el callarse a tiempo, y no podíamos llegar a comprender que hubiera personas

—aunque se llamara John en vez de Juan—que por mantener la Administración exigieran el respeto de sus agentes.

Y es que en los países donde la democracia, por ser una tradición, se ha convertido en hábito cotidiano, un régimen de libertades no significa tan sólo una Constitución para citar y festejar, sino la voluntad de cuantos integran la comunidad para hacerlas efectivas en cualquier momento, tanto en el elemental de velar por su imagen ante quien, con torpeza, quiera desfigurarlas, como en el decisivo de afrontar una situación crítica, aunque su resolución exija esa «sangre, sudor y lágrimas» que Churchill pidió a su pueblo en el trance esencial de su historia.

En España no hemos llegado a ese límite, pero sí a una frontera que recaba superar desánimos, asumir dificultades, quebrantar espejismos, capacitarse en conocimientos, marginar ilusionismos, para, al fin, comportarse como ciudadanos, pues de lo contrario pudiera irrumpir en el escenario un salvador que con la absurda nostalgia de cualquier tiempo pasado, por mejor, intentara transformarnos nuevamente en súbditos.

Existen recursos suficientes y capacidades idóneas para elaborar un proyecto económico operativo, que, aunque no consiga restaurar el equilibrio en breve plazo—por estar condicionados por la crisis mundial—, si frena la degradación teniendo en cuenta que la pequeña aminoración de la inflación no se compensa con un notable crecimiento del desempleo. ¿Cómo evitar que hombres hechos y derechos malogren su vida al quedarse en paro y que jóvenes salidos de las

escuelas de formación profesional y de las universidades se desesperen al no encontrar su primer trabajo? Sin embargo, existen medios para edificar un modelo social distinto.

Se contempla el desarrollo autonómico con incertidumbre, porque recuperar la rica personalidad de nuestros pueblos, afianzar su cultura propia, confirmar dentro de la democracia su peculiar talento de autogobierno, cultivar sus peculiaridades más sensibles, no significa, en absoluto, recaer en el cantonalismo. El riesgo, sin embargo, existe porque grupos a veces poderosos, a veces minoritarios, aunque estridentes, en algunas regiones donde la necesidad de instituciones propias no tiene la misma intensidad que en otras, anteponen sus ansias de poder y el deseo de ejercer influencia, a aspiraciones colectivas que, sin descuidar los criterios autonómicos, quisieran sentir más dedicación a carencias sociales y culturales. La solidaridad, que es uno de los más importantes valores constitucionales, no se percibe con entrañable convicción; la insolidaridad, por supuesto criticada, aflora instintivamente en muchas conductas.

La inseguridad es otra lacra que perturba la convivencia. Desde el delito vulgar—que a veces es la consecuencia de actitudes desperadas—hasta el terrorismo alimentado por irracionales visiones mesiánicas y hasta, en ocasiones, por intereses foráneos que persisten en perturbar la estabilidad de nuestra nación, dada su sugestiva situación geoestratégica, toda una desdichada teoría catastrofista intentará fomentar acciones liberticidas, propagando la idea de que la democracia posee impotencia

congénita para mantener el orden público. Si a ello se añade la incapacidad para la aprehensión de los terroristas, o para mantenerles en reclusión—lo que parece connivencia—y la falta de adecuación de algunos mandos policiales a la ineludible sinceridad democrática, el panorama no resultará alentador.

En el fondo de estas y otras cuestiones aparece siempre la ausencia de sentido del Estado, la preocupación por salir de agobios momentáneos aun a riesgo de caer en perjuicios más permanentes, la despreocupación por superar los hábitos de sostenerse en el poder cueste lo que cueste, la falta de rigor para elaborar un repertorio de soluciones a medio y largo plazo. En resumen, la imagen del gobernante ya no es la del hábil perito de la transición, sino la del habilidoso parcheador cuyo horizonte no trasciende la acera de enfrente.

Afortunadamente, los españoles tenemos resortes para no atravesar la frontera de la catástrofe, y superando los desalientos, obligar a que se enderece el rumbo, impulsando desde el Parlamento y desde el mundo del trabajo una prometedora renovación. Esforcémonos en ello.

librería

materia

Teléf. 273 51 24

MADRID-9

**TODO
SOBRE EL
SOCIALISMO**

Ibiza, 4

Los problemas del Estado de las autonomías (I)

Las dos vías, mal interpretadas

El Estado de las autonomías comienza a pergeñarse en el horizonte institucional español. Buena parte de este éxito corresponde al texto de la Constitución, aprobado por los ciudadanos el 6 de diciembre de 1978. Pero las innovaciones profundas que supone frente al Estado centralista hacen difícil, casi peligroso, el proceso que asegurará su puesta en práctica. Julián BARRAÑA esboza las claves del debate suscitado en torno a este proceso, fundamental para la consolidación de la democracia.

«Competencias, transferencias, refrendos, vías, techos, ritmos...» Toda una letanía de conceptos asola al hombre de la calle en esta era autonómica. La síntesis de un proceso tan complejo está lejos de ser entendida por los ciudadanos de a pie, que son arrastrados con frecuencia por la disquisición más brillante y menos racional. Para un miembro de la ponencia que informó el proyecto de la Constitución de 1978, Gregorio Peces-Barba, «cuando el proceso autonómico está rodado, algunos países europeos van a quedar en un desaire ante la realidad de este acercamiento de las responsabilidades políticas al pueblo». El caso de Francia, Estado centralista si los hay, del que España siguió la estructura administrativa, es elocuente a este respecto. Los movimientos de autonomía bretones, corsos, vascos, etcétera, comienzan a inquietar mucho en el Eliseo, porque la articulación general del Estado galo depende en buena medida de su crecimiento. La consolidación de las autonomías en nuestro país puede sembrar de esperanza a esos pueblos de otras latitudes.

El Estado federal, más antiguo

Los recovecos de este invento que puede tener patente española son tan complejos, que cabe preguntarse si el fin perseguido no se hubiera conseguido mejor articulando un Estado federal desde el principio. Al margen de las resistencias políticas que encontraría tal idea entre las fuerzas de la derecha, según Gregorio Peces-Barba «el Estado federal se ha ido configurando en la historia de las sociedades modernas a partir de estados federados o federaciones de estados. El Estado de las autonomías nace en cambio en Estados centralistas». Pero el diputado socialista por Valladolid reconoce que los objetivos últimos pueden ser idénticos en ambos casos: los diferenciaría solamente el proceso a seguir.

Por otro lado, el Estado federal responde a una idea más antigua que el Estado de las autonomías. Este último sustenta sus bases teóricas en un ensayo de Jellineck titulado *Fragmentos de Estado*. La primera experiencia práctica que conocieron las autonomías fueron los estatutos de Cataluña y País Vasco. Por ende, la Constitución republicana de 1931 constituyó la primera ley de leyes donde se recogió esta idea. Posteriormente la Constitución italiana de 1947 hizo referencia a esta estructuración del Estado, sin abordarla con amplitud. Tampoco afrontó la carta magna aprobada por los portugueses en 1976 esta cuestión en profundidad, y fue la española de 1978 la que recuperó definitivamente el ideario autonomista para nuestro país.

Título VIII: muchas interpretaciones

En la elaboración del texto constitucional español se produjeron diferencias notables al abordar la organización territorial del Estado en el célebre título VIII. Las



«El Estado de las autonomías nace en Estados centralistas»

• Peces-Barba: «Algunos países europeos van a quedar en un desaire ante este acercamiento de las responsabilidades políticas al pueblo»

posturas de Herrero de Miñón y Roca Junjent, representantes respectivos de UCD y Convergencia Democrática de Cataluña en la comisión que informó la carta magna, hicieron posible la ambigüedad del texto, que tantas interpretaciones merece estos días. La hermenéutica se extiende a formaciones nacionalistas, no precisamente de izquierda, que valoran parcialmente las disposiciones contenidas en el título VIII o acusan de centralistas a quienes consensuaron la Constitución. De ahí que convenga escarbar en el asunto para conocer la verdad o falsedad de muchas proclamas.

Las demagogias y los malentendidos se polarizan al considerar, con un sentido maniqueísta, que existen dos vías autonómicas diferenciadas: una que sigue el artículo 151 de la Constitución y otra que corresponde al artículo 143. Para unos, la vía que suscribe este último artículo para alcanzar la autonomía es de segundo grado. Según otros —UCD se inclina, tras las conversaciones Suárez-Fraga, por esta posición—, el artículo 151 supone una vía irracional para articular la estructura del Estado de las autonomías, como demuestra su política en el caso andaluz. Entre ambas posturas, el detenido análisis de la Constitución revela que el artículo 143 como vía de acceso a la autonomía es más lento, pero permite alcanzar los mismos «techos» que el artículo 151.

La modulación de ritmos au-

tonómicos responde al sentir popular, que demanda de manera distinta el acercamiento de la soberanía a los ciudadanos y tiene que ver con el difícil *timing* que exige construir una estructura diferente del Estado. Según el texto de la Constitución —véase artículo 148,2—, la vía del 143 supone que,



Ni Miquel Roca y Junjent ni Herrero de Miñón fueron iluminados por la ciencia del derecho al elaborar el título VIII de la Constitución, texto imperfecto y ambiguo que costará mucho interpretar

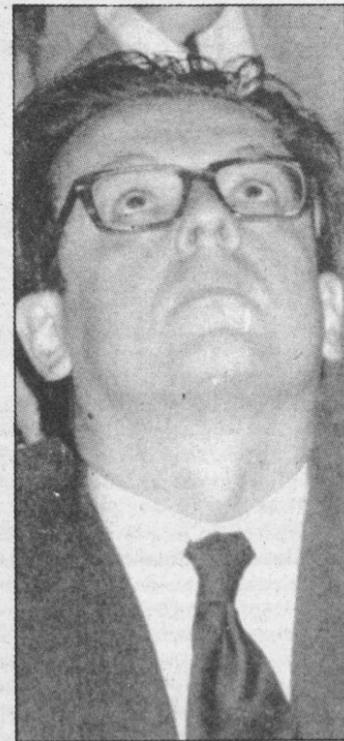
«transcurridos cinco años, y mediante la reforma de sus estatutos, las comunidades autónomas podrán ampliar sucesivamente sus competencias dentro del marco establecido en el artículo 149». Este último artículo refiere las competencias exclusivas del Estado en su párrafo primero, considera la cultura un deber propio sobre el que establecerá comunicación con los entes autonómicos en el segundo y atribuye a las comunidades autónomas las competencias no específicas del Estado, y recíprocamente, en el tercero. Según esta lectura de la Constitución, los «techos» pueden ser idénticos.

Aun así, el «techo» constitucional que pueden alcanzar las comunidades autónomas es tema discutible. De acuerdo con una interpretación, todas las competencias enumeradas por el artículo 149 como exclusivas del Estado son trasladables a los entes autónomos. Esta visión se basa en lo que dice el artículo 150, párrafo dos: «El Estado podrá transferir o delegar en las comunidades autónomas, mediante ley orgánica, facultades correspondientes a materias de titularidad estatal que por su propia naturaleza sean susceptibles de transferencias o delegación.» Diversos juristas han señalado que el concepto «naturaleza» de este artículo necesita una aclaración por parte del Tribunal Constitucional para conocer los límites exactos del «techo» autonómico; pero este órgano jurisdiccional todavía no se ha constituido.

Según una segunda interpretación dada al título VIII de la Constitución, el Estado no podrá transferir las competencias propias que relaciona el artículo 149 en su párrafo primero.

Las tres listas del PSOE

El PSOE defendió a la hora de elaborar la Constitución un sistema más lógico para la atribución de competencias a las comunidades autónomas. Según la propuesta socialista, la regulación tendría su base en tres listas, que distribuirían las competencias exclusivas de las instituciones centrales del Estado, las de las comunidades autónomas y las que compartieran ambos. En este tercer supuesto habría que distinguir a la competencia legislativa de



• UCD intenta demostrar que el artículo 151 es una vía irracional. Otros partidos quieren convencer al pueblo de la inutilidad del artículo 143. Pero ambos pueden alcanzar los mismos «techos»

las instituciones centrales del Estado y la ejecución a las comunidades autónomas, la legislación-marco a las instituciones centrales del Estado y la legislación derivada y la ejecución a las comunidades autónomas y, por último, la legislación a las instituciones centrales del Estado y la ejecución compartida entre éstas y las comunidades autónomas. Este sistema fue sustituido por otro mucho más embrollado que va a deparar bastantes horas de trabajo a los magistrados del Tribunal Constitucional.

El caso de Galicia

Las complicaciones no se reducen al texto de la carta magna. La ley Orgánica sobre distintas modalidades del referéndum ha introducido un nuevo elemento interpretable, que tiene que ver con el caso de Galicia. El artículo 9.3 de esa norma, aprobada el pasado día 15 de enero por el Senado, dice que «no se podrá reiterar la elaboración de un nuevo estatuto en un plazo de cinco años contados desde la no aprobación del referéndum.» Esta disposición parece anticonstitucional, porque esta norma no establece semejante límite y porque puede suponer la aplicación retroactiva de la limitación a un derecho individual. Las negativas de la mayoría de los partidos políticos con presencia en Galicia al texto del Estatuto se tomaron cuando no existía esta prohibición, por lo que parece un intento de UCD para forzar el sí del Estatuto. De lo contrario habría que esperar un quinquenio para reiniciar el proceso en esta nacionalidad histórica.

De otra parte, las autonomías están siendo frenadas por UCD por muchas razones. La inmediata convocatoria de elecciones al Parlamento catalán supone, con casi total seguridad, el ascenso de los socialistas a la presidencia de la Generalidad. La controversia entre los poderes autonómicos de izquierda y el poder central es una posibilidad que desea evitar Suárez. Por este motivo, es fácil comprender los retrasos que sufre el traspaso de competencias a los órganos autonómicos o que están en camino de serlo. Los porcentajes de poder que van a disfrutar en el futuro los entes autonómicos, las corporaciones locales y el Gobierno del Estado están evaluándose con los estatutos. Si el proceso autonómico se *raciona*, las aspiraciones de los pueblos que vayan a tener autogobierno en los próximos años serían de inferior categoría y el poder central saldría muy beneficiado.



ENASA: el plan de reestructuración

“Una cortina de humo” para entregarla a una multinacional

«La batalla de Pegaso es de enorme importancia en el conjunto de la actual situación sociolaboral del país: en primer lugar, porque es una empresa pública, y en segundo, porque Pegaso ha sido durante muchos años el símbolo de la política industrial de este país», manifestó el diputado socialista Enrique Barón, en el transcurso de una rueda de prensa convocada por las secciones sindicales de UGT y CCOO de Pegaso tras la ruptura de negociaciones del plan de restructuración de la empresa, el llamado *plan 125*.

Mantenimiento del empleo, objetivo irrenunciable

La crisis de Pegaso, iniciada en 1977, se ha ido agravando con el incremento sucesivo de las pérdidas. Los trabajadores, conscientes de ello, y teniendo como objetivos fundamentales la pervivencia de la empresa y el mantenimiento de los puestos de trabajo, se mostraron desde un primer momento dispuestos a negociar el plan de reestructuración con los consiguientes sacrificios; sin embargo, una vez más se han visto burlados tanto por la dirección como por el propio Ministerio de Industria, que no ha sabido o querido cumplir el compromiso adquirido por su titular, Carlos Bustelo, en el Pleno del Congreso, con motivo de la pregunta formulada por el diputado socialista sobre el tema. El ministro, ante el hemiciclo, afirmó que para diciembre de 1979 estaría ultimado el plan de reestructuración de la empresa.

En el mes de noviembre los representantes de los trabajadores iniciaron negociaciones con la dirección sobre el plan de reestructuración con el objetivo irrenunciable de mantener los niveles de empleo. Junto a éste, plantearon a la empresa unos «mínimos que debían concretarse en las líneas maestras del *plan 125*, y que eran: definición cuantificada de la aportación económica precisa para viabilizar el plan, garantía de que el INI asume la viabilidad del plan, plan de inversiones cuantificado diferenciando el destinado a instalaciones y ventas, estudio racional de producciones futuras que garanticen una producción suficiente para una plena ocupación de las

● Se han roto las negociaciones tras no garantizar la dirección el mantenimiento de los puestos de trabajo

plantillas y plan racional coste/precio para hacer competitivo el producto en el mercado europeo.

Los representantes sindicales, ante el desarrollo de las reuniones negociadoras, en las que no han conseguido conocer ni siquiera las líneas maestras del plan, no dudan en señalar que muy probablemente el citado plan ni siquiera exista y que en realidad haya sido una cortina de humo para ganar tiempo y entregar la empresa a una multinacional. En este sentido, al parecer, han existido contactos con Motor Ibérica, la Volvo y, últimamente, con una empresa japonesa.

Realmente, las negociaciones se rompieron tras una entrevista con el INI, tras observar los trabajadores el cambio de postura de la dirección en relación con el mantenimiento de los puestos de trabajo, significando esta última postura dejar a 1.700 trabajadores en la calle. Tras una reunión del comité intercentros, celebrada el pasado 11 de enero, el día 18 miembros del comité de empresa de ENASA, pertenecientes a UGT y CCOO, celebraron una reunión con Joaquín Almunia, Enrique Barón

—diputados del PSOE— y Simón Sánchez Montero —diputado del PCE—, a fin de exponer a ambos grupos parlamentarios la situación planteada, solicitando el apoyo de los mismos para que el plan de reestructuración se lleve a cabo contemplando el mantenimiento de los puestos de trabajo.

Falta de transparencia

Por otra parte, en la rueda de prensa, los representantes sindicales, tras significar que la crisis de ENASA es eminentemente estructural, señalaron que desde que se produjo el cambio de presidente, en julio del año pasado, la dirección ha llevado a cabo una política de menos transparencia, junto con una política de ocultación. El tema va a suponer un auténtico *test* para los dos grupos parlamentarios —socialistas y comunistas—, por cuanto está en juego no sólo la filosofía, sino incluso la supervivencia de la empresa pública.

En estos momentos, los trabajadores, que el pasado jueves realizaron una manifestación en Madrid con participación de parlamentarios de izquierda, se plantean, si no hay cambio en la voluntad negociadora de la empresa, iniciar en febrero las negociaciones del convenio colectivo —tema que tenían aparcado por el plan de reestructuración—, así como solicitar entrevistas con el ministro de Industria y el vicepresidente Abril Martorell.

D. DE L.

Talleres de Pinto

Ni pagan ni informan

A los empresarios de Talleres de Pinto no les sale de los huevos —telefónica y textualmente— informar a los trabajadores de las causas del impago del salario de diciembre, del que deben el 70%. Esta respuesta y las sucesivas irregularidades de gestión que vienen produciéndose en la empresa han provocado un encierro laboral de 48 horas y la convocatoria de huelga indefinida a partir del 1 de febrero si la patronal no informa puntual y exactamente sobre la cartera de

pedidos y abona los haberes que aún no ha pagado a unos cien trabajadores.

También en Pinto se encuentran encerradas en las oficinas de la empresa de limpieza y restauración de fachadas Mundus sesenta trabajadoras, en lucha por mantener su puesto de trabajo después de que los empresarios hayan decidido, tras un año de maquinaciones y engaños, presentar expediente de crisis.

Nicolás Redondo se entrevistó con De la Rica

El INI recomendará la aplicación del AMI

El pasado lunes, una delegación de UGT, encabezada por Nicolás Redondo, a quien acompañaban José María Zufiur y Manuel Chaves, se entrevistó con el presidente del Instituto Nacional de Industria, señor De la Rica, para tratar de la extensión del acuerdo-marco interconfederal al sector público, tema que ya había sido planteado por la central socialista en la segunda semana de enero con motivo de la reunión mantenida con el vicepresidente para Asuntos Económicos, Abril Martorell, y el ministro de Trabajo, Calvo Ortega.

Al término de la entrevista con el presidente del INI, la delegación ugetista se mostraba optimista por cuanto el señor

De la Rica se comprometió a recomendar a todas las empresas del INI la aplicación del acuerdo-marco, de lo que se beneficiarían varios cientos de miles de trabajadores. Desde una perspectiva global, el acuerdo-marco puede ser asumido por el 80% de las empresas del Instituto Nacional sin grandes dificultades, mientras que para el resto —las empresas mayormente deficitarias— la delegación de la central socialista hizo ver al señor De la Rica que desde el punto de vista sindical eran inasumibles ofertas de incremento salarial del 5% ó 6%, por lo que deberían contemplar incrementos que, no situándose en la banda salarial del AMI, si, al menos, rondaran su tope mínimo, es decir, el 13%.

El Gobierno de UCD

Hace demagogia con las pensiones

Un Gobierno democrático tiene la misión de, oídas las opiniones del pueblo por mediación de sus parlamentarios, aprobar leyes, decretos, órdenes ministeriales, disposiciones, etcétera, y, una vez aprobados por el Consejo de Ministros, publicarlos en el *BOE* para llevarlos a la práctica. Si no se hace así, no se gobierna democráticamente, sino que se hace demagogia.

En el Consejo de Ministros celebrado el día 27 de enero de 1978 (hace dos años) se aprobaron, a propuesta del ministro de Hacienda, dos órdenes ministeriales, en virtud de las cuales se actualizaban los haberes pasivos de los funcionarios del Estado y del personal militar y asimilado de las fuerzas armadas, y decía:

«La actualización, que tendrá efectos desde el día 1 de enero del presente año (1978), supone un aumento medio de un 30% en ambos casos; sin embargo, el reparto del incremento entre las distintas escalas, inspirado en un principio básico de justicia distributiva, es inversamente proporcional a las percepciones anteriores, de tal modo que las pensiones más modestas serán mejoradas en mayor cuantía que las más elevadas.

En el caso de las pensiones, cuya base reguladora para fijar la pensión no sobrepase las 400.000 pesetas anuales, los porcentajes de aumento oscilarán, en general, entre el 35% y el ciento por ciento de aumento y, en cambio, para aquellas cuya base reguladora sea superior a las 400.000 pesetas anuales, la elevación de la pensión es, por lo general, del 20%.»

Hasta la fecha, las citadas órdenes ministeriales, pese a haber transcurrido dos años desde su aprobación en la reunión del Consejo de Ministros, no han sido publicadas en el *BOE*, es decir, no se han llevado a la práctica, lo que demuestra que algunos acuerdos del Consejo de Ministros se hacen de cara a la galería, para publicar-

● Anuncia subidas y no las cumple desde hace dos años

los a bombo y platillo, y luego quedan en agua de borrajas.

Así ha pasado este mes con los aumentos de las pensiones de la Seguridad Social, que, tanto por televisión como por la prensa, se ha hecho gran publicidad, proclamando repetidamente que la pensión mínima quedaría en 15.900 pesetas, haciendo que los pensionistas se hicieran ilusiones que fueron frustradas al ver publicado en el *BOE* cómo las pensiones más inferiores, como las de 4.015, 7.505, 8.700, 9.066, 10.280, 10.500 y 12.075, se les ha aplicado un aumento del 15%, lo que supone un aumento muy inferior a las subidas de los alimentos de primera necesidad: el butano, la luz, el agua, etcétera.

¿Es posible que en 1980 existan pensiones tan miserables?

¿Cree el Gobierno que con las citadas pensiones pueda alguien subsistir?

Afirmo rotundamente que no, y no es de extrañar que los pensionistas que se encuentran en tal situación caigan en la mayor desesperación.

En nombre de tantos desesperados, reclamo justicia y pido al Gobierno que, si no quiere hacer demagogia, rectifique su actitud, reconsiderando el aumento de las pensiones que están por debajo del salario mínimo interprofesional y que ponga en práctica las dos órdenes ministeriales aprobadas, hace dos años, en la reunión del Consejo de Ministros celebrado el día 27 de enero de 1978.

Amadeo VILA SEGURA

Tras un mes de negociación colectiva

Se está cumpliendo el acuerdo-marco

Tras los primeros embates de la negociación colectiva iniciada en este mes, en el que se han puesto de manifiesto las previsibles tensiones entre la central comunista y UGT derivadas de la actitud demagógica de la primera al no firmar el acuerdo-marco interconfederal, el móvil político comunista ha arrastrado a CCOO a fomentar el confusiónismo entre la clase trabajadora y a desplegar un ataque desesperado al acuerdo-marco en algunos sectores o empresas clave de la dinámica sociolaboral del país.

Primero en la SEAT de Barcelona, donde llevó a los trabajadores a un callejón sin salida; y después en la construcción de Madrid, la central comunista ha enfrentado a los trabajadores con la cortina de la utopía, tras la que se esconde el seguidismo partidista. Ahora, cuando va a cumplirse un mes ajetreado

en el mundo laboral, es oportuno hacer un mínimo balance de cómo se está desarrollando la negociación colectiva y el nivel de efectividad hasta la fecha del acuerdo-marco suscrito por UGT y CEOE.

Contenido y comportamiento sindical

Para el secretario de Política Sindical del PSOE, Joaquín Almunia, a la hora de hacer un análisis de la negociación colectiva hay que distinguir entre los contenidos alcanzados y la acción o comportamiento sindical desarrollado. Sobre el primer tema, «prácticamente todos los convenios que se han firmado están dentro del acuerdo-marco interconfederal, a pesar del confusiónismo que quiere sembrar CCOO en algunos casos,

enviando a los medios de comunicación informaciones falsas sobre lo que se ha obtenido en las mesas de negociación. Parece que a CCOO le interesa más conseguir titulares de prensa que mejoras concretas en beneficio de los trabajadores. «A mi juicio —señaló Almunia—, esta tónica observada se mantendrá en las próximas negociaciones.»

En cuanto al comportamiento, el secretario de Política Sindical socialista señaló que «a lo largo de este proceso se está demostrando que la estrategia de UGT permite conseguir mejoras muy superiores a las del pasado año con un coste mínimo para los trabajadores, gracias a la racionalización que ha introducido el acuerdo-marco. Ante este dato objetivo, CCOO pretende crear en algunos convenios una conflictividad artificial, sin

conseguir, a través de ésta, arrancar mejoras adicionales y llegando, en algunos casos, a preferir el laudo antes que firmar con UGT los convenios. Al mismo tiempo, CCOO intenta resucitar, como en el caso de SEAT, el asambleísmo multitudinario, en cuyo contexto se crea una dinámica de coacciones, incluso violencias, contra compañeros de UGT, y se regala un protagonismo, que no les corresponde en absoluto, a los sindicatos minoritarios y a posturas radicalizadas que quieren llevar al movimiento obrero a un callejón sin salida».

La unidad "oportunistista"

Paralelamente a esta confrontación sindical en la negociación colectiva, desde las órbitas comunistas, tanto del partido como de la central, se están realizando en los últimos días llamamientos a la unidad con los socialistas, el último, tras la reunión del comité ejecutivo del PCE, el jueves día 24. Sobre este tema, Joaquín Almunia no duda en calificar tales llamadas de oportunistas: «No tienen —los llamamientos— ninguna credibilidad, ni en el frente político, ni en el sindical, ya que, como dijo Nicolás Redondo en el Congreso, no estamos dispuestos a continuar soportando que seamos camaradas en los municipios y socialtraidores en las fábricas. En todo caso, observándose por parte comunista un comportamiento digno en todos los frentes, incluido el sindical, los socialistas nos ratificamos en la resolución de nuestro Congreso

• **CCOO pretende crear una conflictividad artificial que no consigue mejoras y propicia callejones sin salida**

• **Los llamamientos comunistas a la unidad no tienen credibilidad en el frente político ni en el sindical**

Extraordinario, que consagra la plena autonomía del proyecto socialista y, por tanto, descarta cualquier política unitaria en el plano estratégico. Otra cosa son los compromisos coyunturales sobre temas concretos, como, por ejemplo, el municipal o, más recientemente, las acciones contra el Estatuto de Centros Docentes. Incluso, estos compromisos concretos pueden llegar a revisarse si persiste la actitud insultante observada en las últimas semanas, especialmente a nivel sindical».

Diego DE LOSADA



Contestación a "Mundo Obrero"

En defensa de la salud de los trabajadores

Hace unos días apareció un artículo en *Mundo Obrero* que, bajo el título de *El acuerdo-marco no salvaguarda la salud del trabajador*, exponía una serie de afirmaciones y deducciones que me sorprendieron como sindicalista y como miembro del departamento de Salud Laboral de UGT. En este artículo hay afirmaciones y deducciones que no son correctas, y yo me atrevería a calificarlas de demagógicas. ¿Por qué el articulista no transcribe literalmente los textos del acuerdo-marco que enjuicia? Lo ignoro. ¿Cuándo cierto sindicalismo dejará de pensar por el trabajador, dando paso a la socialización del dato y contribuyendo a que éste adquiera su propia responsabilidad y cultura? También lo ignoro. ¿O es que tal vez con la excusa de la salud sólo se está cuestionando otro modelo de sindicalismo, por ejemplo, el de UGT?

Lo que llevó a UGT a la mesa negociadora sería largo de exponer, pero se ha plasmado ya en algunos convenios, como el de la Federación de Químicas... No obstante, creo que nunca deberíamos olvidar aspectos como el de que la salud no es un problema solamente técnico, dado que la relación existente entre el riesgo y el daño a la salud del trabajador está fuertemente condicionado por las contradicciones de la empresa capitalista, que trata de implantar un sistema de producción basado en criterios exclusivamente productivistas de máximo beneficio a corto plazo y, por tanto, las soluciones serán

tanto técnicas como económicas, sindicales y políticas.

Y también que la salud laboral está muy mal porque es olvidada hasta por los propios trabajadores: «... el tercer componente de esta conspiración del silencio son los sindicatos, que han postergado su preocupación por el tema sin tener en cuenta suficiente la importancia de unas buenas condiciones ambientales en los puestos de trabajo...» (Escrito por Fernando Monestillo, CCOO Iberia, *MO* del 26-12-1979.) Y es que algunos sindicatos no consideran la lucha por la salud «rentable», dado que la falta de sensibilización por el tema hace que otro tipo de consignas «clásicas» sean más movilizadoras que éstas referentes a la salud. Y si no, ¿cómo es posible que siendo España uno de los países en los que más accidentes graves se producen apenas se realicen mecanismos de presión para poner fin a esta situación?

Una vez que recapitemos sobre lo expuesto podríamos pasar a analizar lo que ha conseguido UGT en el acuerdo-marco. Se dice que éste introduce elementos que pueden perjudicar al empleo; aunque no se mencionan cuáles; lo que sí está claro para nuestra organización es que aspectos como la reducción de jornadas, disminución de las horas extraordinarias y propuesta al Gobierno de que la jubilación se adelante en un año no lo son, y que en el capítulo VIII, sobre productividad, dice, entre los objetivos a alcanzar, «mejorar las condiciones de trabajo»; entre los

factores que consideran importantes y que inciden en la productividad se mencionan «las condiciones y la calidad de vida en el trabajo»; se tendrán en cuenta, entre otros, la aplicación de los siguientes instrumentos y criterios: «8. Los planes de mejora de productividad, a los que se aplicará lo establecido en el apartado 6, se implantarán teniendo en cuenta los siguientes criterios: a), b), c) y d). Las condiciones de trabajo respetarán lo establecido por la ley o por el convenio vigente.»

En el capítulo de absentismo, el preámbulo dice: «Las partes firmantes reconocen el grave problema que para nuestra sociedad supone el absentismo, y entienden que su reducción implica tanto un aumento de la presencia del trabajador en el puesto de trabajo como la correcta organización de la medicina de empresa y de la Seguridad Social, junto con unas adecuadas condiciones de seguridad, higiene y ambiente de trabajo, en orden a una efectiva protección de la salud física y mental de los trabajadores.» Entre los acuerdos están: «1.º Requerir de las autoridades competentes que se tomen medidas eficaces tendentes a eliminar las circunstancias externas a la empresa favorecedoras del absentismo y, en particular, abrir el proceso de elaboración de una normativa que dé sentido y operatividad a lo señalado en el preámbulo anterior. 2.º Hacer todo lo posible para suprimir el absentismo debido a causas relacionadas con el ambiente de tra-

bajo, en orden a una mejora efectiva de las condiciones de trabajo, según los procedimientos previstos en la normativa aplicable en cada caso. En este sentido, se aplicarán los convenios de la OIT. 3.º Los representantes legales de los trabajadores deberán ser consultados en todas aquellas decisiones relativas a la tecnología, organización del trabajo y utilización de materias primas que tengan repercusión sobre la salud física y/o mental del trabajador.»

Estas medidas, como se puede ver, no son atentatorias para la salud del trabajador. Tampoco son todas las que queríamos y llevamos a las negociaciones, tanto del Estatuto de los Trabajadores como del acuerdo-marco; pero en UGT entendemos que la conquista de una ley o un acuerdo por la lucha de los trabajadores no es jamás una conquista definitiva; y que, además, niquiera con lo conseguido debemos descansar, pues el empresario trata siempre de neutralizarlo recuperando a nivel de las aplicaciones prácticas todo lo que ha tenido que ceder en la negociación. Si queremos defender y ampliar lo conquistado, y hasta criticarlo, primero hay que usarlo. Debemos ejercer y hacer valer constantemente los derechos adquiridos y utilizar al máximo los instrumentos legales que existan para su control; véase el triste ejemplo de una ordenanza general de higiene y seguridad como la actual, mala, desfasada y anticuada, pero que puede ser hasta «progresista» para las con-

diciones de trabajo de muchas empresas, donde nunca se luchó por aplicarlas.

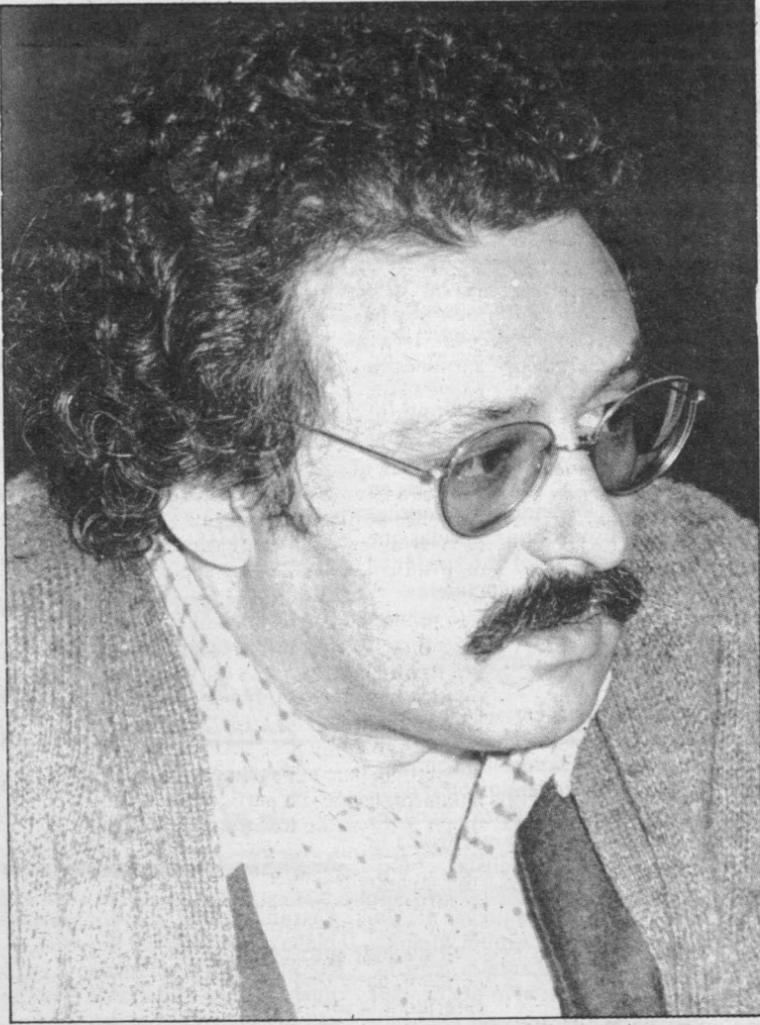
El Departamento de Salud Laboral de UGT ha luchado fuerte en muchos convenios, en el Estatuto de los Trabajadores, en el acuerdo-marco, en la OIT (Tercera Conferencia Regional sobre Salud, Higiene y Seguridad), y en todos estos niveles hemos conquistado parcelas importantes para la defensa de la salud de los trabajadores, y hay documentos que lo acreditan; otras las hemos perdido —aunque no definitivamente—. Por unas y por otras seguiremos luchando.

También seguiremos lamentando que muchas de las reivindicaciones perdidas tal vez no lo hubieran sido si hubiéramos hecho un frente común, pero la unidad de la clase trabajadora parece que sólo es tal si pasa por CCOO. La demagogia no es una demagogia que deba usar un sindicato, o algún día los trabajadores «pasarán su factura y todos habremos perdido la batalla de consolidar un sindicalismo de clase eficaz y fuerte frente a los intereses de la patronal o, lo que sería más grave aún, la de consolidar la democracia en nuestro país.

Es hora de juzgar a un sindicato por lo que consigue y no por lo que pide.

José FERNANDEZ NORIEGA

(secretario del Departamento de Salud Laboral de UGT)



De momento, al menos hasta que se aprueben los presupuestos en el Ayuntamiento de Madrid, Joaquín Leguina tendrá mucho trabajo. En la concejalía correspondiente a Hacienda y en el despacho de secretario general de la Federación Socialista Madrileña. En una buena situación para hablar de las interioridades de la FSM, Leguina dice que «el partido no es un fin en sí mismo», que «nuestros alcaldes y concejales están muy desasistidos», que las relaciones con el PCE no van mal, «aunque no sea el momento más brillante del noviazgo», y que el PSOE madrileño tiene que salir a la calle. También comenta que la ejecutiva de Madrid no puede «estar pensando en el próximo voto de censura», y pide a los socialistas que se coloquen en sus posiciones ideológicas, más o menos a la izquierda, más o menos a la derecha. Por último, un anuncio: las tres corrientes conocidas en la FSM, según Leguina, desaparecerán si se delimitan las fronteras ideológico-políticas de cada cual.

EL SOCIALISTA. Han pasado casi dos meses desde que la Federación Socialista Madrileña celebró su último congreso regional. De aquella asamblea salió una comisión ejecutiva, con Joaquín Leguina como secretario general. Pero el escaso margen de votos que obtuvo respecto de la siguiente candidatura hace plantear la posibilidad de una nueva crisis en Madrid y, en el caso de que las tensiones crezcan, sectores de la federación podrían provocar un congreso extraordinario...

Joaquín Leguina. Bueno, cuando se presentan tres candidaturas, cualquiera puede salir, desde luego, pero es muy difícil que una obtenga el 50% de los votos. Y si cada vez que se plantea una situación como la actual va a haber crisis por principio, pues vayamos a la «bicandidatura» estatutariamente. En un partido democrático se pueden presentar las candidaturas que sean y sale la que tenga el apoyo de la mayoría; pero la que resulte vencedora debe tener también el apoyo de los que no la han votado.

“El parlamentarismo en el partido, una posición derechista”

Después de que sale una ejecutiva en congreso, ésta tiene que poner en marcha las resoluciones políticas que ha marcado el propio congreso, y los órganos de dirección tienen que ir viendo si la ejecutiva lo hace bien. Aquí se trata de un partido democrático, así que la crisis se puede plantear en el caso de que nosotros lo hagamos mal. Entonces, lo que tú me puedes preguntar es si lo vamos a

hacer mal o bien, y yo te contestaría que bien...

—Ya, pero a una comisión ejecutiva se puede llegar desde posiciones más o menos cómodas...

—Es posible que haya algún compañero que no haya encajado bien el que nosotros resultáramos elegidos y, al parecer, planteó en la prensa (a mí nadie me ha dicho nada) que había que cambiar la ejecutiva rápidamente. Creo que esa posición es minoritaria y que no está en la línea de lo que es el Partido Socialista. Ya he dicho en qué casos entiendo yo que se puede plantear la crisis. Otra cosa es que se haga parlamentarismo dentro del partido..., bueno, pues eso es una posición derechista. Eso es derechismo en todos los sentidos. Como el considerar que el partido es un fin en sí mismo, lo cual es otro vicio derechista. Y además se practica el «clientelismo», que es algo que hay que dejarle a la derecha. Digamos que la alternativa de esta ejecutiva es trabajar al máximo, hacer partido y luego abrirse a la sociedad. Son tres cosas que están ligadas. Abrirse a la sociedad significa que la batalla interna se ha acabado cuando termina el congreso y ahora, todos juntos, a dedicarse a la sociedad, que es lo que tenemos que hacer.

“... Pero las cosas cuestan dinero”

—Sobre las previsiones que tiene planificadas la comisión ejecutiva —véase información aparte—, ¿qué es lo que te parece más destacable?

—Lo primero que debemos hacer es plantear al comité regional unas líneas de actuación y un programa detallado. Este programa pasa por

hacer un presupuesto para la federación, que tiene más deudas de las que serían convenientes. Así que hay que hacer un plan financiero y un presupuesto para este año; luego, a partir de aquí, se hace un programa secretaría por secretaría, que tiene que aprobar, con los cambios que considere convenientes, el comité regional. Lo importante es que el programa vaya seriamente respaldado desde el punto de vista económico. Podemos hacer declaraciones sobre que vamos a hacer esto o lo otro, pero las cosas cuestan dinero y hay que ver despacio lo que podemos llevar a la práctica.

—¿Cómo marcha la orientación política de la FSM con respecto a la actuación municipal del partido?

—Tenemos dos problemas gordos: uno es relativo a política general, de cómo se traslada a Madrid la posición del Partido Socialista, y el otro es específico sobre la problemática municipal. Las líneas básicas están muy bien recogidas en las resoluciones del congreso y yo pienso que hay que hacer dos cosas: ordenar los ayuntamientos en los que nosotros somos mayoría, dentro de la coalición de izquierda, y, en segundo lugar, ver qué políticas se van a llevar a cabo. Es preocupante, sobre todo en algunos ayuntamientos, la situación de la política financiera y, además, la política urbanística, cuyo estado no es satisfactorio debido a ciertos problemas que tenemos heredados y a la propia situación en que se encuentra. Pero creo que lo más importante es el acercamiento de las decisiones al pueblo, es decir, la participación ciudadana.

La verdad es que nos jugamos mucho si no ofrecemos apoyo logístico, especialmente de tipo jurídico-económico y urbanístico, a los concejales de la mayor parte de los pueblos de la provincia. Nuestros alcaldes y concejales, salvo en Madrid y algún otro sitio, donde el aparato burocrático es importante, están bastante desasistidos. Haremos lo posible por apoyarlos porque, aparte de que corremos el riesgo de quemar a valiosos compañeros que están trabajando mucho, también nos jugamos toda la política municipal de izquierda.

“De momento, no dejo Hacienda”

—Ya que hablas de la política municipal de izquierdas, ¿qué tal van las relaciones con el PCE?

—En Madrid, creo, las relaciones con el PCE se parecen a las que existen entre este partido y el PSOE a nivel del resto de España. No se puede decir que estén en el momento más brillante del noviazgo, pero los problemas de gestión que han aparecido a nivel municipal han sido problemas puntuales, derivados de la natural diferenciación política que hay entre un partido y otro. No ha habido enfrentamientos graves.

—Otro tema relativo a ti mismo saltó recientemente ante la opinión pública. Habías pretendido dimitir como concejal responsable de Hacienda en el Ayuntamiento de Madrid para dedicarte con mayor intensidad

Joaquín Leguina, secretario general de la FSM

“La derecha del partido no da la cara”

a la secretaría general de la Federación Socialista Madrileña...

—Bueno, vamos a ver. Yo planteé la dimisión inmediatamente después de ser elegido como secretario general. Lo hice ante la ejecutiva de la FSM y me dijeron que me esperara, que no estaban de acuerdo. Entonces lo hablé con los concejales de Madrid y me dijeron lo mismo. Finalmente, lo comenté con la comisión ejecutiva federal de una manera más formal. Se me dijo que no debería dimitir de momento; que, en todo caso, se podía volver a replantear el tema dentro de unos ocho meses, así que yo, digamos disciplinadamente, acepto la decisión y sigo trabajando en los dos lados. El primer problema que esto crea es que el delegado, que es Aymerich (Baltasar), tiene que trabajar más. Antes nos repartíamos el trabajo *fifty-fifty* y ahora este hombre trabaja más, aunque, evidentemente, él fue el primero que me dijo que no me fuera.

El problema surgía también por el tema de la acumulación de cargos. Yo no estoy por eso y creo que existe cierta tendencia dentro del partido en este sentido. No estoy, de todas formas, por las incompatibilidades mecánicas, que tampoco conducen a nada, pero yo había criticado el sistema de la acumulación y planteé mi caso consecuentemente. Además de que yo pienso que si me marcho de Hacienda tampoco hubiera pasado nada. Me habría sustituido otro compañero.

“Nos miramos demasiado el ombligo”

—Ahora, desde donde estás, ¿cómo ves a la federación de Madrid?

—Creo que tiene dos problemas importantes. Un problema de organización y un problema de expresión externa. El primero, porque las agrupaciones, tanto las de la capital como (y sobre todo) las de la provincia, tienen falta de asentamiento. Y creo que es en buena medida porque hasta ahora el partido ha apuntado excesivamente hacia dentro, así que hace falta dar un paso fuerte cara al exterior.

—Bueno, lo cierto es que esta federación, Madrid, de tanto mirar hacia dentro, ha conseguido estar en un proceso permanentemente crítico, siempre a vueltas con congresos extraordinarios y puestas en cuestión de todas las decisiones...

—Claro, eso es una muestra más de que nos miramos el ombligo demasiado. Eso significa que la federación pierde ocasiones maravillosas de trabajar hacia fuera. Pienso que la democracia interna, los congresos y

• “Lo más importante sigue siendo el acercamiento de las decisiones al pueblo, esto es, la participación ciudadana”

demás, constituyen una necesidad dentro del partido, pero no es una virtud. Es una necesidad, porque la virtud de los partidos de izquierda debe ser su implantación en la sociedad, su presencia activa como organización que representa unos intereses históricos. Y estos intereses no se representan desde las necesarias asambleas de agrupación, sino que hay que dirigirlos hacia fuera. Piensa en la propia comisión ejecutiva. Creo que es suicida el que tenga que estar pensando en el próximo voto de censura; lo que debe hacer es pensar en la calle. Se trata de cambiar los valores: el Partido Socialista está para cambiar la sociedad, no para cambiarse eternamente a sí mismo.

“Cada uno en su sitio”

—Entonces, en línea con lo que estás comentando, ¿cuál es tu valoración...

• “Si se delimitan las fronteras ideológicas de la izquierda y la derecha desaparecerán las tres corrientes de Madrid”



● **“Aunque si no lo hace es porque sistemáticamente se la parten”**

Una federación democrática al servicio de los trabajadores de la provincia

La comisión ejecutiva de Madrid ha decidido enviar al comité regional unas líneas generales de acción que enmarquen las resoluciones sectoriales aprobadas en el pasado II Congreso Extraordinario. El órgano máximo de la Federación tiene así un documento sobre cuál puede ser el trabajo a desarrollar cara al pueblo de Madrid.

Las líneas generales de actuación de la FSM en 1980 están referidas a dos ámbitos diferentes. En primer lugar, en cuanto a la actuación en el seno de la sociedad a nivel provincial, y en segundo lugar, en cuanto al refortalecimiento de la FSM como organización.

En el preámbulo se afirma que el comité regional puede establecer estas líneas generales que se desprenden de las resoluciones emanadas tanto del Congreso Extraordinario como del II Congreso Ordinario de la FSM, así como sobre el detalle (secretaría por secretaría) en que se concretan las resoluciones del pasado congreso.

Marco de actuación

Un partido al servicio de los trabajadores

Conviene repetir, una vez más, que el PSOE se considera a sí mismo como instrumento político al servicio de un proyecto histórico: la emancipación de la clase trabajadora española en solidaridad con todos los trabajadores del mundo. Por ello nuestro partido no puede jamás actuar como un fin en sí mismo. Por ser socialistas entendemos que la clase trabajadora y sus aliados constituyen no sólo la fracción mayoritaria de la sociedad, sino también el punto de referencia a partir del cual las otras clases y grupos sociales encuentran una respuesta justa y solidaria a sus propios intereses.

Un partido para la profundización de la democracia

Nos hemos definido como un partido democrático, y tal definición comporta una doble significación.

Por un lado, *democracia interna*. El esfuerzo de esta federación debe ir encaminado al desarrollo de la democracia en las entretelas del partido, es decir, no sólo en el terreno estatutario, sino también en el del comportamiento efectivo. Sobre ello volveremos al referirnos a la organización de la FSM. Ahora bien, este funcionamiento interno se inscribe, por otro lado, en un *proyecto de democracia política* para toda la sociedad. Nuestra democracia interna es un avance y un estímulo que nos impele a constituirnos en la organización política que más decididamente lucha por el desarrollo de la democracia en la sociedad.

Un partido de clase

No podemos ignorar que no somos la única organización que pretende hegemonizar la representación política de la clase trabajadora y sectores de población afines. Es incuestionable, y mucho más en estos momentos, que nuestra actuación entrará en colisión con la de otros partidos políticos de la izquierda. Esta situación de división no es nueva en el movimiento obrero; antes al contrario, tiene, por desgracia, una larga tradición.

Todos los órganos de la FSM han de tener bien presente que, dada la relación electoral existente dentro de la izquierda española, debemos consolidar nuestra hegemonía de representación política de la clase

junto a la disponibilidad de los medios necesarios.

La presencia del partido en el seno de la sociedad se da en muy diversas formas, pero la «forma elemental y básica» es la agrupación local. La vida política de nuestras agrupaciones ha estado, y en cierta manera está, un tanto cerrada sobre sí misma, practicándose en el seno de ellas una cierta endogamia ideológica que es preciso romper; para ello es necesario que las agrupaciones se abran al exterior y se conviertan en órganos autónomos de irradiación socialista en su entorno.

El primer problema que aqueja a los militantes es la información. Es obvio que las «grandes noticias» políticas llegan y seguirán llegando a los militantes antes a través de la prensa que a través de los órganos del partido, pero ello no impide que la interpretación del partido pueda llegar a través de los órganos del propio partido. Así, pues, la CER montará un sistema de información lo suficientemente ágil como para obviar este importante fallo.

El segundo problema que obstaculiza la actividad militante es el referido a la formación. Es sabido que la formación no puede entenderse como una actividad separada de la motivación militante. La formación sigue siendo una exigencia específica a dos niveles: a) el referido a la formación básica, que supone no sólo una preocupación especial por los compañeros de nuevo ingreso, sino, muy especialmente, una preocupación por que todos los militantes estén al día en cuanto a los documentos básicos del partido (estatutos, resolución política del congreso inmediatamente anterior, resoluciones sobre cuestiones básicas, tanto a nivel federal como regional, etcétera), y b) ampliación de la formación política general, tanto a nivel histórico como teórico, entendiendo este nivel de la formación no como la adquisición indiscriminada de conocimientos, sino la profundización en aquellos que vengan exigidos por la problemática política del momento.

El tercer problema, que bien puede considerarse el primero, se refiere a la efectiva participación de los militantes. A este respecto las características particulares de la Federación Socialista Madrileña exigen del mayor esfuerzo para avanzar en la solución de este problema. Al objeto de consolidar las condiciones de trabajo estables necesarias para el buen funcionamiento en la Federación es indispensable la integración de todos los sectores de la FSM en la actividad conjunta de la misma, sin que en ningún momento puedan plantearse inhibiciones u obstáculos.

La implantación militante

La necesaria expansión del partido se deberá hacer obviamente a través de sus agrupaciones. En este sentido es preciso que todos los militantes se corresponsabilicen del crecimiento cuantitativo del partido. Existen, sin embargo, un número crecido de pueblos madrileños en los que aún no existe agrupación socialista. Es evidente que las posibilidades de implantación son ahora mejores que en el pasado. La CER deberá poner en práctica los mecanismos que permitan la presencia general del PSOE en la provincia. A este respecto, se practicarán campañas de afiliación de militantes a nivel regional y se ofrecerá el apoyo básico para que las agrupaciones lleven a cabo estas campañas de afiliación a nivel local.

trabajadora y afines sin caer en sectarismos ni seguidismos. Seremos provocados, de buena o mala fe y desde dentro o desde fuera del partido, a caer en ambos errores, pero deberemos resistir en la identidad y línea programática del partido sin caer ni en aislamientos ni en polémicas sistemáticas de las que sólo se derivarían daños para la izquierda y, en general, para el PSOE.

Planos de actuación

El partido no es un aparato fuera de la sociedad, sino que está en el seno de ésta y debe estarlo cada vez más. Esa penetración en el «tejido social» de la que frecuentemente se habla debe concretarse en la presencia y acción del partido a todos los niveles posibles, que con más precisión en Madrid serían:

Institucional

En la provincia de Madrid el PSOE cuenta con catorce parlamentarios, 34 alcaldes y 412 concejales, de los cuales dieciocho son diputados provinciales. La presencia del partido en las instituciones del Estado es, por ello, más importante que la de cualquier otra representación política.

Sindical

A nadie se le escapa que el movimiento de masas por antonomasia es el sindical. Tampoco debe escapar a ningún militante que la situación del sindicalismo de inspiración socialista atraviesa momentos delicados. La confrontación UGT-CCOO va a marcar en su salida al tipo de sindicalismo que se vaya a hacer en España, pero en esa confrontación el sindicalismo socialista se juega mucho más; se juega su presencia activa en el seno del movimiento obrero. Ningún socialista debe pensar que el PCE va a dar cuartel alguno en esta batalla en la que quizá piensa puede tocar a UGT en su línea de flotación. Así, pues, en este período, más que nunca, los socialistas deben estar detrás de UGT. Para esto es imprescindible, a nivel organizativo, que se creen los grupos sindicales socialistas, cuya finalidad es doble: 1, traer a la FSM las posiciones concretas de UGT, y 2, llevar a UGT la política socialista.

Vecinal

El movimiento vecinal atraviesa en Madrid una grave crisis, fruto seguramente de una errónea orientación, ya que se quiso hacer las asociaciones vecinales sustitutivas manipulables de los propios partidos políticos en el ejercicio de una especie de «doble poder» municipal frente a los ayuntamientos digitales. La llegada de los ayuntamientos democráticos ha barrido las bases de esa estrategia.

Sin embargo, el movimiento asociativo vecinal volverá a replantearse y es preciso que la FSM juegue en ello un papel activo.

La organización

La organización de un partido de masas no es sólo fruto de una voluntad política, sino, sobre todo, de la actitud militante de sus miembros

zar las posiciones y llevar una acción cara a la sociedad.

Luego hay personas dentro de la organización que piensan que los cambios por la vía democrática hay que empujarlos hacia fuera, pero éstas se distinguen en función del énfasis que pongan en este empuje, es decir, si pones el énfasis en el tema electoral, serás más moderado, y si lo haces en la necesidad de la transformación profunda, pues estarás más a la izquierda. Entonces, las dos alas deberían de posicionarse siempre en función de sus análisis políticos, sociales, económicos, etcétera. Yo creo que siempre se deben apoyar los debates sobre la base de que se creen las dos fronteras, lo más amplias posible, entre la izquierda y la derecha del partido. Entiendo también que cuando suceda esto se van a diluir las posiciones hasta ahora conocidas como las 59 tesis, la tercera vía o los críticos. Conozco a las personas, he hablado con ellas y me da la impresión de que hay muchos muy mal ubicados. Y creo que el partido no irá bien manteniendo estas tres posiciones que, a mi modo de ver, son las tres equivocadas.

Un origen un tanto doctrinario...

—Lo que estás determinando son dos alas en las que encuadrar posiciones ideológicas o de orientación política. ¿Tú dónde te sitúas?

—Bueno, la verdad es que creo que nunca me situaría a la derecha. Creo que no, por mi propia formación. No he sido nunca liberal. Me parece, en cualquier caso, que el proceso democrático como proceso de cambio es el único posible, pero creo que la sociedad, cuando va a efectuar un cambio importante, tiende a radicalizar las posturas y no sólo hay que mover las urnas, sino también el movimiento de masas.

En principio, me alinee con el marxismo, aunque tengo mis dudas sobre el funcionamiento de algunos esquemas marxistas, pero creo que son, fundamentalmente, válidos. No veo otros alternativos. En resumidas cuentas, no me veo en la derecha del partido; me refiero a la radical-liberal, la socialista «a fuer de liberal», como decía Prieto. Y siento que este ala no dé la cara, aunque si no da la es porque sistemáticamente se la parten. Es necesario que la den, aunque en el partido haya quien practique la demagogia. Pero lo cierto es que son sólo dos o tres personas las que demuestran sus posicionamientos políticos en este sentido. Son dos o tres, de los dirigentes del partido, y creo que hay muchas más. Hay una gran confusión, y eso crea bastantes problemas.

—Así que tú crees que deberían exteriorizarse las posturas y que se deberían delimitar esas fronteras de las que hablas...

—Sí, para entendernos, una más a la derecha y otra más a la izquierda: una a fuer de liberal socialista y otra a fuer de revolucionaria socialista...

Fernando PAJARES
Fotos: Juan GONZALEZ

las peras entre la izquierda del partido, desaparecieron las conocidas en Ma-



En la nueva "doctrina" Carter

Más poder para el Pentágono y la CIA

El presidente norteamericano, James Carter, dirigió el pasado 24 de enero un discurso al Congreso bajo el epígrafe *Estado de la Unión*, en el que delinea la nueva «doctrina Carter» sobre la situación mundial y el papel hegemónico de Estados Unidos. En esta declaración programática, Carter confiere más poder al Pentágono y los organismos operativos de espionaje, especialmente a la CIA. Según la prensa norteamericana, con este discurso Carter regresa por completo a las posiciones que combatió en la campaña electoral que le valió el poder, hace casi cuatro años.

No le hizo falta mucho tiempo. En un discurso cuya duración prevista era de tres cuartos de hora, y que él —con un lenguaje desacomodadamente rápido— redujo a 31 minutos, James Earl Carter, presidente de «la Unión», selló el definitivo cambio de filosofía política de la Administración que dirige. «No abandonaremos las armas nucleares», «Estados Unidos recurrirá, si es preciso, a su fuerza militar», y múltiples alusiones a la necesidad de incrementar su potencial bélico, fueron las ideas base que Carter expuso a unos congresistas que interrumpieron al presidente con sus aplausos más de veinte veces.

Las principales medidas prácticas anunciadas en su intervención son reposiciones de medidas existentes antes de acabar la guerra de Vietnam. En este sentido destacan dos que motivaron la lucha de la izquierda norteamericana por los derechos civiles. Una es la inscripción obligatoria de todos los jóvenes en las filas del Ejército. Ello no supone el servicio militar obligatorio, excepto en el caso de movilización por guerra. El registro obligatorio fue una medida que las movilizaciones contra la guerra tiraron abajo en 1973, en los oscuros momentos del oscuro Richard Nixon. La otra medida está referida al refortalecimiento de la CIA, cuyo desprestigio supuso que durante los setenta perdiera su carácter operativo, sin que en ningún momento dejara de ser el principal cuerpo de espionaje. Esta vuelta de la CIA a sus labores de cuerpo civil de intervención supone el más grave retroceso de la política de no intervención norteamericana desde 1973.

Estas medidas suponen además que el presupuesto para defensa de Estados Unidos supere todas las previsiones, dando un salto adelante que aumentará la inflación y el recalentamiento de la economía norteamericana. Precisamente contra el incremento de los gastos de defensa luchó Carter cuando era candidato en las pasadas elecciones.

«Carter contra Carter»

Sólo hace seis meses, «Carter contra Carter» era el titular de varias publicaciones norteamericanas, al comentar los esfuerzos del presidente por convertirse en un candidato nuevo para las próximas elecciones, que tendrán lugar este año. Entonces, el «candidato Carter» combatía los excesos y las desviaciones del programa inicial del «presidente Carter». Fue el momento del Carter combatiente de las multinacionales del petróleo, el Carter del «nuevo plan energético».

Más de un comentarista apuntó entonces la idea de que esta nueva operación populista era demasiado peligrosa: ningún presidente que haya intentado luchar contra el «gran mundo» de los negocios y la política ha conseguido mantenerse en una situación estable dentro de la Casa Blanca; últimamente puede decirse incluso que ninguno vivió para contarlo.

Ahora se trata de una versión completamente distinta del «Carter contra Carter». Las bajas en las encuestas de popularidad que llevaron a Carter a criticar a las multinacionales del petróleo, y la reacción de éstas en una campaña de desprestigio del presidente, han



conducido a Carter a buscar una imagen distinta, pero ya en otro terreno. Ahora se trata del «Carter mackartista» contra el «Carter de la distensión y la no intervención». Y esta nueva imagen tiene unos apoyos distintos. Si antes Carter trataba de obtener apoyo electoral criticando el poder económico en EEUU, ahora recoge el poder económico-militar para lanzarse, en una campaña xenofóbica, a la conquista del americano «ferito nel honore».

Un comentarista francés afirmaba que una simple comparación de los discursos y las declaraciones de Carter recogidas en prensa en 1976 y en 1979-1980 mostraría cómo el presidente de Estados Unidos es ahora justo el emisor de unas ideas políticas que combatió entonces con un fervor encendido.

Este espectacular giro le coloca, sin embargo, en unas condiciones inmejorables para competir con el último de los Kennedys, el cual

acudió a la arena política criticando —igual que el «candidato Carter»— las desviaciones de la política de paz y no intervención del presidente Carter.

Por otra parte, en Moscú se ha recibido el mensaje de Carter con una salva de apelativos. Para el Kremlin, las amenazas norteamericanas respecto del golfo Pérsico constituyen «un absurdo», puesto que esa zona no es precisamente el foco actual de tensión, y acusan a la Casa Blanca de tratar de incluir al golfo Pérsico para poder intervenir en los países productores de petróleo, amenazándoles en caso de que éstos buscaran un nuevo aumento del precio del crudo.

Lo cierto es que el golfo Pérsico está convertido en un arsenal militar, con una parte de la flota soviética en estado de alerta y la aviación norteamericana en la misma situación.

E. GOMARIZ

Difícil para Kennedy

Después de la soberana derrota electoral que ha sufrido Edward Kennedy en las elecciones primarias del estado de Iowa, todo indica que el competidor de Carter comienza a ascender por una cuesta cada vez más empinada. Las primarias, que se realizan dentro de cada partido, aunque pueden votar todos los ciudadanos que lo deseen, enfrentan a los candidatos demócratas y republicanos que han conseguido salir en eso que los americanos llaman «la carrera electoral». Entre los demócratas, la batalla que enfrenta a Carter y Kennedy ha cobrado en Iowa sus primeras víctimas: Edward Kennedy sufre su primera derrota importante al no lograr obtener más del 31% de los votos, frente al doble que ha obtenido Carter.

Entre el grupo republicano, Georges Bush ha supuesto una «sorpresa» al ganar a Ronald Reagan por el 37% contra el 27%. Esto supone la primera confirmación de Bush como firme candidato en su nominación para la presidencia por el camino republicano. El relativamente joven Bush tiene una carrera bastante favorable para los tiempos que corren. Así como Reagan es el reaccionario del pasado seguro pero poco adecuado para las maniobras especializadas, Bush es el hombre que llega con una preparación inmejorable para enfrentarse al futuro: ex embajador en Pekín, ex director de la CIA. Se trata de un hombre enérgico, que, sin embargo, no resulta irascible. Es duro sin necesidad de levantar ampollas. Un verdadero repuesto para el campo republicano.

Corredor de fondo

«De todas formas, el camino por recorrer es largo», afirmó el derrotado Kennedy al conocer los resultados electorales. Según los expertos electorales, Kennedy tiene todavía una esperanza: vencer, como se pronostica, en los estados de Maine y New Hampshire, lugares entendidos como feudos políticos de Kennedy.

Los comentarios de la prensa norteamericana dejan traslucir la campaña lanzada por los poderes fácticos de EEUU contra el senador Kennedy. «El mito Kennedy decrece en medio de la dura situación política», titulaba el diario *The Washington Post*.

Todos los datos indican que Carter ha logrado neutralizar el supuesto apoyo de las clases populares de Iowa a Edward Kennedy. Ni los campesinos pobres ni los trabajadores del automóvil han acudido en la medida de lo previsible a votar para el senador de Massachussets. Esta situación es debida a la actual tensión internacional, que siempre tuvo un efecto muy grande entre los ciudadanos norteamericanos. «El peligro soviético» es un factor con el que cuenta el actual presidente, Carter, y no hay duda de que lo aprovechará hasta la saciedad.

Los sectores liberales del país se encuentran contra las cuerdas. Esa es la frase más corriente en los círculos de la izquierda norteamericana. Y la responsabilidad de ello, en buena medida, recae en los propios dirigentes soviéticos, que, a su vez, necesitan de la tensión para mantener al país galvanizado mientras dura la sucesión de Brejnev.

Oriente Próximo: reflexión para una crisis (VI)

José SOTO (De la Comisión de Relaciones Internacionales del PSOE)

En momentos de tensión como el que nos toca vivir, cualquier altibajo en la salud de viejos líderes carismáticos encandila a la opinión pública, a la vez que dispara los cabildos. Si ayer fue una clínica de Liubliana el polo de atracción periodística, hoy pasa a serlo otra de Teherán. Y es que, en las circunstancias presentes, tanto la desaparición de Tito como la de Jomeini se convertirían en graves factores de inquietud. La estabilidad de sus respectivos países depende de su presencia activa... Incluso de su mera existencia física.

Desde Panamá llegan noticias contradictorias, aunque, a decir verdad, nada sorprendentes. La República del istmo «acogió» al destronado sha cuando una veintena larga de Estados se negaban a darle cobijo. Sin duda, *Tío Sam* hubo de presionar fuerte... y de hacer algunas promesas. Desconocemos los términos del acuerdo de «acogida» ultimado en su día por Carter y Royo/Torrijos, pero, a la vista de las preferencias políticas del hombre fuerte de Panamá, cabe augurar malos tiempos a los dictadores que aún

quedan en Centroamérica. Espero que el lector me entienda...

Si hoy el Gobierno panameño accede a considerar la eventual extradición del depuesto soberano, no será por incapacidad de respuesta a presumibles represalias iraníes. Podría, llegado el caso, impedir el uso del canal a barcos de aquella nacionalidad y boicotear el comercio de la República Islámica con su flota mercante, la séptima del mundo en orden de tonelaje.

Volviendo al espacio geográfico que justifica la publicación de esta serie, es muy poco lo que se puede adelantar, incluso en víspera electoral, sobre las posibilidades concretas de los candidatos a la presidencia. El esfuerzo de los informadores tropieza con el «estilo» imperante en aquellas latitudes.

En otro orden de cosas, las circunstancias parecen aconsejar a Estados Unidos gran moderación en su respuesta a los excesos de Teherán. Máxime si no perdemos de vista que la revolución islámica tiene «cuerda» para rato y que Moscú, por su parte, acaba de hacer baza en Afganistán con el *as de espadas*. Incluso la iz-

quierda iraní optó por no entorpecer la política de Jomeini en un momento de grave confrontación con Occidente. El carácter antiimperialista de su lucha común aboca a unos y a otros a coincidencias objetivas en el plano táctico. Así, la gran complejidad de la situación interna es soslayada, por vía de aplazamiento, con esta crisis prefabricada, que tiene mucho de teatral y que incita a cerrar filas a base de desatar fervores revolucionarios.

Sobre la fuerza expansiva de la movilización *chiita* es mucho lo que se especula. Algunos comentaristas exageraron su capacidad de «contagio», llegando incluso a «ver» al otro lado de la frontera septentrional un ubérrimo campo, presto a recibir la «semilla» vivificadora. A mi juicio, se trata de suposiciones apresuradas, pues factores estructurales de gran peso entorpecen tal «infección». No olvidemos que la población musulmana del Asia central soviética se mueve dentro de esquemas sociales que nada tienen que ver con los de sus vecinos de allende la frontera.

Un intenso proceso de destribalización, operado a lo largo de

tres generaciones, alteró profundamente sus modelos de comportamiento, eliminando todo resabio feudal. Asimismo, su nivel educativo es incomparablemente superior al de las gentes del Sur. No minusvaloremos tampoco la cultura como sano correctivo de veleidades místicas desordenadas. Y tengamos además en cuenta que en la Unión Soviética existe cierta propensión a tratar tales «extravagancias» con medidas administrativas complementarias.

Tampoco la realidad económica, factor estructural decisivo, ayudaría a los fervores misionales. El socialismo de Estado, vigente en las repúblicas del Turquestán, es antes una muralla que un trampolín para la expansión de ideologías de *bazar*. Digamos, por último, que los *mufties* de Tashkent, Samarkanda o Bujará son dignatarios integrados en el sistema. No es fácil topar por aquellos pagos con «incontrolados» carismáticos... Los servicios psiquiátricos del Estado se ocupan de poner a buen recaudo (y a tiempo) a cualquier iluminado con vocación «perturbadora».

Decretada por el Kremlin

Redada de disidentes

Centenares de personas, cuyos nombres reposan en los archivos de la policía política soviética KGB, están siendo trasladadas de Moscú y los alrededores a varias capitales soviéticas, las consideradas por el Kremlin como ciudades dentro de la zona de seguridad, entre ellas el famoso físico disidente Andrei Sajarov.

En los círculos de disidentes expulsados de la URSS, especialmente en París y Londres, hace casi un mes que se había extendido la noticia de que los miembros de la KGB, policía política soviética, iniciaban un amplio trabajo: «peinar» de disidentes Moscú y sus alrededores. No sólo los disidentes militantes, sino los familiares y amigos, estaban siendo advertidos o directamente trasladados a la zona de seguridad, formada por varias capitales soviéticas, Gorki entre ellas, las cuales no pueden ser visitadas por los extranjeros, y menos aún los corresponsales que residen en la URSS.

Semanas después de que la noticia se extendiera entre soviólogos y disidentes expulsados, saltaba a la prensa la detención y el traslado a Gorki de Andrei Sajarov, conocido físico defensor de los derechos humanos en la URSS y premio Nobel de la Paz. Ciertamente, la deportación de Sajarov no podía tener un trámite normal, como el de muchos opositores del régimen. La preparación del hecho alcanzó al máximo órgano gubernamental del poder soviético, el Soviet Supremo, cuyo Presidium ha tenido que resolver la retirada de los títulos oficiales que las autoridades concedieron a Sajarov en tiempos de su actividad como científico e investigador. Así, le han sido retirados los títulos de «Héroe del trabajo socialista» y «Laureado con el Premio Nacional».

Según la agencia oficial soviética Tass, que dio a conocer esta noticia, la retirada de los títulos tiene lugar dado que Sajarov «se ha dedicado durante años a realizar actividades contra el Estado soviético». La agencia continúa que, «en relación con estas acciones, Sajarov fue advertido frecuentemente de que tales actividades no se podían tolerar a representantes de organismos de poder, organizaciones públicas y científicos destacados».

«Haciendo caso omiso de estas advertencias —sigue la nota de Tass—, Sajarov adoptó la decisión de hacer llamamientos públicos a los círculos reaccionarios de los Estados imperialistas para interferir en los asuntos internos de la URSS.»

Razones de la medida

En los círculos de disidentes expatriados se sabía que la redada de disidentes era una medida adoptada por las autoridades soviéticas en relación con la celebración de los próximos Juegos Olímpicos, que tendrán lugar en la capital de la URSS. Es decir, que la deportación de Sajarov se inscribe dentro de este contexto, dado que sería imposible para la policía política poder controlar la masiva llegada de extranjeros con motivo de las Olimpiadas. Es decir, que la detención del físico opositor no tendría una significación especial, referida a un endurecimiento creciente dentro de la URSS.

Sin embargo, el hecho de que la medida prevista en referencia de los Juegos Olímpicos se lleve a cabo, a pesar de que la situación internacional haya cambiado desde la invasión de Afganistán, y a pesar de que la redada podría entenderse, por tanto, como un endurecimiento del Kremlin, hace pensar a muchos observadores que, en efecto, la detención de Sajarov sí tiene un significado político particular. La lectura que se hace en Estados Unidos de la detención



Andrei Sajarov, padre de la bomba H soviética, deportado a Gorki

de Sajarov es que se trata de una advertencia a Carter, en el sentido de hacer ver a la Casa Blanca que el Kremlin no está dispuesto a dejarse amenazar, y que incluso podría tratar de devolver la pelota a Carter, acusándole de hundir unos Juegos Olímpicos que a Moscú ya no le interesan demasiado, o, dicho de otra forma, ya no le interesan si no están absolutamente controlados.

Respuesta en Occidente

La posición de la URSS tiene un efecto destacado a dos niveles. La respuesta de su antagonista inmediato, Washington, y la del movimiento llamado eurocomunista. Este último ha tenido una reacción de crítica general ante el caso Sajarov. Incluso los comunistas franceses, que aprobaron la invasión soviética en Afganistán, publicaron en su órgano, *L'Humanité*, una pequeña referencia al hecho diciendo que éste era «desaprobable».

Los restantes partidos eurocomunistas condenaron el hecho, tanto en Italia como en España, donde el PCE emitió una nota de prensa que afirma: «Ante la de-

tención y deportación del científico, premio Nobel de la Paz, Andrei Sajarov, el PCE expresa su más enérgica protesta. Estas medidas arbitrarias son una violación evidente de los derechos humanos y de las libertades democráticas. El PCE reafirma su posición de respeto y defensa de estos derechos y libertades en todos los países y exige sean anuladas las medidas represivas impuestas al académico soviético.»

En cuanto a la petición del presidente Carter a sus aliados occidentales de que se sumen al boicot de los Juegos Olímpicos si las tropas soviéticas permanecen en Afganistán el 20 de febrero, las respuestas —pese a la feliz calificación del departamento de relaciones públicas de la Casa Blanca de «estimulantes»— han sido parciales, fragmentarias e incluso negativas. Francia, Bélgica y Alemania Federal no están de acuerdo con la petición norteamericana, aunque lo expresen con evasivas. No así Finlandia y México, que han dejado saber su clara posición a favor de la celebración de los Juegos en Moscú.

E. GOMARIZ

Las tesis eurocomunistas avanzan

La DC acepta la entrada del PCI en el Gobierno

La convención de la DC, celebrada el pasado fin de semana, ha decidido favorablemente ante la opción de levantar el veto que impedía hasta ahora al PCI participar en el Gobierno italiano. Al menos así lo ha entendido la prensa romana, al traducir un artículo que al respecto fue publicado en *Il Popolo*, órgano de la DC. Paralelamente, las tesis eurocomunistas encuentran mayor nitidez después de las conversaciones entre Berlinguer, secretario general del PCI, y Carrillo, secretario general del PCE.

«Desaparece así la paralizante inflexibilidad de prejuicios exclusivamente ideológicos.» Esta frase pasará a la historia. Con ella se inaugura una nueva etapa en la política italiana y quizá europea: la que desbloquea una situación de crisis, al aceptar la entrada del PCI en el Gobierno de la nación.

Ciertamente, la frase está escrita en el odioso lenguaje democristiano, cuya herencia vaticana es evidente, pero los italianos ya son especialistas en el tema y, así, *La Repubblica* informaba a todos los italianos que la sinuosa frase aparecida en *Il Popolo*, órgano de la Democracia Cristiana, significaba que la convención de la DC había decidido dar «luz verde» al PCI en las esferas de gobierno.

La decisión de la convención no puede hacerse efectiva hasta no ser recogida y ratificada por el congreso de la Democracia Cristiana, que se celebrará del 15 al 19 de febrero. Pero, según los expertos romanos, parece difícil que después de que se haya hecho pública la decisión de la convención, el congreso, cuyas bases previsiblemente están por esa política de proximidad, pueda echarse atrás. Los núcleos resistentes a esta política lo tienen ahora muy difícil.

El sí de Washington

Tales núcleos de resistencia se basaban fundamentalmente en dos: la política de Estados Unidos de no permitir la entrada en el Gobierno a los comunistas en ningún país (pero especialmente en ningún país perteneciente a la OTAN) y los círculos democristianos más reaccionarios y más estrechamente conectados con la curia vaticana.

En cuanto al primer obstáculo, toda la prensa italiana conviene en afirmar que el viaje del primer ministro, Francesco Cossiga, a Estados Unidos ha sido clave para aceptar este giro democristiano.

A su llegada a Roma, Cossiga respondió a la prensa que lo esperaba, que en sus conversaciones en la Casa Blanca «se habían mostrado en todo momento respetuosos respecto a la política interna italiana», aunque aseguró repetidamente que en sus entrevistas con Carter no se había abordado «la cuestión comunista».

Este cuidado de Cossiga ha sido interpretado como prueba de que el sí de Washington es todavía muy relativo. Al parecer, se trata de enfrentar una situación muy difícil: primero, porque el país se introduce en una dinámica terrorista que no puede soslayarse sino con una salida hacia adelante o con un golpe de Estado; pero también porque los cuadros de la DC, reunidos en convención, eran básicamente partidarios de desbloquear la situación, dando luz verde al PCI.

Ante estos hechos, en Washington no han encontrado muchas vías para oponerse a la dinámica que llevan frenando desde hace quince años. Ahora bien, muchos observadores italianos aseguran que esto no debe entenderse como un sí definitivo de Estados Unidos, y que si de aquí al congreso de la DC el equipo de Carter ve alguna posibilidad para obstaculizar esta salida, hará saber de manera clara a la DC lo que se juega.

Cara a este congreso, se asegura que quienes no se darán en absoluto por vencidos serán los sectores reaccionarios de la DC, cuyos pies se apoyan, uno en EEUU y otro en el Vaticano, pero que mantienen una cierta autonomía, puesto que temen el significado que tendría para ellos la entrada del PCI en el Gobierno. Naturalmente, esto se haría en base a un programa común, que —ese sería el objeto— motive a la casi totalidad de los italianos. Pero esa dinámica tiene un cierto matiz progresista, que supondría el arrinconamiento de dichos sectores reaccionarios.

Constituida una alianza para la liberación de Afganistán

La conferencia islámica reunida en Islamabad acordó, el pasado lunes, condenar la intervención de las fuerzas soviéticas en Afganistán. Otras decisiones tomadas por la conferencia se refieren a las presiones extranjeras sobre los Estados islámicos, en general, y de Irán en particular, que fueron condenadas. También fueron rechazadas las posibles intervenciones extranjeras en el llamado «cuerno de África». Asimismo, los representantes gubernamentales reunidos en Islamabad han mostrado su preocupación por el estado de la cuestión palestina y de Jerusalén.

Entre las medidas tomadas para forzar la retirada de la Unión Soviética de Afganistán no se consideró oportuno el empleo del arma del petróleo. Tampoco los países que apoyen la iniciativa de la URSS serán objeto de bloqueo energético. Esta propuesta había sido efectuada por Arabia Saudí, pero no fue aceptada por el resto de los estados del golfo Pérsico.



De otra parte, Arabia Saudí ha sido uno de los países que más presiónaron a favor de constituir la Alianza Islámica para la Liberación de Afganistán, organismo que unifica a seis movimientos guerrilleros, que representan a un total de 100.000 rebeldes armados, distribuidos en las veintiocho provincias. Esta alianza persigue la constitución de una República

islámica y derrocar al actual régimen soviético que preside Babrak Karmal, hombre éste que no concita el fervor moscovita durante los últimos días, por lo que podría ser sustituido.

El Hezbi Islami Afganistán es la organización militar mejor pertrechada de las seis que componen la Alianza Islámica arriba mencionada. Dirige esta organización el in-

geniero Hekmatiar. Los otros cinco grupos armados son el Jamaiti Islami, del profesor Raban; Harkati Islami, del líder Nubi; el Frente Nacional de Liberación, que preside Mujaddidi; el Frente Nacional Islámico dirigido por Gilani y una escisión del Hezbi Islami Afganistán que encabeza Jalil.

La Alianza Islámica para la Liberación de Afganistán no se halla muy cohesionada. La incorporación del Frente Nacional Islámico ha estado pendiente de un hilo hasta el último momento. El motivo de estas dudas se debe a sus discrepancias en torno a la cuestión de los derechos humanos. Pero, finalmente, gracias a la presión de Arabia Saudí, también se incorporó ese movimiento a la coalición de fuerzas rebeldes. Por otro lado, el ministro francés de asuntos Exteriores, Jean-François Poncet, declaró en Nueva Delhi que su país se opone a la creación de alianzas militares para contrarrestar la presencia soviética en Asia.

Pero con los mismos efectivos

El Metro, más largo y también más caro

La anunciada subida del Metro de Madrid a quince pesetas el billete normal y la ampliación de algunas líneas sin el correspondiente aumento de efectivos y empleo de trabajadores es algo que no sólo va a empobrecer aún más al pueblo madrileño sin generar ningún empleo —como ya es costumbre—, sino que además ha provocado ya las consiguientes reacciones.

Los comités de empresa de la Compañía Metropolitana de Madrid, en una nota enviada a los medios de comunicación, denuncian ante el pueblo de Madrid: «La insuficiencia de material móvil en toda la red, y en especial en la línea V, tras la inauguración del nuevo tramo Ciudad Lineal-Canillejas, ya que con el mismo número de trenes se pretende dar servicio a mayor número de kilómetros de red, abriendo con ello mayores intervalos entre tren y tren en una lista ya muy saturada de viajeros, especialmente en horas punta, y en momentos en que la subida de los carburantes está restringiendo el uso del transporte privado y aumentando el uso del transporte público. Ello ha provocado, sobre todo en los últimos días, que los viajeros hayan agredido de palabra, cuando no de obra, a nuestros trabajadores, los cuales resultan, en última instancia, ser las verdaderas víctimas de una situación de la que obviamente no son culpables. Entienden estos representantes que los verdaderos culpables de tal situación son el Ministerio de Transportes y Comunicaciones y los órganos intermedios que aplican la política de este Ministerio, los cuales deben reconocer que sólo con campañas triunfalistas como la que actualmente llevan a través de la prensa y la radio en el sentido de que el Metro mide más, no convencerán a la opinión pública de que este medio de transporte sea cada día mejor, puesto que, evidentemente, con los mismos medios y más kilómetros de red el servicio no mejorará, al menos, a medio plazo.

Hacemos ver que, dada la anterior situación, la apertura de nuevas líneas —por otra parte muy necesarias y deseadas por los habitantes de los barrios afectados— no hará sino agravar la situación actual de penuria de material móvil. En este sentido, queremos aclarar que, aunque hoy mismo se contrataran los trenes necesarios para prolongar la red, hasta los dieciocho meses próximos no se comenzaría a recibir las primeras unidades, lo cual indica que hasta el mes de agosto de 1981 no aumentaría el parque actual de trenes, cuyo coste, por otro lado, es muy elevado y hace imprevisible que se aumente a un ritmo que sería el necesario para dar un buen servicio. Ello pone el contrapunto necesario al triunfalismo del Ministerio de Transportes, cuando últimamente se propone poner en funcionamiento una nueva línea —aparte las proyectadas— que llegue al aeropuerto de Barajas, en el plazo de tres años. Estimamos que ello no producirá sino un aumento en la especulación del suelo en la citada población, que no se verá precisamente beneficiada por las expectativas creadas tan desenfadadamente.»



Plaza del Dos de Mayo, en Malasaña, un barrio que quiere vivir en paz pese a los ataques fascistas.

P. NOGUERA

Agresiones de bandas fascistas, con testigos: En las fiestas del 2 de mayo de 1979 intentan agredir a los vecinos que acuden a la plaza. El barrio se autodefende y las fiestas transcurren en paz, pero hay un herido de bala. El 14 de julio de 1979, alguien coloca una bomba en un local de Malasaña, que mata a una mujer y hiere a varias personas. La policía detiene a cuatro jóvenes de izquierda por manifestarse contra este atentado, cuya autoría aún está sin aclarar. El 17 de julio de 1979, bandas fascistas rompen escaparates e irrumpen en el café Comercial golpeando a la gente. El mismo día, el abogado Jaime Godez y diez vecinos comprueban la inoperancia de la Policía Nacional, que niega haber visto a fascistas armados, pese a estar ante ellos en dos camionetas. Este abogado y los vecinos presentan denuncia en el juzgado, aún pendiente de resolver. El 18 de julio, nuevos incidentes y asalto a cafeterías y establecimientos. El 20 de julio, la policía detiene a jóvenes de izquierda por manifestarse contra las agresiones y pedir la libertad de sus compañeros detenidos. El 22 de julio, los vecinos se manifiestan contra las agresiones fascistas y la inoperancia gubernamental. Los vecinos forman la comisión de defensa del barrio. El

16 de noviembre, nuevas agresiones contra militantes de la Joven Guardia Roja. El 20 de noviembre, los fascistas golpean a transeúntes y vecinos en la calle de Megía Lequerica. El 2 de diciembre, los mismos elementos, con cruces gamadas, insignias de FN y diversas armas, rompen los escaparates de una tienda de deportes de la que roban palos de béisbol y cascos. El 15 de diciembre abren la cabeza a un joven cuando salía del teatro Martín, donde se celebraba la semana cultural de la CNT. Varios jóvenes se dirigen a la policía para denunciar el hecho, y lejos de atenderles, la policía los detiene. Con las medidas de tráfico adoptadas por el Ayuntamiento en Navidad, mediante las cuales no se puede aparcar en el centro si no se reside en él y siempre a menos de trescientos metros del domicilio, los fascistas rajan en Malasaña las ruedas de numerosos coches. El 31 de diciembre de 1979 golpean e hieren a un joven. El mismo día, junto al palacio de Liria, golpean a otro joven, con pérdida de un ojo. Ahora mismo hay un vecino en la Residencia Sanitaria Provincial, herido de un navajazo. El 18 de enero de 1979 hieren a dos jóvenes, militantes de la Liga Comunista Revolucionaria.

Quieren acabar con la vida del barrio

Más agresiones fascistas en Malasaña

«Las casas de Malasaña —el barrio, con Lavapiés y Tetuán, más antiguo de Madrid— se caían antes por arriba. Ahora, desde que en sus buhardillas habita gente joven, ya no se caen.» Sobre Malasaña se cernió un plan de destrucción del barrio para posterior especulación del suelo, que los vecinos, a fuer de movilizaciones y acciones populares, consiguieron detener. Ahora, cuando el barrio ha cobrado nueva vida, grupos fascistas, a los que, curiosamente, la Policía Nacional no toca un pelo, agreden diariamente a los vecinos.

«A Malasaña, un barrio que había adquirido una vida singular, pretenden destruirlo como sea. Y si ni el plan ni la diagonal pasaron, los fascistas tampoco pasarán», comenta un vecino miembro del comité autónomo de defensa del barrio. «La prensa se ha encargado de colaborar con los poderes fácticos, con el Gobierno, los especuladores y el fascismo, presentando una imagen de Malasaña que no corresponde con la realidad. Aquí no hay más pasotas ni más drogadictos de los que pueda haber en Móstoles o en cualquier otro sitio, pero la imagen que se ha dado del

barrio nos ha perjudicado especialmente a los vecinos.»

En la Unión de Vecinos de Malasaña se encuentran representantes de los partidos de izquierda, amas de casa y varios vecinos. Han convocado a la prensa para explicar cuál es la situación. Las agresiones de los fascistas, instalados en la calle Mejía Lequerica, son cada vez más frecuentes. La ristra de agresiones con testigos y con sus respectivas fechas, desde que FN instaló su sede en el barrio, ocupa folio y medio de apresuradas notas. El comité de defensa del barrio había solicitado en la misma mañana en que la Unión de Vecinos convocó la rueda de prensa una entrevista con el gobernador Rosón para darle cuenta de las últimas agresiones ocurridas el 18 de enero contra dos jóvenes, casualmente militantes de la Liga Comunista Revolucionaria. Pero el gobernador —que por algo es el gobernador y para algo se le tiene ahí— no quiso recibir más que a un testigo de las agresiones.

Los vecinos y representantes de los partidos políticos de izquierda y de los sindicatos van a presentar la solicitud formal de manifestación contra las agresiones ultras. PT, MC, LCR y otros partidos minoritarios están dispuestos a realizar la manifestación, sea o no legal. En

principio, algo hay claro en todo esto.

Los vecinos de Malasaña, los jóvenes que habitan el barrio, los que han logrado darle una vida de la que carecía, a pesar del atributo de pasotas y el impropio de drogadictos —que es cuestión discutible— con que frecuentemente les ha regalado la prensa de su amo, todavía respetan y valoran las instituciones, y una prueba de ello es que acuden al Gobierno Civil para explicar lo que ocurre, aunque no los reciban. A un Gobierno Civil que cuando dispone algo es precisamente la represión y no la defensa y seguridad de los vecinos. ¿Respetan las bandas fascistas no ya las personas, sino las instituciones? Piense el señor Rosón que para algo está, y si no, para algo tiene asesores.

Malasaña ha adquirido una nueva vida con los pubs, que han creado un ambiente peculiar, el de los cafetines, rehabilitador de la vida del barrio y que, según manifestaciones de los propios vecinos, en absoluto está en contradicción con la vida tradicional del barrio ni el sentir de los vecinos, sino que es un elemento más de convivencia perfectamente integrado en la estructura urbanística y en su tejido social. Han sido precisamente el plan Malasaña, primero, y la insta-

lación y las agresiones de los fascistas ante la ineptitud de la Policía Nacional y a veces —dicen los vecinos— ante sus propias narices, los elementos perturbadores. Existen testimonios directos de estas agresiones y obran denuncias criminales en los juzgados sobre algunas de ellas. Los vecinos hablan incluso de cierta connivencia entre la policía y los ultraderechistas. Describen, por si fuera poco, el caso de un supuesto demente, conocido con el nombre de *el Baretá*, con credenciales de policía, que de cuando en cuando, y cuando se le ocurre, telefona al 091 para que la policía desaloje algún pub o cafetín. Y, en efecto, sin ocuparse de más, la policía llega y desaloja. Así es la vida en Malasaña: entre la represión policial sin más, los ataques de elementos fascistas con armas de diversa envergadura, las directas campañas de especuladores y sucedáneos en la prensa, la ineptitud gubernativa y gubernamental, que se vuelve actitud cuando de empresas destructoras y especulativas se trata... Entre esto y más no dejan vivir al barrio. Así es la vida en este entrañable barrio, que sólo quiere poder vivir tranquilo, a su aire, con sus cosas, en su ambiente..., aunque no lo dejan. Pero que nadie se llame a engaño. La gente está dispuesta a defender Malasaña. Que nadie se llame a engaño.

PRIMERAS JORNADAS SOBRE SEGURIDAD CIUDADANA EN CARTAGENA

Luis DIEZ (enviado especial)

Durante el fin de semana se han celebrado en Cartagena las Primeras Jornadas sobre Competencias Municipales en Seguridad Ciudadana, a las que han asistido representantes locales de más de dieciocho millones de españoles, así como invitados extranjeros: José María Rico, de Canadá, que expuso el tema de la «metropolización de la policía»; Helmut Schirmacher, presidente de la Asociación de Policía de la República Federal de Alemania, y Jean Pierre Destrabé, de la Asociación de Policía de Francia, que hablaron de las diversas experiencias policiales en sus respectivos países.

En Sevilla hay policías que no cambian de botas hace siete años

Colaboración, sí; subordinación, jamás

Los temas estudiados por los alcaldes, concejales y delegados de Policía Municipal de las ciudades de más de 100.000 habitantes han sido: **Competencias municipales en el campo de la seguridad ciudadana**, cuya ponencia fue presentada por el Ayuntamiento de Sevilla y defendida por el concejal del PSOE Guillermo Gutiérrez; un segundo tema fue el referido a **Organización y funciones de las policías locales**, presentado por el Ayuntamiento de Barcelona, y cuya ponencia expuso Emili Giralt, director de la Escuela de Guardia Urbana de Barcelona; la tercera ponencia, **Medios humanos y técnicos**, presentada por el Ayuntamiento de Madrid, fue expuesta por el coordinador de Seguridad y Policía Municipal de Madrid, Rafael Vera.

Al margen de estas ponencias básicas, objeto de discusión a lo largo de tres días, algunos ayuntamientos han aportado trabajos sobre distintos problemas relacionados con la seguridad ciudadana. El de Elche presentó un estudio sobre los **Depósitos municipales carcelarios**; el de Zaragoza, sobre **El cam-**

lla, el problema salarial, la sindicación de la policía y el hecho de ir armados se interfieren entre sí. A la policía urbana se le niega el derecho a la sindicación por ir armada, mientras los salarios actuales son de hambre. «Un policía en Sevilla —explica Guillermo Gutiérrez a EL SOCIALISTA— gana entre 30.000 y 35.000 pesetas al mes. Estos salarios de hambre le obligan en algunas ocasiones a hacer pluriempleo. La situación de bancarrota en la que hemos encontrado los ayuntamientos ha incidido muy directamente sobre este cuerpo: en Sevilla, la Policía Municipal ni siquiera podía renovar su vestuario cada dos años. Hay policías con las mismas botas desde hace siete años. Además, tienen que pagarse su licencia de armas, las revisiones, la compra del arma e incluso, en Sevilla, se ha dado el caso de tener que abonar a escote el carburante de algunos vehículos. Los efectivos con los que contamos son, por otra parte, muy precarios. De 120 motocicletas, sesenta están fuera de servicio. De las sesenta restantes, sólo diez tienen menos de dos años, lle-



La mesa que ordenó los debates. Ante el micro, Guillermo Gutiérrez

P. NOGUERA

común es la escasez de medios técnicos y humanos.

Las policías autonómicas, tema aparte

Uno de los temas que en principio se habían dado por parte de algunos medios como objeto de un fuerte debate, el de las policías autonómicas, fue relegado a un segundo término en las jornadas, ya que la relación entre Policía Municipal, ayuntamientos y entes autonómicos debe ser tratada de un modo conjunto y con los propios representantes de los entes autonómicos.

En el discurso de clausura, José Barrionuevo, tercer teniente de alcalde de Madrid, resumió el espíritu de las jornadas diciendo que «los ayuntamientos presentes hemos dejado claro que aceptamos el principio de colaboración con la Administración central, pero no el de subordinación». Entre las conclusiones de la ponencia sobre **Competencias municipales en el campo de la seguridad ciudadana** cabe destacar el reforzamiento de la autoridad de los alcaldes en el sentido de que los gobiernos civiles tengan la obligación de comunicarles las manifestaciones públicas que se celebren. Asimismo, los representantes locales reunidos en Cartagena propugnan una coordinación entre la policía urbana y las fuerzas de seguridad del Estado.

Reconocimiento de los derechos sindicales y políticos

Entre las conclusiones de la segunda ponencia, referida a **Organización y funciones de las policías locales**, cabe mencionar las siguientes: «Necesidad de proteger las diferentes expresiones de las libertades individuales y colectivas. Necesidad de considerar la función

policia como servicio público y al policia como ciudadano.»

Los ayuntamientos reunidos en Cartagena entienden que no existe una función policial neutra, apolítica. La policía, como institución de control social, está sujeta al modelo político vigente, es decir, al modelo democrático. «Sin excluir los demás medios de la función policial, entendemos que es en la acción preventiva donde reside la verdadera función de la policía democrática, encaminada a la creación de condiciones de seguridad, así como de carácter educativo que sirven para evitar la reincidencia en las situaciones de infracción o de inseguridad.»

Junto a otras conclusiones referentes a la formación de la policía urbana, la creación de centros de coordinación y formación a nivel regional y de nacionalidad, la formación de centros especiales para la promoción de mandos; los responsables locales reunidos en Cartagena exigen: «La creación de organismos de asesoramiento y documentación sobre la seguridad ciudadana y la función policial. La elaboración de un marco jurídico moderno y actualizado para el funcionamiento de la policía local, sin merma de la autonomía municipal. La colaboración de la Administración del Estado en la financiación de las policías municipales.» Los responsables locales recomiendan el reconocimiento a la Policía Municipal de todos los derechos sindicales y políticos contemplados en la Constitución.

Se crearán los departamentos de autoprotección ciudadana

Las conclusiones de la ponencia **Medios técnicos y humanos** son, sin duda, las más pragmáticas y contundentes. Entre ellas cabe mencionar el objetivo de una plantilla mínima de un agente y medio por

cada mil habitantes. El que los mandos procedan del propio cuerpo de policía urbana, y no de los cuerpos del Estado, Ejército o Policía Nacional, como ocurría hasta ahora. La eliminación de los ascensos por antigüedad o méritos y la implantación del correspondiente curso para ascender.

Los ayuntamientos propugnan también la creación de los departamentos de seguridad ciudadana y asuntos internos. Recomiendan el uso de los mismos uniformes: color azul marino, camisa azul clara, zapatos negros, para toda la policía urbana, teniendo como distintivo el escudo de la localidad de que se trate. Exigen a la Administración central la exención del pago de la licencia de armas, así como de la necesidad de renovarla. Adoptan como medida general el que los ayuntamientos sean los propietarios de las armas de la policía local y que la policía sólo lleve el arma durante el servicio. Como arma tipo recomiendan el revólver.

Otras conclusiones de importancia son la creación de una comisión intermunicipal en la que se explique el material técnico que la policía necesita para comprar al por mayor y colectivamente, de forma que todos los ayuntamientos puedan reducir sensiblemente sus gastos en equipamientos para la policía.

Se contempla la autoprotección como un servicio organizado, y en este sentido no sólo se crearán en los ayuntamientos los departamentos de autoprotección ciudadana, sino que se organizará este servicio en la propia comunidad vecinal, de manzana y de barrio, como unidades de primeros socorros y como conjunto orgánico de vigilancia y atención a los conciudadanos. En esta tarea se invita a colaborar a la Administración central.

Estas y el resto de las conclusiones se editarán en un libro y se harán saber al Gobierno ucedista.

Se acabaron los ascensos por antigüedad o méritos

bio de imagen de la Policía Municipal y la cooperación ciudadana; el de Castellón, sobre **El nuevo policia municipal**, y el de Cartagena, sobre **Urbanismo y seguridad ciudadana**.

Salarios y definición, problemas básicos de la policía urbana

La definición jurídica, las competencias y los salarios son los tres temas que, en opinión de la Policía Municipal, deben resolverse de un modo inmediato. Un policía urbano en Cartagena, por ejemplo, con cuatro trienios y varios años de servicio, cobra un salario de 34.000 pesetas. El salario base es de 16.240 pesetas. La subida salarial que las instancias gubernamentales pretenden para este año es de un 8,5% sobre el salario real. Este problema y la situación de descubierta jurídica del policia urbano ante un posible uso del arma son referencias prioritarias a la hora de examinar la situación de la Policía Municipal en nuestro país. Si un policia municipal hace uso de su arma —cuya licencia es personal y no de cuerpo—, la cobertura jurídica que se le presta es mínima, sin que el poder judicial tenga en cuenta su condición de policia.

En opinión de Guillermo Gutiérrez, responsable de Policía Municipal y concejal del PSOE en Sevi-

gando algunas a alcanzar veinticinco años.»

A pesar de la precariedad, añade Guillermo Gutiérrez, desde el Ayuntamiento nos hemos planteado seriamente el problema de la delincuencia, proponiendo la colaboración con las fuerzas de seguridad del Estado. El Gobierno Civil ha aceptado esta propuesta colaboracionista, y tras ello hemos arbitrado una serie de medidas que han producido un descenso de un 75% en la delincuencia habitual.

Sobre el tema de la sindicación de la Policía Municipal, José Guirau Martínez, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cartagena (PSOE) y presidente de la comisión organizadora de estas jornadas, explica a EL SOCIALISTA que «todo trabajador tiene derecho a estar sindicado. En los países de práctica democrática, la policía urbana está sindicada, aunque se le niega el derecho a la huelga. Creo que esto sería una solución al problema de la sindicación». Guirau comenta que la traslación de efectivos humanos y técnicos de unos municipios a otros, según las necesidades, y dentro del mismo ámbito regional y de nacionalidad, sería positiva. Probablemente esta sea una de las conclusiones que pueden ser asumidas por todos los municipios que participan en las jornadas, dado que su problema

El alcalde de Málaga viajó a París

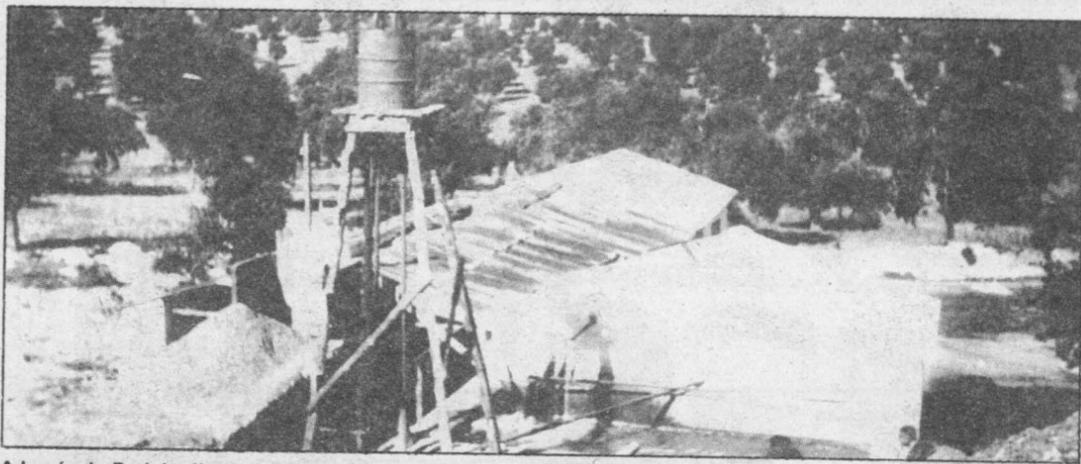
España, en el Consejo de los Municipios de Europa

Los XIV Estados Generales del Consejo de los Municipios de Europa se celebrarán en Madrid, en el mes de septiembre de 1981, según acuerdo del buró del Consejo de los Municipios en su reunión del 22 de enero. A esta reunión asistió el alcalde socialista de Málaga y pre-

sidente de la Comisión Gestora de la Asociación Española de Municipios, Pedro Aparicio, quien recibió las muestras de satisfacción del Conseil des Communes d'Europe por la incorporación de los municipios españoles a este organismo europeo.

Por otro lado, la Comisión Gestora de la Asociación Española de Municipios espera tener redactados sus estatutos a finales de febrero, por lo que su constitución definitiva podría realizarse, casi con toda probabilidad, a comienzos de marzo próximo.

ALMERIA



Además de Rodalquilar hubo otras minas de oro en explotación. Sobre estas líneas, la mina de oro Romana, en Pozoblanco (Córdoba)

Su maquinaria, la más moderna de Europa, se vendió como chatarra

Piden la apertura de las minas de oro de Rodalquilar

«El nuevo Eldorado», como se conoció en su día la explotación aurífera de Rodalquilar, en la provincia de Almería, adquiere en estos momentos, de progresivo aumento del precio del oro, una importancia evidente. Aunque las minas de oro de Rodalquilar se encuentran clausuradas desde el año 1966, víctimas del expolio y de la escasa rentabilidad a que las sometieron entonces aquellos amos, la posibilidad de su reapertura no ha sido descartada. Los diputados del PSOE por Almería, Joaquín Navarro y Juan de Dios Ramírez Heredia, han instado al Gobierno para que de nuevo se abran las minas.

En el año 1966, y tras muchos años de explotación, se decidió el cierre de las minas de oro de Rodalquilar, el desmantelamiento de la maquinaria existente y la posterior venta de la misma como si de chatarra se tratara. Las razones que entonces se dieron para el cierre fueron la escasa rentabilidad de la explotación, debido —según se dijo— a la baja ley del mineral y al precio en aquel entonces de cotización del oro, así como a la inadecuada planta de tratamiento, excesivamente pequeña para transformar el volumen de mineral explotado. Es preciso recordar que la planta de tratamiento del mineral

comenzó a funcionar en 1956, con capacidad para seiscientas toneladas diarias, y que fue considerada en su tiempo la más moderna de Europa.

Diversos expertos consultados aseguran que en ningún momento se realizó un tratamiento adecuado y racional de las riquezas auríferas de Rodalquilar, con lo que se sospecha fundadamente que el cierre de las minas fuera arbitrario e injustificable. En la actualidad, dada la altísima cotización del oro y la segura existencia de ingentes cantidades de este mineral en Rodalquilar, es inexplicable que no se

haya procedido a la reapertura de las minas.

El propio Gómez Angulo, que fue director de las minas hasta 1962, y que ha sido sucesivamente director de la Empresa Nacional Adaro y presidente de la misma, cargo que ostenta en la actualidad, declaró, hace escasamente dos años, en un diario local de Almería, que las minas no se cerraron por agotamiento de los filones, pues creía fundadamente que en Rodalquilar hay mucho más oro del que se extrajo, afirmando que en 1978 se pondría en experimentación una planta piloto

Todo ello induce a pensar en un cierre injustificado, sobre el que el Gobierno tendrá que dar respuesta, según los datos que deben obrar en su poder. Al mismo tiempo, el Gobierno tendrá que aclarar por qué, por cuánto y cómo se vendió la maquinaria existente, y a la vez: ¿cómo siendo España un país carente de minas de oro en explotación, y dado el altísimo precio de cotización de este mineral, siguen cerradas las minas de Rodalquilar?

VIGO

En ocho meses, más mejoras que en diez años

Aunque el cretinismo —no sabemos si hormonal— de algún miembro del Gobierno le ha inducido a pronunciar recientemente estas palabras: «La ineptitud de la izquierda en los ayuntamientos comienza a ser preocupante», el caso es que frente a todo lo que el Gobierno está dejando que desear —que es casi todo— y frente a las corruptelas que aún perviven en los ayuntamientos manejados por UCD, la izquierda está llevando una labor de transformación municipal que si en sí ya es difícil, dada la situación de numerosos ayuntamientos, se ve día a día agravada por un malintencionado obstruccionismo ejercido desde el propio Gobierno. La UCD y su Gobierno no tienen mayores reparos en utilizar todo tipo de apéndices gubernamentales y de la Administración pública para dinamitar la tarea de la izquierda en los municipios. No tienen mayores reparos en ejercer un autoritarismo y actuar como ya no lo hacían los penúltimos «tecnócratas» del anterior régimen. De ello obran contundentes pruebas. Que un ministro salga con el cantar de la fácil crítica de Pero Grullo —que es la suya— no puede ser sino motivo irrisorio.

Pero las bravatas públicas ponen en evidencia la necesidad de di-

fundir cada día más la seria labor que los ayuntamientos de izquierda realizan. Uno de ellos es el de Vigo, donde, como en Madrid, la UCD había instalado su alcaldesa digital, que las elecciones locales mandaron al baúl de los recuerdos. El Ayuntamiento de Vigo tiene cedidos terrenos para la construcción de unas 5.000 viviendas sociales, cuya necesidad es perentoria, habida cuenta de que las necesidades reales de vivienda se cifran en unas 15.000. El Ayuntamiento acaba de acondicionar el Hospital Municipal, en estado poco ortodoxo; acaba de conseguir asimismo un crédito de 67 millones para acondicionar las escuelas públicas, cuyo estado era lamentable. Reiteradamente ha urgido a los responsables gubernamentales para que se construyan las mil viviendas previstas por el MOPU.

En urbanismo están en marcha dos planes parciales y el desarrollo de los correspondientes estudios de detalle de las zonas del Calvario y la Florida. En este campo, la acción municipal ha sido contundente. La piqueta municipal ha derribado construcciones infractoras, entre las que se encontraban un clalé y varios pisos que sobrepasaban las alturas permitidas.

Aunque la revisión de las ordenanzas municipales, estancadas

desde hace diez años, ha elevado la cuantía de algunos impuestos, se ha perseguido un criterio de igualdad, y así, se ha dejado exento de abonar la tasa por recogida de basuras a todos los jubilados y pensionistas que perciban menos de 25.000 pesetas mensuales. A aquellos jubilados y pensionistas cuyos ingresos sobrepasen la citada cantidad, el Ayuntamiento les cobra la mitad del importe de la tasa.

Junto a actuaciones positivas en materia cultural, entre las que se encuentra la adaptación de la antigua Casa Consistorial para que sea «casa de la cultura», conviene destacar la reciente cesión del salón de plenos del Ayuntamiento —con aforo para 250 personas— para que en él puedan celebrarse recitales de música y otros actos culturales.

Al lado de acciones puntuales en materia de tráfico, limpieza, urbanismo, sanidad, etcétera, cabe destacar la instalación de servicios de alumbrado público en numerosas zonas del rural, así como la realización de unas 150 nuevas acometidas de agua potable en una extensa zona rural que carecía de este servicio. Todo ello, junto con una importante operación asfalto, desde un Ayuntamiento en el que los regidores de antaño —y los de UCD— dejaron un déficit de 1.800 millones de pesetas.

Política Municipal Socialista

Objetivos de nuestra acción (2)

José VALLES FERRER
Director del Centro de Estudios de la Administración

Delimitada en nuestro anterior artículo la superestructura urbana de una colectividad, hemos de referirnos al funcionamiento económico de la misma, es decir, a la producción y distribución de bienes y servicios que genera toda sociedad urbana. Dejando de lado la dualidad campo-ciudad, la evolución de esta última, así como los posibles comportamientos de futuro, lo cierto es que el hombre actual vive fundamentalmente en los entornos urbanos, genera una producción que hay que distribuir, y busca afanosamente el equilibrio social-urbano. La política municipal del Partido Socialista en este apartado tiene que ser suficientemente clara como para ganar adeptos a la causa del socialismo. Dos tipos de medidas hay que adoptar desde los ayuntamientos y diputaciones socialistas; unas, de tipo *corrector* de injusticias sociales en aquella parcela de actividad económica no tutelada directamente por la Corporación; otras, de signo *expansivo* en cuanto a bienes y servicios prestados directamente por ayuntamientos y diputaciones. No tiene sentido una política socialista *contractiva*, y mucho menos en una situación como la española, caracterizada por un déficit de bienes y servicios de signo colectivo. Si hay que endeudarse, nos endeudamos. Al fin y a la postre, esta política expansiva del gasto va a repercutir en los ciudadanos, que son, en última instancia, los que han optado por un gobierno socialista en la mayoría de municipios españoles. Hemos recibido unas haciendas locales asfixiadas, pero detrás de esta insuficiencia no existe nada. Bien está entonces una política de endeudamiento progresivo materializado en producción de bienes y servicios de uso público. No cabe vacilación ni dilación política en este asunto. El circuito socioeconómico de una urbe no puede pararse por criterios estrictamente jurídicos-legales.

Bien está tener en cuenta la legalidad actual. Pero hay que superar las dificultades de esta realidad. Como socialistas hemos de luchar por la transformación de la sociedad actual, y en concreto de la sociedad urbana. Y este cambio social pasa fundamentalmente por la práctica de una política de producción expansiva. El déficit de equipamientos colectivos y sociales no admite espera. Podemos preguntarnos: ¿qué le quedará al Partido Socialista en marzo de 1983 si el enfoque de la política productiva fuese distinto? Creemos que la respuesta es clara. Prácticamente nada. Y extrapolando a lo que pueda pasar, podemos perder las próximas elecciones. Además, y es importante volverlo a recordar, el socialismo urbano como categoría teórica no se basa precisamente en la socialización de la pobreza, sino en todo lo contrario. Luego uno de los pilares en que se asienta ese concepto es en el de una política productiva expansiva en todos los órdenes, pero fundamentalmente en el plano de la economía urbana pública.

No podemos pasar de largo la instrumentalización de esta política. Con independencia de la reforma fiscal de las corporaciones locales, tan solicitada como deseada, pero impracticable con la actual ley de Régimen Local, hemos de centrar la búsqueda de recursos por otros caminos. Uno de ellos, quizá el más importante como efectivo, es el consistente en la emisión de deuda pública por parte de corporaciones y grupos públicos de ámbito urbano. Tenemos ejemplos históricos en España y actuales en otros países de que esta política puede funcionar con un esquema de gobierno socialista. Luego entonces, esta política productiva expansiva tiene que generar una respuesta financiera también expansiva. No obstante, sobre este asunto volveremos más adelante.

Toda producción tiene que distribuirse. Aquí la política del Partido Socialista es doblemente importante; por un lado, tiene que regular la distribución en el sentido de evitar *despilfarros* en los consumos; y, por otro, tiene que facilitar una distribución *solidaria y redistributiva*, dando más al que tiene menos y favoreciendo al más necesitado. En suma, tiene que ser una distribución de contenido socialista. Los servicios públicos, los servicios sociales... son ejemplos a tener en cuenta para practicar una política con este contenido. Si tenemos producción expansiva y distribución solidaria y redistributiva estaremos haciendo socialismo real, es decir, estaremos construyendo las bases sobre las que se asentará en el tiempo y en el espacio el socialismo urbano. No cabría una política productiva expansiva sin una política de distribución socialista. Ni tampoco el caso contrario. Luego producción y distribución de bienes y servicios urbanos forman una cadena, en que cada engranaje se sustenta en el siguiente y en el anterior.

¿Cómo se tendrá que pagar esta política de producción por parte de los ciudadanos? Con testar esta pregunta implica reflexionar en torno a las posibilidades financieras de las haciendas locales en la actualidad y de sus planteamientos para el trienio 1980-1983. Ya hemos apuntado anteriormente que en los momentos actuales no puede pensarse en utilizar las arcas municipales para financiar un programa expansivo de producción. No sabemos qué va a pasar en el mañana, pues mientras la nueva ley de Régimen Local no esté aprobada (y en estos momentos ni siquiera está presentada en el Parlamento) no existirá posibilidad de una fiscalidad local autónoma autosuficiente, justa y progresiva. Luego los problemas financieros en este periodo (o por lo menos en 1980) hay que examinarlos con realismo y en ausencia de la nueva ley de Régimen Local. Viendo, por tanto, los problemas tal como son, se puede entrar en el estudio de la política financiera del Partido Socialista, dividiendo las posibilidades de recursos en dos grandes bloques: *precios e impuestos*.

CASTROCONTRIGO (LEÓN)

Un pueblo comunero ha comenzado a morir

Vivía de la riqueza resinera que producía el monte y de la transformación de la resina en una fábrica del pueblo. La fábrica se ha cerrado sin más explicaciones y la gestión de la Unión de Campesinos Leoneses no puede haber sido más desastrosa

La localidad leonesa de Castrocontrigo, a la entrada de la comarca conocida por el nombre de La Cabrera, camino de Pola de Sanabria, comenzó a morir después de la oscura gestión de la junta municipal provocara el cierre de una fábrica de resinas, propiedad del pueblo y alimentada por un monte municipal de más de treinta kilómetros cuadrados de pino resinero. Castrocontrigo es, sin duda, el municipio más rico de la amplia comarca de La Cabrera, zona paupérrima y dejada de la mano de todas las autoridades que en este país han ido, a algunos de cuyos pueblos no puede accederse en caballería. Castrocontrigo, sin embargo, goza de una vida más próspera gracias a una organización comunal existente en el pueblo, que atendía y explotaba un amplio monte de pinos resineros. El aspecto del pueblo, debido a la riqueza del monte, es sensiblemente mejor al que se encuentran otras localidades y aldeas de la zona: calles asfaltadas, agua corriente, iluminación pública... Además las obras de mejora y saneamiento de Castrocontrigo se han hecho con el esfuerzo de los vecinos y a costa del rendimiento obtenido de los pinos y de la fábrica de transformación de la resina, la que la vegetal riqueza se transformaba en colofonia de la que obtenían todo tipo de barnices y pinturas.

Un mal día, sin que aún se haya aclarado el porqué, la fábrica de resinas cerró sus puertas debido a lo que según dijeron— a su mala administración. Vinieron después las elecciones locales, en las que resultaron elegidos seis concejales del Sindicato Unión de Campesinos Leoneses y tres del Partido Socialista Obrero Español, no sin previos amañamientos de los candidatos de UCL, supuestamente manejados por comunistas y hoy por agentes del PT. Como alcalde pedáneo de la localidad resultó elegido el anterior alcalde, bajo las siglas CD. La posterior composición de la junta municipal quedó configurada por el

alcalde pedáneo de CD y cuatro vocales de UCL, después de haber roto estos últimos el compromiso de que en la junta vecinal tuviera dos vocalías el PSOE y dos la UCL.

Tras el acontecimiento electoral, y después de nueve meses de gestión CD-UCL, no sólo no se ha conseguido aclarar la situación económica de la fábrica de resinas, dependiente de la junta, sino que además la mencionada junta ha pasado de tener un superávit de 400.000 pesetas en abril de 1979 a contar con un déficit de seis millones en la actualidad.

Las indicaciones de los socialistas —ya que no propuestas, al carecer de representación en la junta— para comenzar de nuevo a trabajar en el monte, realizando las correspondientes obras de limpieza y mantenimiento, han caído en saco roto, mientras los concejales de la Unión de Campesinos parecen más interesados en dinamitar sistemáticamente cualquier propuesta razonable del presidente de la junta. A todo ello y a la progresiva degradación económica del pueblo hay que añadir el hecho de que los responsables de la junta vecinal se hayan negado sistemáticamente a abonar las cantidades que se adeudaban a varios obreros durante un año, por su trabajo en la fábrica. La intervención de la Unión General de Trabajadores y de algunos de sus abogados ha sido decisiva para que los responsables de la mencionada junta hayan visto las orejas al lobo y hayan pagado los salarios a estos trabajadores. En cualquier caso, sobre el tema se está llevando una investigación en profundidad.

En principio, numerosas interrogantes quedan por resolver. Una de ellas, la más importante, para los vecinos de Castrocontrigo, son las cuentas de la anterior junta sobre la fábrica de resinas; otra, la justificación del endeudamiento de la junta en los nueve meses de gestión de la Unión de Campesinos Leoneses.

PEDRO MUÑOZ (C. REAL)

Contaminación, tampoco

El senador socialista por Ciudad Real, Paulino Pérez, ha presentado una pregunta al Gobierno para que explique la inoperancia de las autoridades provinciales ante la posible ilegalidad de la licencia concedida a una fábrica de detergentes y jabones, en el casco urbano de Pedro Muñoz, que desde hace años provoca graves trastornos en la salud de los ciudadanos a causa de la contaminación. La Comisión Provincial de Saneamiento calificó de «molesta» esta industria y ha ordenado medidas de

aislamiento, así como la instalación de aspiradores que capten el polvo contaminante y lo hagan pasar por filtros de mangas. Pese a estas medidas, las denuncias de numerosos vecinos siguen repitiéndose ante el Gobierno Civil, debido a que en ningún momento la Comisión Provincial de Saneamiento se ha ocupado de inspeccionar los productos volátiles tóxicos que emite la citada industria y que siguen siendo eliminados hacia el exterior, con grave riesgo para los habitantes de la localidad.



Luis Fajardo, responsable de Política Municipal del PSOE, con los alcaldes de Tenerife a los que ni García Añoveros, ni Pérez Llorca, ni Fontán Pérez quisieron recibir

TENERIFE

Injusticias administrativas bajo la sordera ministerial

Mientras los ministros de Hacienda y Administración Territorial se encontraban excesivamente ocupados, el de la Presidencia se negaba, sin más disculpa, a recibir a varios alcaldes socialistas e independientes de la asamblea insular de Tenerife y a dar respuesta al planteamiento que dicha asamblea trasladó en 1979 al Gobierno para que se arbitre una más racional y justa distribución de los ingresos procedentes del régimen económico-fiscal de Canarias.

El trío de ministros (García Añoveros, Pérez Llorca y Fontán Pérez) ha dado plantón a los representantes locales de más de 300.000 tinerfeños, que durante lunes y martes se interesaron en Madrid por la marcha del expediente enviado al Gobierno que modifique los criterios distributivos del régimen económico-fiscal de Canarias, claramente injustos e irracionales, según la Carta Económica Intermunicipal de 1953.

La distribución de ingresos a los ayuntamientos de Tenerife procedentes de los arbitrios e impuestos sobre la entrada de mercancías se ha venido efectuando de forma totalmente irracional, mediante un sistema articulado según viejos intereses por el que se siguen adjudicando mayores ingresos a aquellos ayuntamientos que mayores presupuestos ordinarios presenten.

El punto de referencia para la injusta distribución de los recursos es la Carta Económica Intermunicipal del día 20 de marzo de 1953, parcialmente derogada por una ley de 1972, que, sin embargo, no ha modificado los criterios distributivos. Según la Carta Económica, que aún se sigue aplicando, el 60% de los ingresos municipales por los conceptos impositivos sobre el tráfico de mercancías van al

Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, en tanto para el resto de los municipios sólo se destina el restante 40%.

Pese a la posterior modificación de algunos términos, mediante la ley de 1972, los criterios distributivos siguen siendo los de la Carta Económica, procedente de los peores tiempos de la dictadura; tiempos en los que el gobernador civil de Tenerife, el alcalde de Santa Cruz y el presidente del Cabildo Insular formaban —y siguen formando— un oscuro triunvirato.

Los intereses del triunvirato le llevaron a mantener a «sangre y fuego» esta situación. Cada vez que los alcaldes tinerfeños se reunían para hablar de la Carta Económica Intermunicipal, el gobernador civil al uso les enviaba unos efectivos de la Guardia Civil para que no se reunieran. Al alcalde de Tacoronte llegaron a amenazarlo con llevarle a la cárcel. Si algún alcalde conseguía aprobar un acuerdo contra la Carta Económica, el propio gobernador civil lo suspendía sin más.

La llegada de los nuevos ayuntamientos democráticos puede haber supuesto el fin de aquel despotismo autoritario, pero poco más, ya que los intereses de determinados cargos se encuentran bien pre-

servados por la actuación del Gobierno de UCD. Hoy, del impuesto sobre entrada de mercancías en Tenerife se detrae el 60% para los cabildos, el 10% para las mancomunidades y un porcentaje no determinado para la JIAI (Junta Interprovincial de Arbitrios Insulares) en concepto de recaudación. El restante líquido imponible se sigue distribuyendo conforme a los criterios de la Carta Económica de 1953, es decir, el 60% para el Ayuntamiento de Santa Cruz y el resto, según criterios de mayor cantidad, a los ayuntamientos con mayor presupuesto, desechando, por lo demás, todo criterio racional de números de habitantes. Así, pueden encontrarse situaciones de tremenda desigualdad y flagrante injusticia, como es el hecho de que a cada vecino de Santa Cruz de Tenerife le correspondan 2.625 pesetas al año en concepto de lo que cobra su Ayuntamiento del tráfico de mercancías, mientras a un vecino de Tanque, localidad de 5.000 habitantes, sólo le corresponden 325 pesetas al año.

Ante esta situación, la asamblea insular de alcaldes planteó unas bases provisionales para una justa distribución de ingresos del régimen económico-fiscal, que fueron presentadas al Gobierno el 9 de diciembre del pasado año. El Gobierno prometió que el día 24 de diciembre daría una respuesta al planteamiento de la asamblea insular de alcaldes. Posteriormente anunció que la respuesta se daría el día 28 de diciembre. Sin embargo, la respuesta no ha llegado.

El pasado día 14 de enero, la asamblea insular volvió a reunirse para reclamar una respuesta. Curiosamente, ese mismo día el presidente del Cabildo Insular de Tenerife, el ucedista Galbán Bello, viajó a Madrid, y sin traer ninguna respuesta oficial se dedicó, junto con el gobernador civil, a llamar telefónicamente a los alcaldes de la isla y a enviarles telegramas diciendo que «el problema estaba resuelto». Al mismo tiempo, la secretaria política de UCD anunciaba en la prensa la resolución del problema. Sin embargo, todo era una mascarada.

Los alcaldes independientes y socialistas que han viajado a Madrid, después de entrevistarse con el director general de Tributos y el de Régimen Financiero de las Corporaciones Locales, han podido constatar que el Gobierno ni siquiera ha mirado la propuesta de la asamblea insular de alcaldes. Ello coincide, además, con la negativa de tres ministros a recibirlos.

LA CORUÑA

Chabolismo, no

El grupo de concejales socialistas del Ayuntamiento de La Coruña ha presentado un proyecto para la erradicación del chabolismo, que en la capital gallega afecta a unas doscientas familias y que se afianza casi en su totalidad sobre terrenos de uso público municipal.

El proyecto presentado por el PSOE de Galicia y elaborado por el arquitecto del partido García Patiño contempla la construcción de una colonia de 120 viviendas unifamiliares «tipo rústico», sobre una finca municipal en Peña Moa, con una extensión de 62.300 metros cuadrados.

Se calcula que estas 120 viviendas contempladas en la «primera

fase» del citado proyecto podrían estar construidas en un plazo de ocho meses. Para ello se han entablado negociaciones con el Instituto Nacional de la Vivienda con el fin, además, de buscar el mejor modo de financiación para las familias que actualmente viven en chabolas. El precio de cada vivienda ha sido calculado, según proyecto, en 478.000 pesetas. En las negociaciones que se están llevando con el INV, éste se ha mostrado favorable a la concesión de créditos individuales a las familias chabolistas por el importe total de las viviendas, a devolver en doce años y con un recargo del 5% de interés.

La enseñanza en Navarra (1)

Las "ikastolas", a punto de desaparecer

"Los socialistas entendemos que una de las mejores formas de defender la escuela pública es haciendo que esta enseñanza bilingüe sea a través de los colegios nacionales", manifestó Jesús Malón Nicolao, ponente de Educación de la Diputación Foral de Navarra, a EL SOCIALISTA. Jesús Malón, maestro, es el único socialista que lleva la cartera de Educación en un ente autonómico o preautonómico. Con él hemos abordado diversos temas en relación con la situación de la enseñanza en Navarra. Estas son sus opiniones sobre la problemática de las ikastolas.

—Recientes acontecimientos, incluida la invasión de tu despacho de la Diputación, han vuelto a poner de nuevo sobre la mesa el tema de las ikastolas. ¿Cuál es en estos momentos su situación? ¿Qué subvenciones reciben? ¿Cuál es la postura del PSOE respecto a ellas?

—Sólo hay, en estos momentos, tres ikastolas que están legalizadas: Paz de Ciganda, San Fermín y la de Alsasua. El resto de las ikastolas, como no cumplen unos requisitos que pone el Ministerio, no están ni reconocidas ni legalizadas. El problema que esta situación trae consigo es que no han recibido subvenciones del Estado. Las tres ikastolas antes citadas las ha equiparado el Ministerio de Educación con la enseñanza privada, habiendo recibido siempre las subvenciones correspondientes.

En el resto de las ikastolas la Diputación, debido a las presiones populares y a las reivindicaciones de la lengua vasca, ha dado unas subvenciones (la última, de 33 millones de pesetas) por parte de la Diputación y otros 53 millones del Estado, lo que hace un total de 86 millones.

—¿Has hecho alguna gestión ante el Ministerio de Educación?

—Sí en el mes de junio estuve en Madrid hablando con el ministro de Educación, planteándole la necesidad de que el dinero destinado a las ikastolas no viniera a través de la Delegación de Educación, sino a la Diputación de Navarra, forma de evitar que toda esa falta de reconocimiento y legalidad incidiera de alguna manera en el percibo de las subvenciones. Luego nosotros, aquí, globalmente, les ayudaríamos. Hay una ikastola aquí, en Pamplona, la municipal, con la que esta ponencia ha tenido frecuentes reuniones para tratar de corregir su

situación porque tenía las aulas dispersas por diferentes sitios de Pamplona. Les hemos facilitado el antiguo colegio nacional de Ansoain, al que se han colocado ventanillas y calefacción. Pero lo más importante es que han pasado de tener cinco profesores bilingües (tres de la Diputación y dos del Ministerio) a veinticinco gracias a las gestiones de la ponencia de educación. La Diputación paga el 88%, y el 12% restante, el Ayuntamiento. Entrará a funcionar así un patronato municipal, ya que si hablamos de autogestión y de autonomía, una de las mejores muestras es dejarles que ellos gestionen sus propios centros, aunque esto está creando problemas, no sólo al Ayuntamiento, sino a la propia ikastola.

—¿Hay personal suficiente para atender a las ikastolas?

—Este es otro de los problemas que tenemos planteados: no disponemos de toda la gente necesaria en profesorado. Un ejemplo claro es que han venido cincuenta dotaciones para maestros bilingües del Ministerio y no hemos podido cubrir más que veintidós, previos exámenes del dominio del euskera. A los profesores que tiene contratados la Diputación se les ha dado la opción de poder pasar al Ministerio. Lo más que habría serían catorce, es decir, que de ninguna manera se cubrirían los cincuenta.

La educación preescolar en este aspecto (aunque hay deficiencias en toda España y también en Navarra) está relativamente bien cubierta por los medios de que dispone la Diputación. Hay gente que lleva a los niños a las ikastolas porque no encuentra unos centros de preescolar, aparte de que los lleven porque quieren. Y esto no quiere decir absolutamente nada con el

problema de la lengua. Desde la ponencia socialista de educación entendemos que hay que recuperar la lengua y cultura vascas. El desgaste, el no reconocimiento, la pérdida de la lengua y cultura vascas han sido enormes. Ya antes del franquismo había receso. Luego el franquismo se encargó de terminar con todos los reductos mediante una opresión total. Entonces hemos llegado a esta ponencia los socialistas y se nos pide ahora todo a la vez, todo de repente. Y esto es muy difícil. Un problema que tiene años de vigencia nosotros no lo podemos solucionar a corto plazo. A corto plazo está el interés que nosotros y el Partido Socialista podemos sentir por el problema. A todas las fuerzas políticas de Navarra les consta la actitud de diálogo y de respeto del Partido Socialista. Sin embargo, en Navarra existe la problemática de que, geográficamente, es un pequeño continente con una parte norte donde hay pueblos en los que se habla la lengua vasca absolutamente; sin embargo, hay otros sitios donde se habla muy poco y luego está la ribera, donde la lengua vasca no ha llegado.

Entonces el problema que se nos presenta es el siguiente: ¿qué pasaría si en una de estas zonas en que se habla vascuence hay diez padres que quieren que sus hijos reciban una educación sólo en castellano? Que es el mismo problema que se nos puede plantear si en la ribera hay diez padres que quieren que sus hijos reciban la educación sólo en euskera. Esto, por supuesto, es una cuestión de prioridades y, evidentemente, de inversiones. ¿La postura nuestra? La postura socialista es de total respeto a la lengua vasca, a la recuperación de su cultura, pero lo que no podemos hacer de ninguna manera es imponer absolutamente nada a nadie. La cultura no se impone, es algo que se va consiguiendo por las necesidades del pueblo, por las reivindicaciones de tipo cultural que no son violentas. Puede que llegue un momento en que, debido a la mala gestión de ciertos grupos, ocurra que se presione demasiado sobre otros grupos de modo que lo que resulta simpático en un principio (el caso de la ikurriña, por ejemplo) se atragante en determinados sectores de Navarra.

—Quiero insistir en el tema de las subvenciones a las ikastolas: ¿por qué conductos se reciben?

—Dos conductos: el Ministerio de Educación y la Diputación Foral. Esta concedió el curso pasado 33 millones de pesetas, mientras que este año, debido a las gestiones en Madrid con el ministro, había concedidos, en principio, 64 millones de pesetas para el último trimestre de 1979, aparte de los 2.700 millones concedidos, al parecer, al Consejo General Vasco y de los cuales una parte parece que va a venir a Navarra (unos trescientos millones). No obstante, como el problema de las ikastolas en Navarra es tan acuciante porque no pueden pagar al profesorado, la mayoría tienen comedores escolares (cosa que los colegios nacionales no tienen) y transporte, pues se ven en una situación muy agudizada. Comprendiendo esto, la propia Diputación concedió cinco millo-



Jesús Malón, ponente de educación de la Diputación Foral de Navarra

nes a una ikastola, y en el último pleno, treinta millones de adelanto a la Federación de Ikastolas para que solucione el problema antes de la llegada de los sesenta millones.

Nosotros, desde la ponencia socialista, lo que intentamos es la escuela pública. Entonces entendemos que una de las mejores formas de defender la escuela pública es haciendo que esta enseñanza bilingüe sea a través de los colegios nacionales. Será una garantía de que tengamos un profesorado adecuado, que esté bien formado y que no haya ni idóneos ni interferencias de matices políticos, sino que se sigan las directrices que nosotros queremos para la escuela pública y que de alguna manera queremos también que rija en los centros del Estado...

—No parece que esté muy claro este punto. ¿Ikastolas y centros de preescolar son la misma cosa? ¿Son distintas? ¿Cuál es, en definitiva, la situación real en estos momentos?

—En general, las ikastolas en Navarra, salvo tres, son centros de preescolar. El curso pasado solamente eran dos los centros de EGB y únicamente se podían acoger a las ayudas del Estado dos de todas las ikastolas. Cuando el Estado, tras las negociaciones con el Consejo General Vasco, dio las ayudas extraordinarias indiscriminadamente, aunque los centros no cubrieron los requisitos mínimos, es cuando llegaron a todas las ikastolas de Navarra. Y entonces fue también cuando la Diputación dio esa cantidad, repartiéndola en partes iguales por todas las unidades.

El hecho de que se haya prestado especial atención desde la ponencia de educación a la ikastola municipal de Pamplona se debe a que desde el momento que nosotros llegamos aquí era la única ikastola que había nacido con vocación de centro público (participación de los padres, gestión democrática, no discriminación en la acogida, etcétera).

Lo que sucede es que desde que vinimos aquí, en abril, hasta ahora ha evolucionado bastante la Federación de Ikastolas y sus planteamientos. Ahora dicen que quieren ser centros públicos y hay unos proyectos de institucionalización de ikastolas a través del Consejo General Vasco (para que él tenga la titularidad). El mismo proyecto se está presentando en Navarra, para que la titularidad la coja la

Diputación y se conviertan en centros públicos. Pero eso está en fase de absoluta negociación tanto en el Consejo General Vasco como aquí, que prácticamente no ha empezado, porque el apoyo a ikastolas es diferente allá que aquí, puesto que la realidad lingüística también es diferente.

—Un aspecto muy importante a tener en cuenta. ¿Cuál es la situación económica de las ikastolas?

—El déficit económico es realmente fuerte en todas las ikastolas. Están a punto de desaparecer porque, al no ser más que centros de preescolar, no reciben ningún tipo de subvención. Entonces, aunque al profesorado, en general, le pagan muy poco, ese poco que le pagan no lo sacan de las cuotas de los padres, porque hay que tener en cuenta que la media de alumnos en la mayor parte de las ikastolas es de veintidós, pero las hay también con doce o trece. Eso no da como para pagar al profesorado, y si encima tienen comedor —como tienen— y transporte, pues más gasto. De este modo resultan ruinosas. Por eso la situación en que están es realmente precaria. Harían falta no sólo más subvenciones, sino racionalizar las ikastolas.

—El problema de fondo parece, entonces, que no hay población suficiente que demande las ikastolas.

—Lo que sucede es que la población está dispersa y, de repente, se quiere que se atienda el euskera en todos los sitios. Y no se puede porque hay lugares donde sólo hay nueve alumnos. Se trata, en definitiva, de un orden de prioridades. Creo que en Bélgica, con las diferentes poblaciones que hay... vamos. Habría que fijar aquí, en un momento determinado, un tanto por ciento que fuera el exigido para que se atendiera ese tipo de enseñanza. Porque si cada uno va a decir: «A mí me interesa esto y que me lo den»... Junto a escuelas estatales que funcionen con treinta y tantos alumnos, que haya ikastolas que funcionen con nueve, pensamos que no puede ser. Hay que racionalizar eso y ver luego qué planteamientos se pueden hacer en concentraciones y demás. Por eso he señalado antes que nuestra política va por el camino de los centros estatales, que es la mejor forma de solucionar y a la vez evitar dos redes de escolarización: la vascófona y la castellana.

Juan M. DE LA TORRE

ARGUMENTOS

Revista Mensual de participación y debate
n.º 30 - enero de 1980 - 125 Ptas.

Ecología y Política. Rudolph Bahro.
Europa en la crisis. Giorgio Améndola.
Coartar la palabra. Osvaldo Bayer.
¿Más allá del laberinto? Jacobo Muñoz.
El Estatuto gallego. Ramón Maiz.
La idea de nación. Andrés de Blas.
Aborto. Ana María Ruiz de Velasco y María Tomé Andrés.
Eduardo Blanco Amor. Gustavo Luca de Tena.

EN DEBATE VIA DEMOCRÁTICA AL SOCIALISMO

Fundamentos del eurocomunismo. Javier Fisac.

Cómprala en kioscos y librerías.
Suscríbete a ARGUMENTOS. Con la renovación o la nueva suscripción recibirás el libro: *Constitución: cuenta atrás*, de José M.ª Mohedano y Marcos Peña.
Número suelto: 125 Ptas. 1 año: 1.200 Ptas.
C/Maudes, n.º 15 - 3.º A. MADRID-3.
(Condiciones especiales en números atrasados para suscriptores)

LIBROS

Un estudio sobre la emigración

Trabajo, Alvaro Rengifo, la política de emigración consistía en «la planificación y la movilización de los recursos humanos (personas), empleándolas de la forma más productiva fuera de nuestras fronteras».

Pero más que la vertiente económica, en la emigración hay que tener en cuenta fundamentalmente los aspectos humanos: condiciones de trabajo, sanidad, escolarización, relaciones familiares, etcétera. Hay quien no sabe, por ejemplo, que la emigración ha destrozado muchos miles de familias. «Resulta paradójico —señala el texto que comentamos— que algunos Gobiernos de inspiración cristiana, como ello dicen, como el español y el italiano, que tanto hablan de la familia como célula base de la sociedad, que se oponen a las leyes divorcistas, hayan tenido tan pocos escrúpulos a la hora de destruir las familias de los emigrantes. La misma Iglesia, que tanto ha gritado contra el divorcio, ha visto en silencio cómo se deshacían los lazos familiares de los emigrantes, y sólo algunos sectores, y de forma incompleta, han denunciado esta situación.» La emigración, hoy, en 1980, sigue ahí. Los emigrantes esperan soluciones. La Constitución dice: «El Estado velará especialmente por la salvaguardia de los derechos económicos y sociales de los trabajadores españoles en el extranjero y orientará su política hacia su retorno» (artículo 42). El Gobierno, sin embargo, no cuenta con los emigrantes a la hora de solucionar sus problemas y de atender sus derechos. El emigrante sigue siendo mercancía disponible.

Juan M. DE LA TORRE

TEATRO

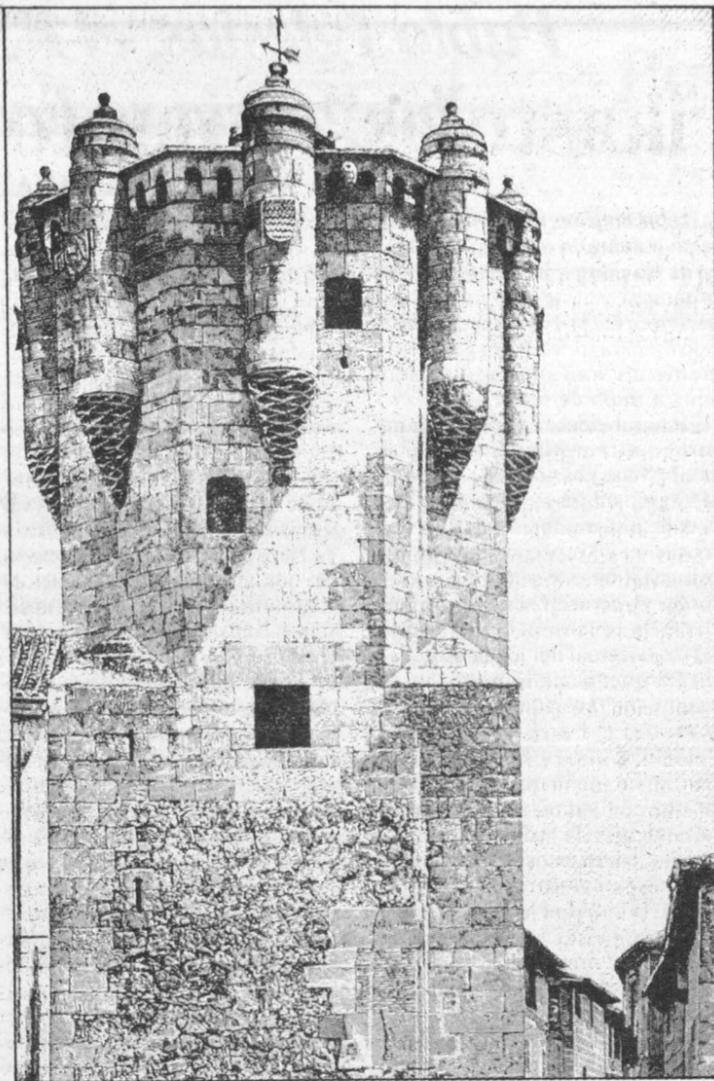
¡Viva la Pepa!

Hace apenas quince días, desde estas mismas páginas, con la provisionalidad que tienen estas crónicas, hablábamos de la formación del público, de que el teatro no había sabido hacer una verdadera escuela de espectadores». Ante la mala, medio vacía, del teatro Figaró, donde se representa, por la Cooperativa Artística Octubre, la obra de Juan Antonio Castro *¡Viva la Pepa!*, volví a pensar que había algo de cierto en lo escrito días antes. Porque, al caer el telón en *¡Viva la Pepa!*, resultaba insólito, desconcertante y triste que esa sala no estuviese llena. Acaso las razones haya que buscarlas en la agobiadora crisis económica que está atravesando nuestra familiar economía. Aunque yo, personalmente, me inclino a pensar que ese público que puede llenar los teatros, pagando cuatrocientas pesetas por butaca, no está dispuesto a que «le mienten» la saga de sus mitos y sus privilegios. Este público, en ocasiones bastante masoquista, acepta las «abstracciones» sobre «su clava», en ocasiones, hasta se burla de ellas. Pero lo que nunca estará dispuesto a aceptar es el «pan pan y vino vino» sobre aquellos símbolos que justifican la renta de injusticias sobre la que se sostienen. Y no otra cosa que «pan pan y vino vino» es la obra de Juan Antonio Castro.

Diversas han sido las formas de meter las manos en la masa de la historia para convertirla en mate-

ria teatral. Todas válidas, en la medida en que el autor tenga honestidad y talento para dramatizarlas. Juan Antonio Castro tiene valiosos antecedentes de enfoque personal: *va la Pepa!* abre o cierra, según se mire, esta trilogía. En *¡Viva la Pepa!* mire esta trilogía. En *¡Viva la Pepa!* ha reducido a un esquema, que me atrevería a llamar «didáctico» —¡que nadie piense en la moraleja!— el hecho histórico de las Cortes de Cádiz, en 1812. No es la primera vez que se lleva al teatro —ni será la última— este suceso. Pemán lo hizo en *Cuando las Cortes de Cádiz*, y si lo traigo a colación no es buscando la odiosa comparación estética, sino como contrapunto a dos distintas ópticas. Pemán idealizó a todo un pueblo, Cádiz, sobre la idealización admitida de una raza y de un sistema de gobierno: la Monarquía. Juan Antonio Castro mira el otro ángulo: el absolutismo que traiciona, burla y se cisea en ese pueblo idealizado por Pemán y, naturalmente, en sus decisiones y mandatos. Sobre una atmósfera de citas históricas, Castro distorsiona la «otra» realidad con técnica y elementos de parodia, sainete, tragedia, comicidad, épica y melodrama. Auténtico teatro de «choque», acertadamente lúcido en su forma que nos deja transparente la historia que no contaron los libros, o la contaron mal.

Martín INIESTA



El pueblo salvó el monumento

La torre del Clavero es desde el domingo 13 de enero el flamante Museo Municipal de Salamanca. Una acción popular motivada por los socialistas desde el Ayuntamiento ha impedido la ruina definitiva de la torre y ha conseguido su restauración. La torre del Clavero había sido cedida al municipio salmantino en 1943 por Alfonso Pérez de Guzmán el Bueno, marqués de Santa Marta, y se encontraba en lamentable estado, ya que había permanecido abandonada en los últimos cuarenta años. En la restauración de este monumento, declarado histórico-artístico por el Gobierno de la II República, no ha intervenido Bellas Artes, sino únicamente el Ayuntamiento, gracias a la aportación del pueblo salmantino y dentro de la campaña promovida por el alcalde, Jesús Málaga, «Salvemos un monumento cada año».

L. D.

CAMBIAR LA VIDA

La España del bingo

Ya no sabemos cuáles son las colas más largas de las salas de espera de la vida española: si la de los ambulatorios de la Seguridad Social o la de los bingos, que a final de cuentas, o mejor dicho, a finales y primeros de mes, están significando la nueva enfermedad más peligrosamente contagiosa de este pueblo, a quien desde arriba se le procura una galería de embrutecimiento lo suficientemente «enriquecida» para que no se pueda levantar cabeza.

Siempre se ha dicho en esta tierra que las plazas de toros son los únicos lugares donde las acentuadas clases sociales españolas se daban el beso de la sangre y la pasión con sus ídolos y las largas cambiadas. Falso este arrebujamiento entre el buen vivir y los potajes de las casas de vecino. ¡A los toros!, sí, pero dentro de un orden, es decir, cada uno a su tendido. Servidor, al once, con su ramito de romero, enfrente los palcos de sombra con los de siempre más los concejales de la democracia, que todo fue terminar el recuento de los votos y les faltó tiempo para meterse entre pecho y espalda todas las de feria, incluido el Curro, como si éste fuera un bingo cualquiera.

Pero no; donde de verdad las clases sociales esconden sus alcurnias debajo de la mesa es en los bingos de España, parece como mentira, tantos años Trotski dándole vueltas a la cabeza. Si us-

ted no lo cree, pasee su curiosidad por esas largas colas superiores a la de la Seguridad Social, que se forman a las entradas con el carné en la mano en cualquier binguería de nuestra madre España. Allí, si es castizo de la ciudad, se pondrá las manos en la cabeza, y si va con la parienta, ésta no podrá frenar un «¡Dios mío!», y el consiguiente: «Si su padre levantara la cabeza.» Aquí se fue al garete la *Revolución pendiente*, el *Acorazado Potemkin* y las teorías de *El Estado y la revolución*, de Lenin. El café de las cinco de la tarde para las clases altas ha sido derrotado; en su lugar el bingo ha impuesto la dialéctica del cartón a veinte pelotes.

Impaciente, este país ha encontrado, o, mejor dicho, le han entregado en bandeja, la manera de perder su dinero y su tiempo, sin tener que alterar su pobreza y picaresca ambulantes. Es algo así como estar condenado a no pasar de lo que somos: un subdesarrollo errante capaz de empeñar el tocadiscos o el reloj de oro que regaló el marido para apurar así la última corazonada de la noche.

Así la vida y el amor. A mayor miseria, más búsqueda de unas pesetas. Lástima que a este Gobierno, en vez de bingos, no le haya dado por montar bibliotecas, pero entonces, a lo peor, le daba al público de la sala por pensar.

Francisco VELEZ NIETO

IDEOLOGIA

Los partidarios del vacío

El vacío es una noción filosófica, pero, al mismo tiempo, puede convertirse en un concepto cultural y sociopolítico: vacío de conciencia, vacío de poder, vacío de protagonismo, etcétera. Y puede afirmarse que dentro del paisaje más bien siniestro de nuestra actualidad existen unos decididos partidarios de este vacío que pretenden abocarnos a él de manera irremediable. Merece la pena analizar brevemente este fenómeno.

Nuestra historia política es una historia de muerte y de vida, de opciones por la libertad o procedimientos de represión. Unos intentan construir, crear modelos distintos de convivencia; otros se gozan en aniquilar, en devastar todo aquello que suene a renovador, a revolucionario. Esta es nuestra sangrienta, dramática historia, con perfiles heroicos para algunos militantes, con costes incalculables para la inmensa y muda mayoría de los ciudadanos. ¿Quiénes son, dentro de este tejido, los partidarios del vacío? Los agoreros y catastrofistas que pronostican un horizonte eternamente sombrío y sacan partido de ello. Los invocadores nostálgicos de un «orden» que les beneficiaba, porque era desorden e injusticia para los demás. Los acumuladores de poder, que perviven peligrosamente en la actualidad, aun vestidos de ropajes democráticos, pero colaborando decisivamente al desprestigio de la democracia misma. Los creadores directos de un vacío cultural, entendiendo la cultura como conciencia del pueblo, uno de sus instrumentos primordiales de vida y de lucha. O, muy cercanos a ellos, los culturalistas sofisticados que se dedican a una élite decadente e inoperante y se consagran a una permanente autogratificación y alabanza. Los que desde todos los flancos nos condenan a un consumismo chato y disolvente, a una sociedad unidimensional y desprovista de utopía, de esperanza y de proyectos humanizadores.

He aquí parte del triste mosaico de los partidarios del vacío. Frente a ellos, y volviendo al lenguaje filosófico, hemos de ser los «discípulos de la sospecha» (eso nos enseñaron Freud, Marx y Nietzsche, aunque en materias distintas). Mantener una sana desconfianza cuando advirtamos los síntomas indicados, un disenso crítico y constructivo. La lucha por la justicia en todas sus formas, la responsabilidad de la militancia frente a la acumulación de cargos, la cultura como trabajo por el pueblo y no como promoción personal: estas son las armas adecuadas, nada retóricas, por cierto.

La historia se repite y sigue, porque la hacemos nosotros. A pesar de todo, se abre un horizonte de vida y de libertad en contra de la violencia negra y destructora de quienes desean la muerte del pueblo. Mediante un camino de opciones arriesgadas, no siempre «rentables», mediante un trabajo tenaz de humanización. Sólo así se construye el socialismo verdadero que va más allá del mero juego político para convertirse en garantía de justicia, en tarea convincente y apasionante para muchos.

Santiago SANCHEZ TORRADO



TELEFONOS
234 79 00
234 71 49

Aconsejamos

CINE

● *Laberinto mortal*, de Claude Chabrol. Película realizada hace dos años por su autor, es una buena muestra de cine negro, con un *suspense* muy conseguido. Chabrol inicia aquí una nueva etapa creadora, tras un período de desorientación. El *suspense* está aquí tratado de manera distinta a lo habitual en Chabrol. La psicología de los personajes le sirve para ofrecernos algunos buenos retratos. Donald Sutherland realiza aquí una de sus mejores interpretaciones últimas.

● Recordamos algunas películas todavía en estreno, tanto en Madrid como en Barcelona: *Manhattan*, de Woody Allen; *Apocalypse now*, de Ford Coppola; *La Sabina*, de Borau; *El corazón del bosque*, de M. Gutiérrez Aragón; *Ensayo de orquesta*, de Fellini; *El tambor de hojalata*, de V. Schlöndorff; *Violette Nozière*, de Chabrol; *El hombre de mármol*, de A. Wajda; *Molière*, de Ariane Mnouchine...

TEATRO

● *Panorama desde el puente*, de Arthur Miller (Marquina). Un clásico del teatro contemporáneo. Reposición de una obra del repertorio moderno, en tiempos de sequía creadora del teatro. Una obra maciza, un espectáculo bien construido, un trabajo profesional. De cuando en cuando, estas reposiciones son bien acogidas, aunque en nuestras carteleras se echen de menos los montajes originales, abiertos, los estrenos auténticos. Parte del interés de este montaje estriba en la posibilidad de ver en el teatro, por primera vez en España, a la gran actriz argentina Marilina Ross (intérprete de *La Raulito*).

EXPOSICIONES

● *Julio González* (Fundación Juan March). Muestra antológica muy completa del gran escultor catalán, nacido en 1876 y muerto en 1942, en el exilio. La exposición es una mezcla de obras escultóricas y dibujos, procedentes de museos franceses y españoles y algunas colecciones privadas. González pertenece a la llamada Escuela de París y es uno de los exponentes de la vanguardia renovadora de la escultura de nuestro siglo. Gran amigo y discípulo de Picasso, algunas de las constantes estéticas del malagueño universal están presentes en la obra revolucionaria de Julio González.

LIBROS

● *La levadura*, de Angel García Ronda. Del grupo de poetas y narradores vascos surgidos en torno a la revista *Kantil*, García Ronda da a luz una novela muy valiente, cuyo tema es un asesinato político. Los personajes describen por sí mismos los hechos, a la vez que reflexionan sobre su relación con ellos. La narración, ágil, emocionante, suspende el ánimo del espectador.

Pablo Iglesias, el PSOE y la burguesía radical (1)

José Antonio MARAVALL

Probablemente, alguno de ustedes se preguntará en estos momentos si no es un punto cuestionable en el programa de este acto mi participación en él (1). No parece haberlo sido así para quienes tan generosamente me han invitado a estar aquí, a título de historiador. Pero ¿es esto suficiente para que, por mi parte, quede legitimada mi aceptación? ¿No se nos ocurren a todos, al instante, media docena de nombres de historiadores con más significación de especialistas que yo, para estar en este puesto? Sin embargo, yo he aceptado, y lo he hecho así porque es tal la fuerza moral e intelectual del joven centenario PS que, sinceramente, hasta cuando me favorece, no puedo rechazarla; por otra parte, ¿a qué historiador no tiénte participar, diciendo algo de lo que se le ocurra, en una conmemoración de tanta relevancia en la vida histórica española, como estos actos en relación con el centenario del PSOE?

Pero la disculpa ha de convertirse ahora en explicación. Me he llamado a mí mismo —con toda la conciencia de limitación que ustedes acepten— historiador. Yo vengo aquí únicamente como historiador y, por añadidura, un historiador que no pertenece al partido, que no tiene carnet del partido. Esto no quiere decir neutralidad, ni abstención de compromiso. Pero si quiere decir que necesariamente uno habla desde fuera; desde el mismo lindero, pero incuestionablemente, desde el otro lado. He querido subrayar esto para que se comprenda mejor la perspectiva, quizá un poco inesperada, en que me voy a colocar, y, desde ella, las pocas cosas que voy a decir. No busco conformidad; vengo a proporcionar como un testimonio. En ningún caso, me hubiera sentido autorizado a hablarles de la historia del PSOE, desde dentro, porque no podía ser ese mi punto de vista. Ni merece la pena que, en tan breve tiempo, les hable de la historia en general del partido, sobre cuyas incidencias hay ya publicadas miles de páginas de investigadores que se han dedicado al tema. Quisiera hacer aquí algunas consideraciones sobre la imagen del partido, vista desde muy cerca, desde tan cerca que es vida de uno mismo, experiencia vital imposible de desarraigar; pero, de todos modos, sin que deje de quedar interpuesta una línea de diferenciación. Una visión del partido desde sus inmediaciones. Han sido muchos, a lo largo de cien años, los que se han visto en esa posición, los que desde ella han leído textos como estos a los que hoy me voy a referir; para los cuales la presencia del PS ha permanecido levantada ante ellos, ha sido incluso un factor de su coexistencia social. Me refiero, pues, a esa clase media, a los individuos de esa clase media radical; y me pregunto *qué ha sido* para ella el PSOE, por qué razón han permanecido aquéllos a extramuros. Me arriesgo a presentar la manera como durante algún tiempo el partido los dejó a la intemperie —o, cuando menos, bajo cobijos insatisfactorios y provisionales—, hasta llegar a ir demoliendo poco a poco la barrera, a fin no sólo de acogerlos, sino de extender hacia esa zona inmediata su campo.

La clase media y el PSOE

Pues bien, hasta que se llegó a un cierto nivel en esa evolución del partido, la relación partido-clase media tenía que ser difícil y repetirse las tensiones de incompreensión. La misma manera de dar

cuenta, desde uno y otro lado, de esa situación, revelaba un desenfoque. No era ni «ceguera» de los de fuera (a los que se añadía un matiz como de ceguera que fuese voluntariamente mantenida) ni «exclusivismo» de los de dentro (que se veía, por la cara exterior, como teñido de agresividad). Piensen ustedes en el gran número de páginas que Pablo Iglesias escribe achacando lo primero al grupo que, sin demasiado análisis previo, llama «la burguesía», y librando de lo segundo al partido que tan esforzadamente trata de consolidar. Hemos de pensar que no se trataba de una cosa ni de otra, sino del resultado de unas condiciones objetivas. Iglesias utiliza este razonamiento cuando escribe a Engels, en cierto modo para disculpar que no progresen, sino muy lentamente, el socialismo político, y su otra cara, el sindicalismo socialista en España, y lo que es más, se extraña y hasta muestra cierta irritación de que la burguesía española no quiera avanzar demasiado deprisa en lograr las condiciones que han de significar lo que él mismo llama su propia muerte (en el fondo, tenía razón en señalar esa actitud: es la política de escaso índice de modernización, la política de ralentización del proceso de crecimiento que practican Cánovas y Fernández Villaverde, frente a la velocidad de los cambios que impulsa en Rusia un ministro). Pero Iglesias, sometido a la fuerza de esos condicionamientos, no los aplica nunca para analizar su posición. Parte de fórmulas dadas. Lo cierto es que Iglesias (como ha advertido mi colega A. Elorza) lleva a cabo sobre la reducción guesdista aplicada al esquema teórico de Marx, una segunda reducción, de la cual deriva la más enérgica adopción del esquema dicotómico de la sociedad en burguesía-proletariado. Sospecho que la rigidez con que en Iglesias y en los primeros socialistas se plantea esta división procede, no de una exageración o una extrapolación de la tesis marxista respecto de la progresiva reducción de la sociedad a dos clases; procede de las condiciones subsistentes en parte de la sociedad tradicional en España, de la sociedad jerárquica (yo propongo a algún joven historiador este tema de tesis: qué significaba la referencia frecuente al tema de la «jerarquía» en Azaña, M. Domingo, Mariatega, Ortega, Besteiro, etcétera).

Lo cierto es que este severo planteamiento dicotómico se mantiene desde el proyecto anunciador del periódico EL SOCIALISTA, a través de Iglesias, hasta los años veinte, en que la entrada o el auge en el partido de la labor intelectual de algunos miembros más jóvenes, si no lo desplaza, lo deja un poco en la sombra. Dentro de la primera formulación, la clase media —y sus peculiares posibilidades de una política radical— podían haber encontrado difícilmente hueco. Si Iglesias identifica «burguesía» y «clase dominante» (simplificación ya de suyo, a su vez, señalada finalmente por Lydia Meijide, respecto de la situación española), no menos hace equivalentes, desde la revolución francesa, clase media y clase dominante, burguesía y clase media, y aplica a la estructura social de España esa misma conclusión. También el propio Jaime Vera, que tiene una gratuita tendencia a colocar al científico en un terreno superior, neutral, desinteresado (a veces, al propio Marx) —«la ciencia no es proletaria ni burguesa»—, sin embargo, sigue fiel a esa

simplificada distribución. Expresamente, más tarde, Iglesias se plantea (1919) cuál es la situación de la clase media. Se niega a complicar su esquema, rechaza una división social tripartita: obreros-clase media-ricos, pero introduce una rectificación interesante en ese momento: para él «la llamada clase media la componen trabajadores»; son sus individuos obreros, sólo que de una u otra especialidad.

Llamada a los grupos profesionales

Los inspiradores de la doctrina del partido habían suscrito no ya el carácter clasista, sino de cierre uniclasista. Y con la voz de todo el grupo, Iglesias, que es su indiscutido representante, hace oír a los que se creían más o menos próximos esta tremenda declaración: «Si los antagonismos sociales han hecho que cada clase luchara única y exclusivamente por sus intereses, la clase trabajadora no puede faltar a esa ley, ha de hacer lo mismo que los demás han hecho, sólo diferirá de éstos en el modo de proceder, pues mientras ella proclama abierta y francamente sus propósitos, las clases privilegiadas, por desconocimiento de los términos del antagonismo, y además por conveniencia, daban a sus fines un alcance que en realidad no tenían» («Nuestro exclusivismo», EL SOCIALISTA, 1889).

En esos años atribuye, sin embargo, a mala fe de los periodistas y escritores burgueses acusar de exclusivismo al partido. Y hace una llamada a grupos de individuos —grupos profesionales— asegurándoles que caben en sus filas. Por de pronto, «obreros de todas clases y oficios», «obreros de carreras científicas y literarias», «de la oficina y la universidad», «todo el que desempeña una función útil a la sociedad es por nosotros considerado obrero». En general, cuando hace declaraciones de este tipo, muestra un mayor interés por profesiones técnicas o de ciencias físicas y aplicadas: el físico, el químico, el ingeniero, el médico, el arquitecto, aunque no faltan referencias al literato, por ejemplo; bien que desde 1919 el maestro, el pintor, el escultor, el músico, el actor, el oficinista, el escritor, son requeridos también. Llama la atención que una visión profesionalizada del mundo del trabajo caracterizó durante las primeras décadas al PS, y creo procedía de la gravitación tan fuerte sobre él de la organización sindical (siempre se ha dicho lo contrario, pero yo pienso que también es cierta la corriente inversa). Esto dio al PSE un cariz saint-simoniano que se observa en esa obsesión por el Parlamento con Cámara de técnicos (Araquistain, Besteiro, Prieto, Largo, etcétera). Sin embargo, en aquellas llamadas lo que se les ofrecía era dejarse absorber; se echaba de menos una cierta apertura para facilitar la absorción —incluso en las llamadas tardías de 1925, aunque aquí cambie el tono evidentemente.

Apertura a la burguesía

Cuando el partido se renueva en la apertura de los años veinte desde dentro del mismo, Araquistain —considerándose liberal socialista— pedirá una flexibilización mayor, a través de una «discusión fría», por tanto abierta, con la burguesía. Y desde las inmediaciones, Alvaro de Albornoz, en 1929 —en una actitud interesante, aunque



Manuel Azaña



Miguel de Unamuno

curiosamente mal entendida por su propio autor, en términos inutilizables— escribía un prólogo a una obra de Gonzalo Morán y —esto es significativo— en él afirmaba que el socialismo no podía ser sino la última formulación de la idea democrática; no puede ser una política de clase: hay una tiranía del capital, pero también una tiranía política y clerical y social, contra todas las cuales hay que combatir. «El problema obrero no es meramente el problema de una clase, es un problema nacional.» No puede identificarse socialismo y materialismo histórico, sino que dentro de aquél caben varias filosofías, como —nos dice— dentro del propio Carlos Marx ha revelado Labriola. El PS no puede ser sólo un partido de intereses, sino de ideas; ha de postular la libertad de todos, el atrincheramiento clasista podría suponer un «retroceso espiritual de la vida ciudadana».

Y el mismo entonces joven socialista que acabo de mencionar, G. Morón, ante la «revisión crítica» que exige la contextura política y social de España, piensa que la «fuerza socialista no cabe ya en los estrechos moldes forjados con voluntad heroica por sus viejos organizadores»: hace falta savia nueva, lo que, bajo cierto espejismo, le lleva a exhortar tan sólo a los intelectuales.

Estoy totalmente convencido de que, desde luego, para empezar, esto hubiera sido absurdo y hubiera diluido al PS. Durante veinte años, aproximadamente, hubo que mantener un rigor que Iglesias —y lo mismo hicieron los anarquistas por su lado— no podía fundar —dada la endeblez reconocida del contenido doctrinal— más que sobre una base moral. Sus artículos «Naturaleza moral del PS» (1903), «Educación de la masa obrera» (1905), «Antagonismo moral» (1906), etcétera, así lo revelan.

(1) Reproducidos hoy la primera parte de la espléndida conferencia que el profesor José Antonio Maravall dio con ocasión de la presentación del libro *Cien años de socialismo*, publicado por la Fundación Pablo Iglesias.

Cartas a EL SOCIALISTA

La subida de la gasolina

Desde Torremolinos (Málaga) escribe Camarero Cerezo.

Como ya los españoles de a pie sabemos, no de ahora, sino de siempre, cuando sube el barril de petróleo nos suben todo: el butano, el gasoil, la gasolina, las pinturas, los transportes, el vino, la leche, el pan, el colegio y hasta la forma de andar (un caso), y el español de a pie a apretarse el cinturón como siempre y pagar religiosamente como siempre, y así siempre, de lo contrario, si no lo aceptas, es que no estás contribuyendo a que España salga del caos en que nos han metido nuestros gobernantes.

Yo pregunto: ¿no es un poco caro el precio para el español de a pie, el español que no tiene un puesto fijo de trabajo, el español que no tiene ni desempleo, el español que trabajaba por su cuenta —y digo trabajaba porque ya no tiene ni eso (trabajo), el español que tiene que vivir con 5.000 y 7.000 pesetas de jubilación? ¿El Gobierno ha pensado si estos españoles pueden con esta carga? Me figuro que no, o mejor dicho, no quiero pensar lo contrario.

El Gobierno tiene las soluciones en la mano, pero me da la impresión de que no les interesa ponerlas en práctica.

Una solución buena sería racionar la gasolina. Aunque se siguiera importante petróleo, al fin del año tendríamos un gran superávit del tan deseado *oro negro*, por tanto sería a la larga una gran economía para España, más cuando los precios no están estables.

Que a más de uno nos sentaría mal. De acuerdo. Pero sería de momento. Lo que no se puede consentir es que se nos lleve a un caos que no podemos soportar y que el Gobierno quiere desfigurar y tapar con parches. Y que si se mira por el ojo de la realidad, el español de a pie no tiene culpa; los únicos culpables son nuestros gobernantes, que lo único que se han preocupado ha sido de llenar sus cuentas particulares y dejar al español de a pie que gastara alegremente.

Un Gobierno consciente debe de pensar que si el país está colapsado de puestos de trabajo, no se le puede someter a una sangría económica de subidas de precios, de impuestos, y de apretarse el cinturón, pues aunque el español de a pie quiera, no tiene de dónde sacar.

¿Por qué el Gobierno no se decide por abrir caminos a la investigación, potenciar la energía del carbón, la electricidad, el motor de agua, el gasógeno, la energía solar? ¿O es que somos prisioneros del petróleo para los restos? ¿Dónde está la inventiva española?

También pienso, y no soy entendido en la materia, que estas subidas no corresponden a la realidad, pues de un barril no sólo sale gasolina. Se obtienen disolventes, nafta, queroseno, gas-oil, gasolina y mil productos más: pinturas, plásticos, comestibles, envases, detergentes, jabones, y todos estos productos salen al mercado con unas subidas que el consumidor no comprende porque el Gobierno nunca se preocupó de explicar.

Y termino con lo siguiente: No se le puede cargar a los hijos lo que hicieron los mayores durante su tutoría.

Carta abierta a Rafael Arias-Salgado

Angel Díaz Montes, concejal del PSOE en Morajeja de Enmedio (Madrid), nos remite la siguiente carta abierta:

Muy señor mío: ante todo le pido disculpas por el atrevimiento de que yo (un simple y modesto concejal) trate de enmendarle la plana a usted (secretario general del mayor partido español y además ministro). Me refiero a unas declaraciones hechas por usted, altamente divulgadas por los medios de comunicación y mediante las cuales acusa a las corporaciones de izquierda (donde la izquierda es mayoritaria) de haber demostrado su incompetencia e incapacidad al frente de los ayuntamientos; por supuesto no es usted el más apropiado para hacer esas afirmaciones, sino que será el pueblo el que hará balance y determinará la competencia o incompetencia de unos y de otros, pero aparte de que su

juicio sea o no válido se le ha olvidado aclarar algunas cosas más al hacer sus referidas declaraciones, y yo se las voy a recordar:

1.º Cuando la campaña electoral usted y todos sus candidatos tuvieron la osadía de decir: «Si se vota a los candidatos de UCD los problemas de los pueblos tendrán una mejor acogida por parte del Gobierno, ya que las corporaciones de UCD tendrán hilo directo con el Gobierno».

2.º Que, efectivamente, el Gobierno (UCD) está practicando una política de obstruccionismo y desasistencia hacia aquellos ayuntamientos que son de izquierda, pero que muchos de sus problemas han sido o son creados por la política seguida por Gobiernos de derechas.

Sin otro particular (y pidiéndole de nuevo disculpas por mi atrevimiento) le saludo respetuosamente.

Las pensiones siguen quedándose cortas

Nos escribe Mariano Carracedo Blanco, de Madrid, que agrega a su carta un curioso comentario.

Estimados compañeros diputados: os rogaría tuviera a bien de informarme qué hay de la proposición que en su día propusisteis a UCD en el Congreso de los Diputados sobre la deducción de 5.000 pesetas a todos aquellos pensionistas que no excedieran sus pensiones de 350.000 pesetas anuales.

Como la prensa manifestó (*El País*), salió vuestra propuesta aprobada, mas después, UCD, acostumbrada a los juegos de prestidigitación en su política, dijo que no podía ser.

Esquela

Rogad a Dios en caridad por el alma de doña Pensión, que no llegará nunca al salario mínimo.

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Pensión de Hambre; hijos, doña Deuda, doña Peseteja Pachucha doña Corrupción, doña Vergüenza Ausente.

Hijos políticos, doña Esperanza Frustrada y doña Necesidad de Hacer Algo. Primos, nosotros los pensionistas, que, incluso, trabajamos horas extraordinarias como mulos sin cobrarlas.

Suplican un piadoso recuerdo de lamentaciones, plato único y ayuno forzoso, rogando asistan a la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, Ministerio de Sanidad y Seguridad Social al cementerio de la Eterna Esperanza.

El cadáver se hallará expuesto en el vestíbulo del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social.

Pietro Nenni y Fernando de Rosa

Justo MARTINEZ AMUTIO

Gracias, en primer lugar, por haber incluido el artículo que envié para el extraordinario. Creo que es necesario, para lograr una buena formación de los militantes y mentalizar a muchos para que comprendan la responsabilidad que adquieren al lograr esa condición, ir publicando trabajos sobre el sentido de muchos hechos de nuestra historia y la conducta de nuestros hombres, para evitar, además, que haya quien sorprendiendo la buena fe de quienes hacéis el periódico, os manden escritos como el que en el mismo número publicáis firmado por Cástulo Carrasco, en el que este compañero, y a propósito del malogrado Pietro Nenni, del que trato en el que te remití últimamente. Un, a mi juicio, afán infantil de protagonismo, hace que Carrasco nos largue una especie de relato de novela conspirativa, porque todo lo que dice sobre nuestro gran amigo es propio de un sueño infantil acoplado a unas circunstancias que indudablemente le tocó vivir a este compañero en mayo de 1936, en cuyo relato no da una en el clavo.

Nenni no estaba en Madrid en esos días, ni vivió en España nunca. Sólo estuvo, por vez primera, cuando llegó acompañando a Fernando de Rosa, que había pedido asilo político en España una vez liquidada con la justicia belga la aventura que protagonizó y que tuvo resonancia internacional. De acuerdo con Largo Caballero, que era entonces presidente del partido y además secretario de la UGT, y después de hablar conmigo, vinieron directamente a Valencia donde les atendimos y preparamos alojamiento para Fernando hasta que le concediesen el derecho de asilo y residencia que había solicitado. La Federación Socialista Valenciana, de la que yo era vocal, y la de JJSS se encargaron de todo. También envié ayuda directa la FUE de Madrid y la de Valencia.

Conseguido el derecho de asilo, yo mismo le llevé en mi coche a Madrid, donde las JJSS y el partido se encargaron ya de él. En ocasión del XIII Congreso del partido, en octubre de 1932, llegaron delegados por la Segunda Internacional Modigliani y Nenni. Este consideraba a Fernando como si fuese su hijo; tuvo necesidad de regresar a París, quedando Modigliani, que pronunció el discurso de salutación, que tradujo Fernando. Este se afilió inmediatamente a las JJSS y le facilitaron trabajo en la Universidad como lector de italiano, destacándose en seguida entre los dirigentes de la juventud.

Es posible que Carrasco estuviese en la secretaría de las JJSS cuando vio llegar a un italiano consternado y anunciando el asesinato y lo confundiese creyéndolo Nenni, que ese día estaba muy lejos de Madrid. Creo recordar haber oído a Fernando dos días antes que había recibido carta suya de Londres y le prevenía sobre una posible agresión fascista, cuestión que no viene al caso. Y posiblemente Carrasco no supiese de la existencia de F. de Rosa en Madrid, cosa extraña siendo él, como dice, secretario de la JS de Murcia.

Nada de complot ni juramentación de los oficiales republicanos que Carrasco da por cierto. Una de tantas leyendas que sobre aquel lamentable suceso se lanzaron por las derechas que muchos ingenuos creyeron. En el caso de Faraldo yerra; no era de asalto, sino de ingenieros, y comandante. Lo mismo que el que llama Conde, que era Condés, pero de esta parte de la cuestión sólo es cierto lo de que Condés mandaba la sección que detuvo a Calvo Sotelo. Sobre este episodio lamentable tengo ya escrito, para mi libro de *Memorias*, un relato amplio del suceso en versión directa del propio Condés a Wenceslao Carrillo y a mi la misma tarde del día en que ocurrió. Me llamó Wenceslao a Valencia a las ocho de la mañana para que fuese a Madrid inmediatamente y llegué a las cuatro de la tarde, yendo seguidamente a hablar con Condés, a donde estaba refugiado. Largo Caballero estaba en Londres en el congreso de la Internacional Sindical.

Y nuevo error de óptica y conocimiento de los personajes cuando dice que habló subido a un coche en la puerta del cementerio civil y la advertencia al auditorio.

Dice era amigo de Nenni y no menciona nada del accidente de aviación que sufrió en tierras de Alicante a primeros de agosto de 1936, en el que quedó gravemente herido y quebrantado, ni su verdadero puesto y papel en las Brigadas Internacionales, que fue más destacado y positivo que lo que él da a entender en su obra *Spagna*.

Como digo al comienzo, debemos evitar estas leyendas, por el buen nombre de nuestro partido. En algunos casos de la guerra y sobre ella, algunas de esas leyendas, a veces surgidas en nuestras filas, costó la vida a más de un compañero y uno de esos casos lo trato yo en el capítulo que sobre la prisión, actitud, proceso, juicio y ejecución de José Antonio Primo de Rivera tengo ya escrito y que pronto conocerás.

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante: Un semestre (26 números)
Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante: Talón nominativo al PSOE - EL SOCIALISTA - Giro postal Cta. C.P.A. Nº 2.403.864. - Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, Joaquín García Morato, 162-164. Cuenta corriente 16.011

N.º de suscripciones

TARIFAS	PESETAS	
	6 meses	12 meses
ESPAÑA	590	1.050
EUROPA	1.015	1.900
AMERICA	1.700	3.270
RESTO MUNDO	2.200	4.270

Nombre
Apellidos
Domicilio
Población Dto. postal
Provincia Pais
Fecha Firma

EL SOCIALISTA Departamento de Suscripciones.
Joaquín García Morato, 165 - Madrid - 3

● Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. ● Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio.

Advertimos a nuestros comunicantes que EL SOCIALISTA no se responsabiliza de los originales recibidos que no hayan sido previamente solicitados, ni mantiene correspondencia con los autores.

La Redacción

ATENTADO CONTRA EL CLUB DE AMIGOS DE LA UNESCO

Criminales a sueldo

«El atentado iba dirigido contra el Club de Amigos de la Unesco, contra lo que representa su línea democrática, contra todos sus militantes. Hay que encuadrarlo dentro de la ofensiva contra la libertad de expresión y la democracia que originó, entre otras, las tragedias de la revista El Pápus, y del diario El País. Entre escombros, polvo y sangre todavía recientes, el pasado día 28, Joaquín Ruiz-Giménez, elegido nuevo presidente del Club de Amigos de la Unesco (CAUM), explicó a los medios de comunicación los pormenores del atentado sufrido por esa entidad el día 26. Informa Jaime Corroba.

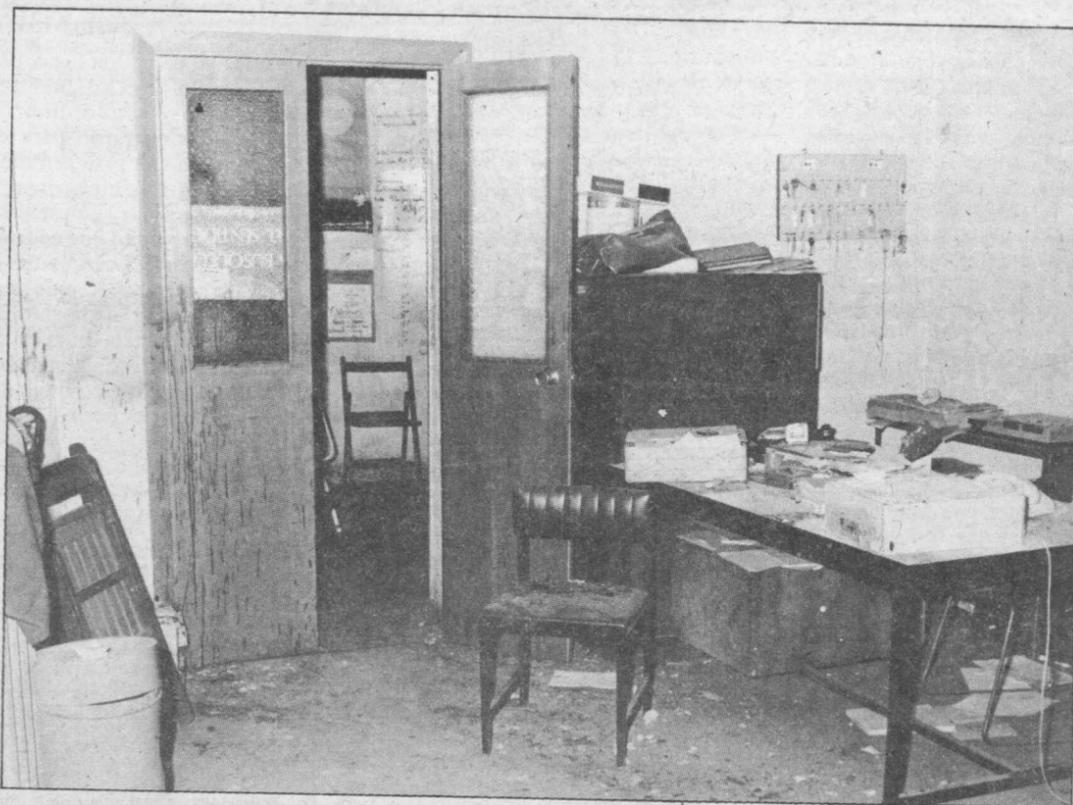
Eran las siete y cuarto, aproximadamente, del sábado 26. En los locales del Club de Amigos de la Unesco (CAUM) se constituía la XVII Asamblea General Ordinaria, cuya finalidad era la de la elección de un nuevo comité ejecutivo. Se presentaba una sola candidatura encabezada por el abogado, ex ministro de Educación, y uno de los más conocidos luchadores por los derechos humanos en la época del franquismo, Joaquín Ruiz-Giménez, que no se encontraba, en esos momentos, en el salón de actos. Como vicepresidente primero, un socialista, abogado y candidato en las elecciones de 1977 al Senado por el PSOE, Rodolfo Vázquez. Entre los miembros que se presentaban para ocupar los cargos vacantes, estaban militantes del PSOE, del PCE, independientes, de izquierda y de derecha. Todos con un denominador común: el respeto y la defensa a ultranza de las libertades, los derechos humanos, la cultura y la educación para todos.

Únicamente pudo intervenir el presidente de la sesión, José Martín, para dar la bienvenida a los más de cien asistentes a esta asamblea. Inmediatamente después sobrevino una tremenda explosión.

Minutos antes, la portera del edificio había entregado un paquete que un joven «muy bien parecido», depositó en portería horas antes. Luis Enrique Esteban, candidato a la secretaría general, en calidad de interventor saliente, y María Dolores Martín, candidata a la secretaria primera de propaganda, como bibliotecaria general también saliente, se encargaron de abrirlo. Los dos, a la hora de cerrar este número, se encuentran en estado muy grave, internados en la Ciudad Sanitaria Provincial de Madrid.

Sangre por todas partes

La secretaría donde el artefacto explotó ofrecía el más lamentable aspecto: los muros y enseres aparecían salpicados de sangre. Las partículas de restos humanos, diseminadas por las mesas y por el suelo, hubieron de ser recogidas en un furgón funerario. Luis Enrique Esteban perderá la mano izquierda, probablemente la derecha, y quedará impedido, si es que logra salvarse. María Dolores Martín perdió el ojo izquierdo, la retina del ojo derecho está a punto de desprenderse y sufre traumatismo craneal. Aparte, «las posibles lesiones viscerales por la onda expansiva del artefacto», de las que hablan los partes médicos, aspecto



El lugar ofrecía el más lamentable aspecto. Los muros y enseres aparecen salpicados de sangre. Las partículas de restos humanos, diseminadas por las mesas y el suelo, hubieron de ser recogidas en un furgón funerario

- **Un acto salvaje similar al efectuado contra "El País", sobre el cual nadie ha dado explicaciones.**
- **La tragedia pudo ser mayor si el artefacto hubiese estallado totalmente.**
- **Venían recibiendo amenazas de la Triple A, organización ultrafascista.**

que convierten el suceso en macabro.

Y todavía hay que dar gracias por que la tragedia no llegase a mayores. Momentos antes de la explosión, acompañaban a las víctimas unas diez personas más. A pocos metros estaban reunidas más de cien personas, y la carta-bomba sólo explotó en el 15% de su capacidad destructora, según datos ofrecidos por los especialistas artificieros. El explosivo contenía una carga de cien gramos de amonita.

«Nos vemos obligados a constatar y denunciar la triste evidencia de que estos hechos están inspirados por la intención asesina de enemigos ensañados contra todo intento de consolidar nuestra democracia, de afirmar los derechos humanos y de desarrollar la vida asociativa, que nosotros luchamos por fortalecer con los instrumentos de la educación, la ciencia y la cultura», señalaron los portavoces del CAUM durante la rueda de prensa del día 28.

Joaquín Ruiz-Giménez señaló que «sólo un reducido grupo de personas conocía mi candidatura a la presidencia del Club. No creo que el atentado fuese dirigido contra mi persona.»

El Club recibió amenazas de la Triple A

Por otra parte, el CAUM viene recibiendo periódicamente amenazas de la organización ultraderechista y fascista Triple A. Tal vez, según se comentó en la rueda de prensa, «sea una acción aisla-

da». El atentado ocurrido el pasado día 26, contiene aspectos coincidentes con las tristemente famosas tragedias de *El Pápus* y *El País*. La primera, resultó ser obra de la ultraderecha catalana. Gracias a ciertas investigaciones particulares, y de unos periodistas, se consiguió esclarecer el suceso en gran parte. Por lo que respecta a *El País*, el atentado no ha sido esclarecido todavía. Hace unos meses, el comité de empresa de PRISA, editora de este rotativo, denunció, con motivo del primer aniversario de los trágicos sucesos, el punto muerto en que se encuentran las investigaciones para el esclarecimiento del suceso.

Nadie ha reivindicado, en un principio, el atentado al Club de Amigos de la Unesco, al igual que ocurrió con los anteriores mencionados. Por ello, Joaquín Ruiz-Giménez dijo en la rueda de prensa que «este suceso hay que encuadrarlo dentro de la ofensiva contra la libertad de expresión y la democracia». Por otra parte, todos los partidos del espectro parlamentario y extraparlamentario, han protestado por el criminal atentado del pasado día 26, a excepción de la extrema derecha.

Asimismo, el nuevo comité ejecutivo del CAUM ha enviado una nota de réplica al rotativo madrileño *El Imparcial*, por considerar que el tratamiento que ha dado a la información sobre el atentado es **tendencioso e insultante**. Al parecer, se intenta salir al paso de algunas afirmaciones que intentan relacionar el Club con el PCE. A

este respecto, los dirigentes del CAUM han señalado que su única vinculación al Partido Comunista es que muchos de sus socios pertenecen al mismo, «al igual que otros son independientes o militan en otras agrupaciones políticas, PSOE, PTE, incluso UCD».

El día 4, manifestación de protesta

En cuanto a las acciones iniciadas por el Club de Amigos de la Unesco para el esclarecimiento del atentado, el próximo día 4, a las ocho de la tarde, tendrá lugar una concentración frente a la sede madrileña del CAUM para protestar por el suceso y exigir las oportunas responsabilidades. Asimismo, el pasado día 28 tuvo lugar una entrevista de la nueva directiva con el gobernador civil de Madrid, el cual les prometió que haría todo lo posible para esclarecer los hechos y que el atentado no quedará impune.

El Club de Amigos de la Unesco fue fundado en 1960. Sus actividades culturales y el que se convirtiera en un reducto que aglutinaba a personas contrarias a la represión de los derechos humanos por el régimen franquista, le creó muchas dificultades administrativas, tantas, que en 1975 se vio obligado a cerrar sus locales y su presidente, que lo fue durante más de dieciséis años, Rafael Taibo, a dimitir ante las dificultades que le oponía el entonces ministro del Interior, Manuel Fraga. En 1977, el Club fue definitivamente autorizado.

El cedazo

La inquisición de nuevo

Las «ortodoxias» y los sectarismos han producido, y continúan produciendo, tragedias humanas, personales y colectivas. Hace algún tiempo las heterodoxias se resolvían por la vía rápida —la pira, la tortura, el fusilamiento junto con la excomunión, del signo que fuese, de rigor—. Aunque los procedimientos que se usan hoy son menos fulminantes para erradicar a los disidentes y a los discrepantes, los métodos persiguen los mismos objetivos anatematizantes y aniquiladores, y siguen atentando gravemente a la dignidad humana y a sus más elementales derechos.

Las ciencias, las artes y la sociedad han avanzado por el empuje y la decisión de hombres y mujeres, de grupos y de clases sociales que no aceptaron los conceptos limitados, estáticos y anquilosados de su tiempo, que, tomados como verdades absolutas, impedían avanzar en la comprensión de la realidad y progresar en la realización del ideal de justicia, de felicidad, de igualdad y de racionalidad.

Tras algunas condenas ante el caso Sajarov, sólo se esconde una táctica para desacreditar al enemigo, pero no una verdadera repulsa contra lo que significa de atentado a la libertad, puesto que algunos de esos acusadores están al mismo tiempo en nuestro país apoyando el proyecto de estatuto de centros escolares de UCD, que va a ser la vía de mantenimiento de un pensamiento «ortodoxo» empobrecedor, de una pedagogía para formar niños con anteojeras y telarañas en el cerebro. El citado proyecto consagra el derecho al ideario del centro docente, saltándose el derecho a la libertad de expresión de los profesores. Si se aprueba, promoverá una enseñanza cerrada, sin inquietudes, sin intercambios. Ofrecerá a nuestros hijos un mundo compartimentado, cerrado, con enemigos perpetuos; un mundo maniqueo de buenos y malos. Una enseñanza de este tipo es el mejor caldo de cultivo para que prosperen los inquisidores, los perseguidores, los totalitarios de todo tipo que, inevitablemente, producirán nuevas víctimas, nuevos «Küing» o «Sajarov» españoles, una nueva caza de brujas en nuestro país en el futuro.

En estos momentos la obligación de todo español que respete la libertad de los demás y que entienda que la educación debe hacerse en libertad, que los niños han de formarse en el conocimiento de las diversas teorías científicas, filosóficas, artísticas, etcétera, para que, cuando sea adulto pueda optar libremente, debe luchar por detener ese proyecto que fomentará el sectarismo entre nuestros jóvenes, con sus secuelas de muerte y violencia.

R. DORADO



EL SOCIALISTA

Redacción y Administración: Joaquín García Morato, 165. MADRID-3. Teléfono 234 79 00 (4 líneas). Imprime: Promotora de Informaciones, S. A. Miguel Yuste, 40 MADRID-17. Depósito legal: M-845. 1977. Distribuye: Marco Ibérica, Distribuidora de Ediciones S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350 (variante de Fuencarral) Madrid-34.